UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA

GETAFE:

DE PUEBLO FRONTERIZO A SUBURBIO METROPOLITANO (1900-1930)

SERGIO CUARTERO MIRANDA

TRABAJO DE FIN DE MASTER

DIRECTOR: RUBÉN PALLOL TRIGUEROS

MASTER INTERUNIVERSITARIO EN HISTORIA CONTEMPORÁNEA

SEPTIEMBRE 2017

Con mirada triste, intelecto activo

miro al pasado, pasado olvido;

que riesgo tiene de olvidarse,

más nunca debe olvidarse lo ocurrido.

ÍNDICE

	Págs.
INTRODUCCIÓN	**4**
ESTADO DE LA CUESTIÓN	**7**
FUENTES	**20**
APROXIMACIÓN ANALÍTICA AL OBJETO DE ESTUDIO	**25**
1. ¿Te acuerdas de…?: Retrato de una sociedad en cambio.	**25**
2. Del arado al aeroplano: Cambios y pervivencias en la economía y el mercado laboral getafense.	**53**
CONCLUSIONES	**75**
BIBLIOGRAFÍA	**78**

INTRODUCCIÓN

De Madrid a Getafe
ponen dos leguas;
veinte son si la calle
se pone en cuenta[1].

A priori, un desconocedor de la historia de Getafe podría tener la visión de que es un municipio que creció en los años 50 y 60 como ciudad dormitorio, auspiciado por el boom económico y de la construcción, como si dicho acontecimiento fuese el punto de inflexión que transformó a la localidad de un estado arcaico o de barbarie a otro de modernidad. Sin embargo, la realidad dista bastante de ser tal. Una serie de hechos demuestran que, ya desde mediados del siglo XIX, Getafe se integró lentamente en la corriente modernizadora que asolaba a la ciudad de Madrid y a su periferia, aprovechándose de esta y viéndose privada de la misma por el golpe de estado y la posterior Guerra Civil y dictadura franquista. Un primer periodo de transformación que tendría su inicio en la concesión al municipio de las competencias de cabeza del partido judicial (en 1834) o en la instalación de dos líneas férreas (en 1851 y 1879) y que vio frenado su impulso una vez comenzadas las hostilidades fruto del conflicto bélico nacional. Dentro de dicha franja temporal, no obstante, los años comprendidos entre 1900 y 1930 fueron en los que más claramente se produjo dicho cambio, consecuencia de la implantación de una destacable variedad de industrias, de la concesión de terrenos para la construcción de una base aérea o de la constitución de partidos obreros y sindicatos[2].

Sin embargo, el presente estudio no es ni mucho menos una historia local. Lo que en este Trabajo de Fin de Master se pretende es enmarcar el proceso de transformación que experimentó Getafe en el contexto del proceso de metropolitización madrileño, es decir, de transformación general de un conjunto de núcleos urbanos con Madrid como epicentro y que en sus interacciones experimentaron una nueva fase de urbanización. Getafe se

[1] VERGARA MARTÍN, G. M.: *Diccionario geográfico popular de cantares, refranes, adagios, proverbios, locuciones, frases proverbiales y modismos españoles*, Madrid, Librería de los sucesores de Hernando, 1923, p. 170.
[2] DE LOS REYES LEOZ, J. L.: *Getafe: raíces históricas de una memoria colectiva*, Madrid, Universidad Carlos III - Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid, 2006, pp. 207-210.; SANCHEZ DEL POZO, J. L. y UREÑA GARCÍA, R. Mª: *Aproximación a la historia de Getafe*, Madrid, Editorial Alfasur, 1999, pp. 55-63.

insertaría como un ejemplo paradigmático de suburbio, si bien entendiendo suburbio no como un espacio exclusivamente residencial, sino como un área urbana fuera del núcleo principal que cumplía unas funciones específicas (en este caso, como cantón militar o distrito industrial). Y para llevar a cabo dicha contextualización, los trabajos del grupo de investigación Espacio, Sociedad y Cultural en la Edad Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, dirigido por Luis Enrique Otero Carvajal, nos servirán de modelo básico con el que dialogar.

Dicha tarea se realizará a través de una base metodológica que se encuentra inmersa dentro del microanálisis, el análisis espacial o propio del giro espacial y la historia comparada. En el caso del microanálisis, este se sustancia a través del análisis intensivo de las fuentes referidas a un espacio urbano concreto y muy localizado (como es Getafe), partiendo del estudio cuantitativo y estadístico de la realidad social que nos ofrecen los padrones. El registro sistemático de toda la información contenida en las hojas o fichas de empadronamiento de la ciudad servirá como red o malla básica para poder realizar análisis contextualizados de otras fuentes de carácter más cualitativo, como pueden ser la que aportan los libros de actas de las sesiones de pleno de la corporación municipal.

Además, que se quiera llevar a cabo una investigación sobre el proceso de suburbanización madrileño es más que pertinente, y las razones para ello son varias. En primer lugar, debido a que, tradicionalmente, la historia urbana ha puesto su mirada en los grandes núcleos, es decir, en los fenómenos vistosos de grandes capitales, descuidando o dejando a un lado ciudades que, aunque inferiores en dimensiones o población, son igualmente útiles como modelo de análisis. Asimismo, se han estudiado las ciudades como manchas de aceite que se expanden sin límites, cuando en realidad dichas manchas son interdependientes de otras que se encuentran en su entorno más inmediato. Dicha analogía pretende expresar que la historia urbana no ha tenido en mente el proceso de metropolitización y por ello se pretende realizar un estudio de Getafe y su transformación dentro del complejo proceso de urbanización madrileño entre 1900 y 1930.

Por último, no podría cerrarse esta introducción sin antes dar las gracias a todas aquellas personas que me han ayudado y apoyado en esta difícil tarea durante este año. Primeramente a mi director, Rubén Pallol, cuyos comentarios sagaces y carismáticos siempre hacían más llevadero el trabajar con los padrones de habitantes, reflexionar sobre diferentes cuestiones o ponerse a escribir. Pero también a mi familia y a mis amigos,

quienes día a día han aguantado mi devoción por un objeto de estudio que se antojaba tan cautivador. Igualmente, gracias a mis compañeros de seminario y de master, quienes a lo largo de este año han hecho más llevadera y divertida la labor de historiar. Y para finalizar, gracias a Isabel, Gloria y Ángel, pues sin archiveros tan nobles y atentos nunca hubiese podido realizar el trabajo que ante el lector expongo.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Parece conveniente comenzar este estado de la cuestión señalando que, en España, apenas existen estudios sobre el desarrollo de la suburbanización en perspectiva histórica y, mucho menos, estudios pormenorizados de la zona sur de Madrid como el que este trabajo se propone. Si bien existen algunas historias locales de municipios, barrios o distritos[3], lo cierto es que ninguno de ellos puede ser inscrito en una reflexión más amplia sobre los procesos de suburbanización, entendidos como procesos fundamentales en el desarrollo de las ciudades durante los siglos XIX y XX. Y es que la nota característica de estos trabajos es presentar la evolución de sus casos de estudio de forma aislada, sin un análisis que tenga en cuenta la íntima relación con los procesos de transformación que se producían en las áreas metropolitanas en las que se integran. No sucede lo mismo en el mundo anglosajón, donde se ha ahondado bastante en análisis de los "suburbs"[4], entendidos tradicionalmente como "dispersed area adjacent to a city, having a lower population density, limited industry, commerce, and retailing, while its inhabitants, the suburbanites, have modest means"[5]. Incluso se han fijado una serie de tipologías, identificando (entre otros) suburbios industriales, chabolistas o de tipo villa[6]. Ahora bien, se trata de estudios centrados en los suburbios que surgieron al calor del desarrollo de las

[3] ESCOBAR, J. M., PÉREZ, J., y RAUNO, M.: *Carabanchel Alto: historia de un pueblo*, Madrid, Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto, 2002.; GARCÍA ALCALÁ, J. A.: "La transformación del sur", en FERNÁNDEZ GARCÍA, A. (Dir.): *Madrid, de la Prehistoria a la Comunidad Autónoma*, Madrid, Consejería de Educación-Comunidad de Madrid/Ibersaf Industrial, 2008.; ARENCIBIA BETANCORT, L.: *Leganés, una ciudad, una historia*, Leganés, Ayuntamiento de Leganés, 1994.; MAROTO GARCÍA, M.: *Leganés, de aldea a gran ciudad*, Leganés, Artes Gráficas Cuadrado, 2007.; PALACÍN ARA, K.: *Móstoles, memorias de un pueblo. Entre polvo, paja y moscas*, Móstoles, Peña Barbacana, 1991.; PERIS BARRIO, A.: *Móstoles: de pequeña aldea a ciudad populosa*, Madrid, Caja de Madrid, 1990.; GÓMEZ RUIZ, A.: *Fuenlabrada: cinco siglos de historia, 1375-1900*, Fuenlabrada, Ayuntamiento de Fuenlabrada, 1984.; SECO CAMPOS, I.: *Un paseo por el Getafe de 1898*, Getafe, Ayuntamiento de Getafe, Delegación de Cultura, D.L. 1998.

[4] ALBA, R. D., LOGAN, J. R., STULTS, B. J., MARZAN, G. y ZHANG, W.: "Immigrant Groups in the Suburbs: A Reexamination of Suburbanization and Spatial Assimilation", *American Sociological Review*, vol. 64, 3 (1999), pp. 446-460.; BASS WARNER, S.: *Streetcar Suburbs: The Process of Growth in Boston, 1870-1900*, London, Harvard University Press, 1978.; CLAPSON, M.: *Suburban Century, Social Change and Urban Growth in England and the USA*, Oxford, Berg, 2003.; JACKSON, K. T.: *Crabgrass Frontier: The Suburbanization of the United States*, NewYork, Oxford University Press, 1985.; JAUHIAINEN, J. S.: "Chapter 42. Suburbs", en CLARK, P.: *The Oxford Handbook of Cities in World History*, Oxford, Oxford University Press, 2013.; HANLON, B., RENNIE SHORT, J. y VINCINO, T. J.: *Cities and Suburbs: New Metropolitan Realities in the US*, New York, Routledge, 2010.; LEWIS, R., *Chicago Made. Factory Networks in the Industrial Metropolis*, Chicago & London, The University of Chicago Press, 1992.; NICOLAIDES, B.: *My Blue Heaven: Life and Politics in the Working-Class Suburbs of Los Angeles, 1920–1965*, Chicago, University of Chicago Press, 2002.; SHAND TUCCI, D.: *Built In Boston: City & Suburb, 1800-1950*, Boston, New York Graphic Society, 1978.; ZUNZ, O.: *The Changing Face of Inequality: Urbanization, Industrial Development, and Immigrants in Detroit, 1880-1920*, Chicago, University of Chicago Press, 2000.

[5] JAUHIAINEN, J. S.: "Chapter 42. Suburbs"… Op. Cit. p. 791.

[6] Ibid, p. 793.

grandes ciudades y que han olvidado o dejado abandonadas las ciudades o pueblos limítrofes que ya existían previamente a las grandes migraciones y procesos de metropolitización, y que igualmente pudieron irse convirtiendo en suburbios de estas.

Esto provoca que nuestro estado de la cuestión comience con un planteamiento problemático o interrogante: ¿cómo estudiar estos suburbios que tradicionalmente han quedado fuera de alcance o que han sido periféricos en lo geográfico o historiográfico sin perder la referencia al proceso de metropolitización que fomentó su desarrollo? Es por ello que este estado de la cuestión deberá abarcar tres niveles de reflexión que configuren el marco analítico de la investigación: en primer lugar, se analizarán las obras teóricas y conceptuales producidas en torno a historia urbana, suburbios, periferias urbanas,… a fin de evaluar en qué consiste una metrópoli y un suburbio, cuáles son las características que determinan que se está produciendo un proceso de urbanización, metropolitización o suburbanización, y los tipos de realidades suburbiales que pueden existir; en segundo lugar, se atenderán las obras relativas a Madrid y a su proceso de metropolitización, así como las que versen sobre procesos metropolitanos análogos, a fin de tener una noción del desarrollo de la capital española y comprobar hasta qué punto no se repitieron dichas dinámicas en otros núcleos urbanos; y en tercer y último lugar, se analizarán las obras realizadas sobre el sur de la provincia de Madrid, a fin de constatar la manera en que se ha representado el pasado de los municipios que lo integran.

1. Estudios sobre historia urbana, suburbial y de periferias urbanas o metropolitanas

No hay duda de que los mayores aportes teóricos y conceptuales en historia urbana provienen de la escuela anglosajona, heredera en gran medida de los primeros pasos dados, allá por los años 60 del pasado siglo, por Harold James Dyos o Lewis Mumford[7]. En este sentido, para una primera aproximación a la historia urbana, es fundamental la reciente obra de Shane Ewen, *What is Urban History?*, a través de la cual se nos introduce en algunas de las principales problemáticas de la historia urbana, tales como la ciudad, el espacio o la relación entre ciudad y modernidad[8]. Dicha obra nos sirve para tener claro en qué consiste la historia urbana, la cual no se trata ni de la historia de la arquitectura ni de la historia de las sociedades urbanas, sino más bien de la suma de ambas o de cómo

[7] DYOS, H. J.: *Victorian Suburb: Study of the Growth of Camberwell*, Leicester, Leicester University Press, 1961.; MUMFORD, L.: *The city in History*, London, Penguin, 1961.
[8] EWEN, S.: *What is urban history?*, Cambridge, Polity Press, 2015.

ambas interaccionan en la evolución y constitución de las ciudades. No es la única obra relevante, dado que existen otras que igualmente deben revisarse o consultarse. Y aunque comentar la totalidad de las obras sobre historia urbana es una tarea imposible (debido a la inmensidad de la producción bibliográfica e historiográfica y la limitación de espacio para hacerlo), a continuación se señalará la obra de la que se partirá en cuanto a los planteamientos sobre urbanización y metropolitización[9]. En concreto, nos referimos a la obra de Manuel Castells, *La cuestión urbana*, y en especial a sus dos primeros capítulos, donde se define en qué consistió el proceso de urbanización e industrialización, que es una metrópoli y que tipologías de metrópoli han existido en el mundo norteamericano y francés[10]. En relación al proceso de urbanización, Castells explica que la descomposición de las estructuras sociales agrarias y la llegada de grandes masas de inmigrantes, por un lado, y el paso de una economía doméstica a una manufacturera o de fábrica, por otro, serían indicativos de que un determinado núcleo estaba sufriendo un proceso de urbanización[11]. Y en relación al proceso de metropolitización, Castells señala como indicativos del proceso la introducción de nuevas actividades de producción y de consumo, la eliminación casi total del obstáculo de la distancia (gracias a tranvías eléctricos, trenes, coches,…), la descentralización de los centros de producción y distribución, la liberalización de actividad industrial (es decir, la no dependencia de materias primas o mercados localizados) o la dependencia de personal cualificado[12]. Así pues, esta caracterización del proceso de urbanización y metropolitización será en la que nos apoyemos para analizar si Getafe experimentó un proceso análogo en el periodo estudiado, es decir, entre el comienzo del siglo XX y el comienzo de la II República[13].

---

[9] Si bien en el texto no podemos comentar todas las obras debido a la limitación de espacio, a continuación citaré el resto de obras y artículos consultados: GUNN, S.: "Los poderes de la ciudad: nuevas perspectivas en la Historia Urbana", *Urban*, 6 (2003), pp. 101-110.; KNOX, P.: *Urban Social Geography. An Introduction* (6th Edition), London, Pearson, 2010.; KNOX, P.: *Cities and Design*, London, Routledge, 2011.; OYÓN BAÑALES, J. L.: "Historia urbana e historia obrera: reflexiones sobre la vida obrera y su inscripción en el espacio urbano, 1900-1950", *Historia urbana*, 24 (2002), pp. 11-58.; PAREJA ALONSO, A. (ed.): *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales (1850-1930)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2011.; PINOL, J. L. (Dir.): *Historia de la Europa urbana*, Valencia, Universidad de Valencia, 2011.; PORTES, A.: "Inmigración y metrópolis: reflexiones acerca de la historia urbana", *Red Migraciones Internacionales*, vol. 1, 1 (2001), pp. 111-134.; SENNETT, R.: *Classic Essays on the Culture of Cities*, New Jersey, Prentice-Hall, 1969.; THERNSTROM, S.: "Reflections on the New Urban History." *Daedalus*, vol. 100, 2 (1971), pp. 359–375.

[10] CASTELLS, M.: *La cuestión urbana*, México D.F., Siglo Veintiuno Editores, 1974.

[11] Ibid, p. 21.

[12] Ibid, pp. 29-30.

[13] Para más información sobre el proceso de urbanización, y más concretamente para comprender como se desarrolló éste en Europa entre los siglos XIX y XX, puede consultarse el siguiente capítulo: CLARK, P.: "Cap. 12: Urban Trends 1800-2000", en *European Cities and Towns, 400-2000*, Oxford, Oxford University Press, 2009, pp. 223-253.

En relación a los suburbios y las periferias metropolitanas, desde los trabajos pioneros de Lewis Mumford, en los que se planteaba la definición del concepto de suburbio, las fases de su desarrollo o la importancia de los transportes en la comunicación entre suburbios y metrópolis[14], se ha escrito bastante, siendo cada vez mayor la proliferación de obras al respecto[15]. Mumford entendía los suburbios como lugares bucólicos extramuros a las ciudades, en donde (desde el origen de las ciudades) siempre se daba la misma circunstancia: la presencia de jardines, huertas o alamedas (entendía que el suburbio de tipo jardín había sido el primigenio). Además, entre otras cosas, explicó que los suburbios modernos surgieron como barreras para frenar las enfermedades que llegaban a las ciudades, que dejaron de ser exclusivos a la realeza y la nobleza en el siglo XVIII, cuando cada vez mayor masa de población podía costearse la construcción de alojamiento a las afueras, o que los suburbios construidos entre 1850 y 1920 debieron su existencia fundamentalmente al ferrocarril[16]. Como se puede observar, Mumford no desligó el suburbio de la ciudad, más bien lo entendió como una extensión de ésta fuera de las murallas, que en los siglos XIX y XX se expandió más lejos favorecido por el desarrollo de los transportes; e igualmente se puede ver la influencia que tuvo su realidad contemporánea en la concepción de los suburbios, en tanto que da la sensación de que extrapoló la imagen del suburbio norteamericano de los años 50, compuesto por chalets y jardines, hacia el pasado.

Desde dicho trabajo, y como se ha indicado, la proliferación de obras dedicadas a la realidad suburbial ha sido más que abundante. Un buen resumen con aportaciones valiosas en la clarificación conceptual es el realizado por Harris y Larkham desde la geografía urbana, *Changing Suburbs*, donde analizan, por un lado, los elementos constitutivos de los suburbios, es decir, forma, origen y función; así como por otro lado, la evolución de estos en países como Estados Unidos, Canadá, Australia o Reino Unido[17].

---

[14] MUMFORD, L.: "16: Suburbia –and beyond", en *The City in History*, London, Penguin, 1961.

[15] BAXANDALL, R. y EWEN, E.: *Picture Windows: How the Suburbs Happened*, New York, Basic Books, 2000.; FREEMAN, J. B.: "Workers, suburbs, and labor geography: Introduction", *International Labor and Working-Class History*, 64 (2003), pp. 3-7.; FISHMAN, R.: *Bourgeois Utopias: The Rise and Fall of Suburbia*, New York, Basic Books, 1987.; HAYDEN, D.: *Building Suburbia: Green Fields and Urban Growth, 1820–2000*, New York, Knopf Doubleday Publishing Group, 2003.; LEWIS, R.: "The industrial Suburb is dead, long live the industrial slum: suburbs and slums in Chicago and Montreal, 1850-1950", *Planning Perspectives*, 17 (2002), pp. 123-44.; TEAFORD, J. C., *Post-Suburbia: Government and Politics in the Edge Cities*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1996.; WIESE, A.: *Places of their Own: African American Suburbanization in the Twentieth Century*, Chicago, University of Chicago Press, 2004.

[16] MUMFORD, L.: "16: Suburbia –and beyond"… Op. Cit. pp. 482-503.

[17] HARRIS, R. y LARKHAM, P. J. (Ed.): *Changing Suburbs. Foundation, Form and Function*, London, E & FN Spon, 1999.

Si bien anticipan ambos autores la dificultad de establecer una definición de suburbio, debido a la multiplicidad de tipos, estos autores realizan una apuesta clara a la hora de fijar las características que los conforman. Así, señalan que los suburbios suelen constar de alguna de estas características: localización periférica en relación a un centro urbano dominante; parcial (o total) carácter residencial; baja densidad de población (frecuentemente asociada a patrones de descentralización y altos niveles de ocupación); cultura o forma de vida diferente; y comunidades separadas, algunas veces dotadas de gobiernos propios[18]. Serán estos rasgos los que tomaremos como propios de un tipo ideal del suburbio (tipo ideal en términos weberianos) para analizar si Getafe cumplía con ellos y en qué grado lo cumplían. Además, merece la pena comprobar si su caracterización de la evolución suburbial se asemeja a la que observamos en el caso madrileño.

Igualmente indispensable es el libro de Richard Lewis, *Manufacturing Suburbs*, donde se analiza la relación entre suburbio e industria a partir de las principales regiones industrializadas de Estados Unidos y Canadá[19]. Lewis explica que una de las claves de la suburbanización de tipo industrial se encuentra en la especialización funcional y la provisión de materias desde la periferia al centro, algo que es promovido tanto por las élites locales como por las regionales y nacionales con afán de lograr beneficios económicos (Lewis relata cómo dichas élites, para lograrlo, fueron capaces incluso de formar parte de los gobiernos de las ciudades en Estados Unidos o Canadá)[20]. Esto es algo que se debe tener muy presente en esta investigación, identificando, por un lado, si nuestro caso de estudio entró en un proceso de suburbanización de tipo funcional o si, por el contrario, su suburbanización respondía a otros patrones o criterios (como, por ejemplo, la suburbanización de tipo habitacional); y por otro lado, quien o quienes promovieron dicha conversión. Por último, en los últimos tiempos se han venido escribiendo artículos recopiladores y de síntesis, siendo en este sentido destacado el escrito por Ethington y McManus, "*Suburbs in transition*", donde establecen una definición propia de suburbio, el conocimiento establecido en torno a ellos hasta la fecha (diversidad, distinción entre ciudad y suburbio o los mitos sobre los suburbios) y algunas propuestas de estudio para el futuro (centradas principalmente en morfología urbana y ecología urbana)[21]. Dicho

[18] Ibid, p. 8.
[19] LEWIS, R. (Ed.): *Manufacturing Suburbs. Building Work and Home on the Metropolitan Fringe*, Philadelphia, Temple University Press, 2004.
[20] Ibid, p. 29.
[21] MCMANUS, R. y ETHINGTON, P. J.: "Suburbs in transition: new approaches to suburban history", *Urban History*, vol. 34, 2 (2007): pp. 317-337.

artículo no deja de ser un estado de la cuestión de lo escrito por los especialistas anglosajones en suburbios y resulta de tremenda utilidad para quitarnos la venda acerca de la supuesta homogeneidad de estos, ya que existen desde suburbios de tipo industrial (como anteriormente hemos visto) hasta suburbios de tipo dormitorio o habitacional (dentro de los cuales se pueden diferenciar por raza, nacionalidad o clase social)[22]. Con ello, lo que pretenden decirnos los autores es que no hay una tipología fija de suburbios, más bien hay una enorme heterogeneidad, y que quizá la forma más fácil de identificarlos sea mediante las características comunes aportadas por Harris y Larkham (localización periférica; parcial (o total) carácter residencial; baja densidad de población; cultura o forma de vida diferente; y comunidades separadas).

Así pues, se ha podido comprobar que, en líneas generales, la historia suburbial ha centrado sus principales debates en la definición de suburbio como espacio diferente de las metrópolis o en el establecimiento de sus rasgos característicos, y que son estudios que se han enfocado casi exclusivamente en el mundo anglosajón (la mayoría de los estudios realizados son sobre ciudades de Estados Unidos, Reino Unido o Canadá).

2. Estudios sobre el proceso de metropolitización madrileño y procesos metropolitanos análogos

Aunque desde los inicios de la historia urbana en España, a finales de los 80 y principios de los 90, se han venido realizando una serie de trabajos sobre distintas ciudades[23], Madrid ha sido uno de los núcleos que mayor atención ha recibido[24]. El

[22] Ibid, pp. 322-327.

[23] BEASCOECHEA GANGOITI, J. M., GONZÁLEZ PORTILLA y M., NOVO, P. (Eds.): *La ciudad contemporánea, espacio y sociedad*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2006.; BEASCOECHEA GANGOITI, J. M.: "La ciudad segregada de principios del siglo XX. Neguri, un suburbio burgués de Bilbao", *Historia Contemporánea*, 24 (2002), pp. 245-280.; CARDESÍN DÍAZ, J. M.: "Historia urbana de la villa de Pontedeume: 1840-1998: presentación de un proyecto de investigación", *Cátedra: revista eumesa de estudios*, 6 (1999), pp. 97-113.; CARDESÍN DÍAZ, J. M.: "Urbanismo y Transportes en las 7 Ciudades de Galicia (s. XIX-XX): un Atlas Histórico Multimedia", *Claves del mundo contemporáneo, debate e investigación: Actas del XI Congreso de la Asociación de la Historia Contemporánea*, 2013.; FERNÁNDEZ IGNACIO, S.: *Sociología, identidad e iconografía en la ciudad contemporánea: el caso de A Coruña*, Tesis Doctoral, Coruña, Universidad de Coruña, 2017.; GONZÁLEZ PORTILLA, M. (Dir.): *Nacimiento y desarrollo de la ciudad industrial. Leioa: de la sociedad tradicional a la sociedad posindustrial (1880-2000). Industrialización, urbanización, inmigración e innovación social*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/EHU, 2010.; OYÓN BAÑALES, J. L.: "La ruptura de la ciudad obrera y popular: espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras", *Historia Social*, 58 (2007), pp. 123-150.

[24] BAHAMONDE, A. y OTERO CARVAJAL, L. E. (Eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2.; POLO DEL BARRIO, J.: *El futbol en Madrid: de actividad lúdica a espectáculo de masas (1898-1945)*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2002.; SAMBRICIO, C.: *Madrid, vivienda y urbanismo 1900-1960*, Madrid, Akal, 2004.; SÁNCHEZ PÉREZ, F.: *La protesta de un pueblo. Acción colectiva y*

proceso de transformación y constitución de la capital en metrópoli ha sido investigado principalmente por el grupo de investigación "Espacio, Sociedad y Cultura en la Edad Contemporánea" de la Universidad Complutense de Madrid, donde a través de los padrones municipales de habitantes se han constatado las principales transformaciones en la capital española[25]. Recientemente, dicho grupo ha abandonado el estudio de casos aislados y ha comenzado a originar análisis más complejos, que pueden ser definidos en puridad como propios de una historia urbana que tiene en cuenta no sólo ciudades por separado, sino también las mutuas influencias entre diversos núcleos de población. Uno de los trabajos más representativos al respecto es el coordinado conjuntamente entre Beascoechea y Otero Carvajal, *Las nuevas clases medias urbanas*, donde se estudiaron "las transformaciones sociales, económicas, urbanas y culturales acaecidas durante el primer tercio del s. XX en las ciudades españolas, con particular atención a los casos de Madrid y Bilbao"[26]. En dicho volumen se sitúa el comienzo del proceso de metropolitización madrileño a comienzos del siglo XX, así como se liga dicho fenómeno al desarrollo del transporte (ferrocarril, tranvía, automóviles,…)[27]. En realidad, dicha obra no es más que la punta del iceberg productivo de Luis Enrique Otero Carvajal, quien durante años, y como líder del grupo de investigación, ha ahondado en el Madrid metropolitano del primer tercio del siglo XX[28]. Ya años antes, el propio Otero Carvajal,

---

organización obrera. Madrid 1901-1923, Madrid, Fundación Largo Caballero, 2006.; VILLACORTA, F., "Madrid 1900: sociabilidad, ocio y relaciones sociales", *Arbor*, 666 (2001), pp. 461-494.; VINUESA ANGULO, J.: *El desarrollo metropolitano de Madrid: sus repercusiones geodemográficas*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1976.; VÖRMS, C.: *Bâtisseurs de banlieue à Madrid:le quartier de la Prosperidad (1860-1936)*, París, Créaphis Éditions, 2012.; XIMÉNEZ HERRÁIZ, L.: *La electricidad cambió el mundo: el caso madrileño*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, 2013.

[25] Entre la producción bibliográfica del mencionado grupo destacan los siguientes trabajos: DE MIGUEL SALANOVA, S.: "Las raíces de una metrópoli. El centro financiero de Madrid a principios del siglo XX", en *Hispania Nova*, 10 (2012).; DE MIGUEL SALANOVA, S.: "Pensar la ciudad. Fuentes y metodología para la construcción de una historia social de Madrid en el primer tercio del siglo XX", en VV.AA., *II Jornadas Doctorales de Historia Contemporánea. Madrid, 20-22 de junio de 2012*, Universidad Autónoma de Madrid Ediciones, Madrid, 2013.; DE PEDRO ÁLVAREZ, C. y LAFORET SÁNCHEZ, J. M., "Allí donde habita el desorden. Relaciones de género en el marco de las corralas madrileñas (1853-1930)", (texto inédito).; PALLOL TRIGUEROS, R.: "El Madrid moderno, capital de una España urbana en transformación, 1860-1931", *Historia Contemporánea*, 39 (2009), pp. 541-588.; PALLOL TRIGUEROS, R., DE PEDRO ÁLVAREZ, C. y HERNÁNDEZ QUERO, C., "De dependientes a asalariados. El fin del paternalismo y de las relaciones laborales corporativas en los albores de la industrialización madrileña", en *XVII Jornadas de Historia del trabajo. "Crisis y reconstrucción de los mercados de trabajo en los inicios de la era industrial: movilidad laboral, social y geográfica"*, Barcelona, 8 y 9 de Junio de 2017.

[26] BEASCOECHEA GANGOITI, J. M. y OTERO CARVAJAL, L. E.: *Las nuevas clases medias urbanas, Transformación y cambio social en España, 1900-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015, p. 11.

[27] Ibid, p. 10.

[28] Entre la producción bibliográfica realizada por Luis Enrique Otero Carvajal, necesaria para esta investigación, se encuentran: OTERO CARVAJAL, L. E. (Dir.): *La Ciudad oculta, Alcalá de Henares 1753-1868: el nacimiento de la ciudad burguesa*, Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey, D.L. 2003.; OTERO CARVAJAL, L. E.: "Las ciudades en la España de la Restauración, 1868-1939", *VII Jornadas de Investigación de Castilla La Mancha sobre investigación en Archivos. España entre*

junto a Bahamonde, había tratado de caracterizar el citado proceso de metropolitización madrileño en su despliegue histórico en "Madrid, de territorio fronterizo a región metropolitana"[29], donde si bien aportaban descripciones de carácter general de evidente interés y propuestas de interpretación sugerentes, es necesario advertir que estas se realizaron careciendo de un conocimiento en detalle de las realidades locales que integraban el área metropolitana de Madrid. Y aunque hoy ya disponemos de estudios pormenorizados de la capital en sus distintas áreas, aún faltan estudios de suburbios concretos con los que poder afinar en las interpretaciones que del área metropolitana en su conjunto han sido trazadas. Entre las obras de detalle realizadas hasta el momento sobre la capital española destacan las de Pallol, Carballo y Vicente sobre los Ensanches Norte, Este y Sur (respectivamente), en donde se expone como creció la ciudad de Madrid a través de la aparición de nuevos barrios, la llegada de inmigrantes o la instauración de fábricas y empresas de servicios[30]; los trabajos de De Miguel Salanova y Díaz Simón sobre el casco viejo de Madrid, en donde constataron las causas que transformaron Madrid de villa en metrópoli (la aparición del metro y/o automóviles, el establecimiento de oficinas, cafés y salas de cine, la serie de obras que se produjeron en el centro de la capital, etc.) y las consecuencias de esto (crisis de los oficios tradicionales e instauración de una clase jornalera, mejoras sanitarias e higiénicas, etc.)[31]; o el que está en proceso de realización para defensa de tesis de Quero Hernández sobre los suburbios al norte de la ciudad de Madrid (concretamente sobre Tetuán y Cuatro Caminos). Pero estas no son las únicas producciones dentro del grupo de investigación. Destacan otras obras como la de Pallol Trigueros, *Una ciudad sin límites*, donde se constata el desarrollo sufrido por Madrid desde 1868, tanto a nivel político como urbano, a partir del estudio de los barrios de Vallehermoso y Chamberí, y que sirve para retratar hasta qué punto la aparición de

---

Repúblicas, 1868-1939, 2005.; OTERO CARVAJAL, L. E. y PALLOL TRIGUEROS, R.: "El Madrid moderno, capital de una España urbana en transformación, 1860-1931", *Historia Contemporánea,* 39 (2009), pp. 541-588.; OTERO CARVAJAL, L. E.: "La irrupción de la Modernidad en la España urbana, Madrid metrópoli europea, 1900-1931", en DEL ARCO BLANCO, M. A., ORTEGA SANTOS, A. y MARTÍNEZ MARTÍN, M. (eds.): *Ciudad y modernización en España y México,* Granada, Universidad de Granada, 2013.

[29] BAHAMONDE, A. y OTERO CARVAJAL, L. E.: "Madrid, de territorio fronterizo a región metropolitana", en FUSI, J. P. (Dir.), *España. Autonomías* (tomo V). Madrid, Espasa Calpe, 1989, pp. 517-615.

[30] CARBALLO BARRAL, B.: *El Ensanche Este. Salamanca-Retiro, 1860-1931*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015.; PALLOL TRIGUEROS, R.: *El Ensanche Norte. Chamberí, 1860-1931*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2015.; VICENTE ALBARRÁN, F.: *El Ensanche Sur. Arganzuela, 1860-1931*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015.

[31] DE MIGUEL SALANOVA, S.: *Madrid, sinfonía de una metrópoli europea, 1860-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2016.; DÍAZ SIMÓN, L.: *Los barrios bajos de Madrid, 1880-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2016.

espacios segregados dentro de la ciudad, o al margen de esta, generan culturas políticas propias[32]; o la de Rodríguez Martín, *La capital de un sueño*, donde se muestra los indicativos de modernización del Madrid del primer tercio del siglo XX, los cuales se ligan al desarrollo de las infraestructuras, la provisión de servicios y al desarrollo de nuevos estilos de vida al calor de la incipiente sociedad de consumo[33]. A excepción del trabajo que viene preparando Quero Hernández, en todos estos trabajos es común la falta de una mirada descentralizada, ya que son estudios que siguen concibiendo la ciudad desde el centro y no desde las periferias, como si todo se gestara en la capital y los municipios que rodean a la metrópoli no estuvieran integrados dentro de una red interurbana en la que se producen interacciones que condicionan a unos y otros.

Fuera de dicho grupo de investigación también se ha desarrollado sobrada producción. Concretamente en el País Vasco, dentro de la UPV/EHU, se constituyó el grupo de investigación "Demografía Histórica e Historia Urbana", volcado en asuntos sociales y urbanos, y formado, entre otros, por Manuel González Portilla y José Maria Beascoechea. De entre la producción de este grupo destaca, en primer lugar, la obra de Manuel González Portilla, *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao*, donde se estudiaron con carácter general los cambios en las pautas demográficas, de composición laboral de la población y el despliegue de las infraestructuras en la conformación de Bilbao como ciudad central de Vizcaya y el País Vasco[34]; y en segundo lugar, la de José Maria Beascoechea, *Propiedad, Burguesía y Territorio. La Conformación Urbana de Getxo en la Ría de Bilbao (1850-1900)*[35], la cual si bien es un ejemplo de estudio suburbial, en tanto que se ocupa de un espacio específico de la Ría con una función residencial clara, el interés del autor estuvo más centrado en el estudio de la conformación del mercado inmobiliario que influyó en su desarrollo que en las cuestiones que pudieron influir en el surgimiento de un suburbio.

Además, si nos deslocalizamos de los estudios sobre Madrid o Bilbao encontramos una serie de trabajos de igual valor, como pueden ser el de Rivera Blanco, que estudió los

---

[32] PALLOL TRIGUEROS, R.: *Una ciudad sin límites. Transformación urbana, cambio social y despertar político en Madrid 1860-1875*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2013.
[33] RODRÍGUEZ MARTÍN, N.: *La capital de un sueño. Madrid en el primer tercio del siglo XX*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2015.
[34] GONZÁLEZ PORTILLA, M.: *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao. Vol. I.- Modernización y mestizaje de la ciudad industrial, Vol. II.- Las nuevas ciudades: territorios e infraestructuras*, Bilbao, Ed. Fundación BBVA, 2001.
[35] BEASCOECHEA GANGOITI, J. M.: *Propiedad, Burguesía y Territorio. La Conformación Urbana de Getxo en la Ría de Bilbao (1850-1900)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2007.

cambios y pervivencias en la Vitoria de finales del siglo XIX y principios del siglo XX[36]; el de Font, que mostró cómo se produjo la gestación de la Barcelona metropolitana[37]; el de San Andrés Corral, que estudió la transformación de Guadalajara de núcleo rural a núcleo urbano durante la segunda mitad del siglo XIX[38]; o el de De la Fuente Núñez, que hizo lo propio para Segovia[39]. De entre estas obras, nos interesan especialmente las dos últimas, en las que se analizó las mutuas influencias entre estas ciudades y Madrid, o al menos el reflejo del potente desarrollo urbano de la capital en las ciudades circundantes. Esto, como se puede pensar, es muy similar a lo que en este Trabajo de Fin de Master se pretende hacer, con la salvedad de que ellos estudiaron capitales de provincia y nosotros nos enfocamos en un municipio de Madrid[40].

3. Estudios sobre la zona sur de la provincia de Madrid

A grandes rasgos, los suburbios de la zona sur de la provincia de Madrid no han tenido un tratamiento específico demasiado desarrollado. Si bien es cierto que en el año 2000 se constituyó el Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid "Jiménez de Gregorio" y que existen una serie de publicaciones derivadas de él[41], también lo es que fundamentalmente responden al cronismo y la historia local, que se han realizado desde una posición positivista (pasando totalmente por alto el debate sobre la suburbanización) y que carecen de un enfoque integrador (las publicaciones de dicho Instituto recogen artículos inconexos, no realizando en ningún caso una historia general de la zona sur). Dado que para este Trabajo de Fin de Master nos interesa el caso de Getafe, en el presente apartado nos ocuparemos de analizar la bibliografía relativa a dicho municipio, a fin de ejemplificar la manera en que se ha estudiado.

La producción bibliográfica sobre Getafe es abundante pero no ha recibido las pertinentes precauciones metodológicas a la hora de historiar su pasado. Es decir, aunque

---

[36] RIVERA BLANCO, A.: *La ciudad levítica: continuidad y cambio en una ciudad interior (Vitoria, 1876-1936)*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1992.
[37] FONT, A.: "Anatomía de una metrópoli discontinua: la Barcelona Metropolitana", *Papers. Regió metropolitana de Barcelona*., 26 (1997), pp. 9-19.
[38] SAN ANDRÉS CORRAL, J.: *Guadalajara (1869-1884). El lento despertar de un prolongado letargo*, Trabajo de Fin de Master, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2007.
[39] DE LA FUENTES NÚÑEZ, R.: *La ciudad dependiente. El lento caminar de una ciudad de interior. Segovia 1860-1930*, Trabajo de Fin de Master, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2015.
[40] Tanto San Andrés Corral como De la Fuente Núñez son miembros del grupo de investigación "Espacio, Sociedad y Cultura en la Edad Contemporánea" de la Universidad Complutense de Madrid.
[41] I. E. H. S. M. "JIMÉNEZ DE GREGORIO" (Ed.): *Actas del Primer Congreso "El Sur de Madrid como espacio sociológico" (24, 25 y 26 de Octubre)*, 2003.; I. E. H. S. M. "JIMÉNEZ DE GREGORIO" (Ed.): *Anales del Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid*, Alcorcón, Gráficas COMAGRAF, 2013.

se ha escrito bastante sobre esta localidad, obras rigurosas como tales, con su pertinente metodología, hay pocas. Los primeros trabajos sobre Getafe datan de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Constituyen un compendio de obras que se limitaban a cuestionarse cuáles fueron los orígenes de la población y a exponer algunos de los edificios más representativos, como el Hospitalillo de San José, el Juzgado del Partido Judicial o el colegio de los Padres Escolapios[42]. Durante los primeros años de la dictadura franquista, dos médicos del municipio, José Sánchez-Morate y Lorenzo Azofra Cervera, escribieron una obra en la que cuestionaban la historia más reciente del municipio. Entre otras muchas cosas, explicaban que el contexto de la Primera Guerra Mundial fue el que propició las iniciativas industriales, así como que si la industria se implantó en Getafe fue debido a su proximidad a Madrid, a la facilidad de sus medios de comunicación o a la crisis de la vivienda en la capital[43]. Además, señalaron que Getafe no se trataba ni de un pueblo agrícola, ni de un suburbio de Madrid, ni de un núcleo industrial y que, por tanto, se trataba de un caso complejo de estudio[44]. Esta visión fue recogida por autores posteriores como el que fue cronista de Getafe, Manuel de la Peña, quien en sus obras se limitó a narrar los hechos más representativos del municipio (es decir, el surgimiento de la base aérea y las líneas férreas, la construcción del Cuartel de Artillería o la consagración de Alfonso XIII al Sagrado Corazón de Jesús), no siguiendo en ningún caso un orden lógico en su relato[45]. También bebió de los planteamientos previos de Sánchez-Morate la obra de Sánchez del Pozo y Ureña García[46], quienes se limitaron a recoger (al igual que hiciera de la Peña) los principales hechos del municipio[47]. Únicamente aportaron como novedoso un estudio sobre el movimiento obrero en Getafe, aunque éste fue parcial e incompleto, dado que simplemente se analizaba una de las huelgas del municipio (la de 1916), dejando a un lado otras posteriores como la de 1917[48]. Por último,

---

[42] Véase en: GASCÓN, J. F.: *Getafe*, Madrid, Biblioteca de la Revista ilustrada La Provincia, 1890.; ORTEGA RUBIO, J.: *Historia de Madrid y de los pueblos de su provincia*, Madrid, Imprenta municipal, 1921.

[43] SÁNCHEZ-MORATE, J. y AZOFRA, L.: *Geografía y topografía médica de Getafe*, 1947, pp. 18-19.

[44] Ibid, p. 20.

[45] Este autor es posiblemente el que mayor producción bibliográfica haya producido sobre el municipio, lo que demuestra hasta qué punto ha existido un interés serio por reconstruir la historia de Getafe desde las instituciones pertinentes. A continuación, las obras ligadas con la temática de nuestra investigación: DE LA PEÑA, M.: *Las calles tienen su historia. Siglo XIX*, Tomo 1, Getafe, Ayto. de Getafe, 1997.; DE LA PEÑA, M.: *Medio siglo de la Aviación en Getafe, 1911-1960*, Getafe, Ayto. de Getafe, 1998.; DE LA PEÑA, M.: *Las calles tienen su historia. Siglo XX*, Tomo 2, Getafe, Ayto. de Getafe, 1999.

[46] SANCHEZ DEL POZO, J. L. y UREÑA GARCÍA, R. Mª: *Aproximación a la historia de Getafe*, Madrid, Editorial Alfasur, 1999.

[47] Este es un problema muy habitual en la historia local, ya que se reproduce el papel de las viejas crónicas como si reflejar acontecimientos y hechos tuviera valor en sí mismo.

[48] Ibid, p. 55-63.

destaca el libro de José Luís de los Reyes Leoz, quien realizó una obra general del municipio buceando en abundantes fuentes y archivos[49]. En realidad, se trata de la única investigación seria sobre Getafe y que alcanza los rasgos de obra académica propiamente dicha, en tanto que el autor consta de un planteamiento metodológico sofisticado y una discusión teórica que le permite salir de la tradición de los cronistas. Sin embargo, al tratarse de una obra general, no se trató el arco cronológico que se pretende trabajar en esta investigación con la suficiente profundidad con la que se desearía.

Hasta aquí las obras más generales pero también se han producido trabajos o artículos más específicos centrados en aspectos concretos del municipio. En primer lugar, Quirós Linares realizó un estudio sobre el proceso de industrialización en Getafe que, quizás, tenga como punto más novedoso su afirmación de que "la conversión de Getafe en cantón militar señala el comienzo del proceso de desruralización"[50]. En segundo lugar, Fariña Jamardo realizó un estudio de la población que se quedó en la mera descripción y que, además, al no trabajar con información extraída directamente de los padrones, corrió el riesgo de utilizar datos y cifras no del todo seguras (dado que, a veces, la cifras oficiales no se corresponden con las que proporcionan los padrones)[51]. Y en tercer y último lugar, se han realizado monografías de Ericsson u Ortiz-Echagüe desde sus empresas de procedencia (es decir, desde Ericsson y CASA-Airbus), las cuales constan de información sobre la actividad industrial del municipio y destacan sobre todo por sus fotografías, que sirven para entender la configuración espacial de Getafe[52].

4. Conclusiones

¿Qué podemos establecer después de este análisis? Como se ha podido comprobar, el proceso de suburbanización en clave histórica ha sido estudiado principalmente en el mundo anglosajón y esto ha provocado que muchos de los postulados y teorías que se mantienen imperantes hasta la fecha sean en base a dicha realidad social, económica y cultural. Esto provoca que sea necesario realizar estudios deslocalizados de dichas áreas o regiones, a fin de lograr un conocimiento diverso y con la suficiente amplitud y profundidad como para poder establecer definiciones, tipologías y características

[49] DE LOS REYES LEOZ, J. L.: *Getafe: raíces históricas de una memoria colectiva*, Madrid, Universidad Carlos III - Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid, 2006.
[50] QUIROS LINARES, F.: "Getafe. Proceso de industrialización de una villa de carácter rural en la zona de influencia de Madrid", *Estudios geográficos*, vol. 21, 79 (1960), p. 222.
[51] FARIÑA JAMARDO, J.: *La población de Getafe*, Madrid, Ayto. de Getafe, 1979.
[52] Véase en: ERRO GASCA, C.: *Ortiz-Echagüe: el empresario fotógrafo*, Madrid, EADS, 2012.; AA.VV.: *Ericsson en España. Una historia de éxito, valores y personas*, Madrid, Editorial Planeta, 2015.

generales. Igualmente, dichos estudios se han focalizado en los suburbios que surgieron como consecuencia de los procesos de metropolitización y no han tenido en cuenta las ciudades que existían previamente y que tornaron a un carácter suburbial. Ahora bien, tampoco es culpa del mundo anglosajón. El hecho de que fueran pioneros en los estudios sobre historia urbana, o más concretamente sobre la suburbanización, ha provocado que su producción académica conste de un mayor recorrido del que puedan tener otros territorios. Los entre veinte y treinta años de retraso con que llegó la historia urbana a España son seguramente los principales responsables de que en nuestro país dicha disciplina no haya abierto su mirada más allá de las grandes ciudades o capitales de provincias y procesos como el de metropolitización. Igualmente, que solo se hayan abordado dichos temas y estudiado dichos núcleos urbanos se puede deber al menosprecio del mundo académico hacia los lugares que podrían considerarse secundarios o simplemente porque entre los investigadores se sigue manteniendo una visión de los grandes hechos trasladada a las ciudades (como si hubiese ciudades que hubiese que estudiarse antes que otras). La cuestión es que, al no realizar dichos estudios, se ha entendido el mundo metropolitano madrileño sin su conveniente mundo suburbial y se ha desaprovechado la ocasión de indagar en este a través de un caso de estudio que puede explicarlo: Getafe.

¿Qué posibilidades se abren de cara al futuro? Dado que no hay nada realizado, la amplitud de temas y enfoques sobre el sur de Madrid, o mismamente sobre el anillo suburbial madrileño, es muy amplio. Por poner un ejemplo, en relación al movimiento obrero y sindical, sería interesante constatar la participación y robustez de los partidos políticos en dichos núcleos, saliéndonos de la visión tradicional de que Madrid o Barcelona eran las únicas y abanderadas en la lucha por conseguir mejoras sociales y laborales, a fin de evaluar si las elecciones de 1931 se ganaron gracias a las grandes ciudades o si también tuvieron mucho que ver los pequeños municipios que las rodeaban. Otras cuestiones interesantes pueden ser el estudio de los salarios en la zona sur (a fin de constatar diferencias en relación a la capital), de las identidades a través del deporte, de la difusión de la sanidad o de la cultura literaria, largamente olvidada en dichos municipios como si la gente no leyese o no hubiese escritores. Estas son solo algunas propuestas pero existen muchas otras y en este Trabajo de Fin de Master, al poder realizar una aproximación limitada por el marco de estudio, no podremos abarcar todas ellas; sin embargo, de cara a una futura tesis, son cuestiones que se deberán abarcar.

FUENTES

El estudio de la suburbanización madrileña en clave histórica exige la utilización de una cantidad considerablemente amplia de fuentes primarias, a través de las cuales, y siempre sometiéndolas al cruce y al contraste entre ellas, obtener una noción lo suficientemente diversa de un contexto histórico concreto como es el de la zona sur de la provincia de Madrid. Teniendo presente esto, a continuación se mostrarán los archivos, hemerotecas y bibliotecas virtuales que constan de fondos documentales relevantes para nuestra investigación, centrándonos en los documentos que contienen apuntes relativos al Getafe del primer tercio del siglo XX y que pueden ayudarnos a caracterizar la manera en que Getafe se vio inmerso en el proceso de suburbanización y metropolitización desencadenado en torno a Madrid.

1. Archivo Municipal de Getafe (AMG)

En cuanto a fuentes primarias se refiere, el Archivo Municipal de Getafe es la institución de la que principalmente ha bebido nuestra investigación, en tanto que ofrece la mayor cantidad de documentos relativos al municipio del sur de Madrid. Para reconstruir su pasado, ha sido imprescindible la utilización de los padrones municipales de habitantes de 1905 y 1930, fuentes más que vitales dado que de ellos, y mediante la comparación de unos con otros, se puede extraer datos que permitan analizar los cambios y pervivencias en la composición socioeconómica y profesional del municipio, así como en los comportamientos demográficos o los rasgos de su capital humano[53]. Los padrones eran encargados por los Ayuntamientos para llevar a cabo un control tanto de la población de hecho como de la población de derecho y, a lo largo de los años, sufrieron una serie de modificaciones en la recogida de información. Así, mientras que en el padrón de habitantes de 1905 se indicaba la localidad y provincia de nacimiento, la profesión, la residencia y en algunos casos el tiempo de residencia, en el padrón de habitantes de 1930 nos encontramos con una ampliación de datos, sumándose a las casillas anteriormente citadas otras como el parentesco, el distrito y área en que se insertaban, el sexo o el tiempo de residencia (ahora sí indicado en todos los individuos). Además, en el padrón de habitantes de 1930 se añadieron otras casillas que, sin embargo, no fueron rellenadas, como aquellas en donde tendría que haberse señalado el sueldo, la contribución territorial o la contribución industrial. Por último, parece necesario explicar que el padrón de

[53] Archivo Municipal de Getafe (AMG), Legajo (Leg) 57/1. *Padrón General de habitantes de 1906*; AMG, Libro (Lb.) 696. *Padrón Municipal de 1930*.

habitantes de 1905 fue confeccionado entre finales de 1905 y principios de 1906, y esa es la razón por la que dicho padrón se titula como del año 1906, si bien en su interior se recoge a los habitantes presentes en el municipio hasta el año 1905. Es por ello que, a lo largo del presente trabajo, cuando nos refiramos a dicho padrón, lo haremos como del año 1905.

Ahora bien, no solo se han utilizado fuentes de tipo cuantitativo. Igualmente nos hemos valido de una cantidad bastante amplia de fuentes cualitativas como, por ejemplo, los libros de actas de sesiones de pleno celebradas por la corporación municipal[54], útiles en tanto que nos transmiten las medidas, decisiones y acciones tomadas desde el gobierno local en múltiples facetas, desde la conformación de dicha corporación municipal hasta cuestiones de beneficencia, abastecimiento de aguas, pagos, festejos o medidas de policía urbana. A estos libros se suma, en primer lugar, la documentación referente al sindicato "El Despertar del Obrero"[55], valiosa en tanto que nos muestra cómo se moldearon los patrones sociales y culturales, o más concretamente, como Getafe fue adoptando formas modernas de asociación y de protesta; en segundo lugar, los periódicos "El Eco de Getafe" y "La Región"[56], necesarios para una visión general del día a día en los municipios del sur de la provincia de Madrid, así como para comprender hasta qué punto hubo transformaciones de tipo político, social y cultural en estos; y en tercer lugar, la documentación referente a fábricas, kioscos, alumbrado, teléfonos y edificios ruinosos (entre otros), valiosa toda ella para observar cómo fue mutando la imagen del municipio desde un tipo de ciudad típica del antiguo régimen hacia otra típica de las sociedades modernas[57]. Por último, para estudiar las variaciones en el paisaje arquitectónico y la ordenación territorial, se han consultado una serie de planos y mapas del municipio que muestran, entre otras cosas, quienes eran los propietarios de los terrenos conocidos como Dehesa de Santa Quiteria (en donde se implantó la Base Aérea Militar) o los proyectos de urbanización de la zona norte de Getafe realizados por el delineante de obras públicas Fernando Barrachina y Villalba en 1926[58].

---

[54] AMG, Lb. 597-616. *Libro de actas de las sesiones celebradas por el Ilmo. Ayuntamiento*. El primero de los libros (Lb. 597) comienza el 4 de Julio de 1899 y el último (Lb. 616) termina el 19 de Noviembre de 1931.
[55] AMG, Leg. 4/15. *Expediente de documentación referente a la sociedad "El despertar obrero" (1916).*
[56] AMG, Leg. 52/3. *Colecciones de la revista quincenal "La Región", periódico publicado en esta villa (1915 a 1918)*; AMG, Leg. 52/4. *Colecciones del periódico quincenal "El Eco de Getafe" (1918 a 1919)*.
[57] AMG, Leg. 76/1-18.
[58] AMG, Leg. 74/13. *Legajo con planos del término, del casco de la población, de alineaciones, de fincas del municipio, etc.*

2. Otros archivos disponibles

La información referente al Getafe del primer tercio del siglo XX no se circunscribe única y exclusivamente al archivo municipal de dicha localidad. Igualmente, existen otros archivos donde se recoge información sobre el municipio y, aunque consultar dicha documentación ha sido complicado debido a la limitación de tiempo y a la amplitud de fuentes disponibles para la investigación, de cara a una futura tesis se deberá abordar su consulta y utilización. Así pues, en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM) destacan dos fondos documentales que, quizás, arrojen algo de luz a nuestro objeto de estudio. En concreto, nos referimos a los fondos que versan sobre la "Tutela y control de los municipios (1849-1922)" y las "Vías, obras y urbanismo (1860-1983)"[59], los cuales pueden contener información acerca del grado de implicación que la Diputación Provincial tuvo en Getafe, así como de las decisiones que tomó en torno al municipio. Además, el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid recoge un fondo fotográfico que, quizás, pueda ser de utilidad para visualizar el paisaje arquitectónico y la ordenación territorial del municipio, como es el "Fondo Fotográfico Martín Santos Yubero (1924-1987)"[60].

El Archivo de Villa de Madrid (AVM), a priori, no debería entrar dentro de nuestro marco de actuación, dado que recoge documentación centrada en la capital española. Sin embargo, en dicho archivo se encuentra un documento, el "Inventario de Secretaría (Tomo 33). Fincas rústicas (1453-1896)"[61], que sirve para conocer quiénes eran los propietarios de los terrenos en Getafe y la extensión de los mismos hasta finales del siglo XIX. Tal información es de gran valor, ya que al cruzarla con otra documentación cualitativa se puede averiguar si los propios nativos de Getafe invirtieron en iniciativas de tipo industrial o si, por el contrario, decidieron seguir manteniendo el régimen de trabajo de la tierra que venían realizando desde el Antiguo Régimen. Eventualmente, puede servir además para conocer las políticas concretas desplegadas en la capital (a veces

[59] Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM). *Diputación Provincial de Madrid*. [en línea] Disponible en: http://www.madrid.org/archivos/index.php/fondos-y-colecciones/archivo-regional/fondos-de-la-diputacion-provincial-de-madrid [Consulta: 18 de Marzo de 2017].

[60] ARCM. *Fondos y colecciones privados*. [en línea] Disponible en: http://www.madrid.org/archivos/index.php/fondos-y-colecciones/archivo-regional/fondos-y-colecciones-privados [Consulta: 18 de Marzo de 2017].

[61] Archivo de Villa de Madrid (AVM). *Inventario de Secretaría (Tomo 33). Fincas rústicas (1453-1896)*. [en línea] Disponible en: http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=125058&num_id=27&num_total=94 [Consulta: 20 de Marzo de 2017].

en colaboración con Getafe) para establecer una cada vez más fluida conexión entre ambos municipios, en la provisión de servicios, transporte o en la colaboración en otros ámbitos.

Por último, destacan otros tres archivos en donde residen diferentes fuentes acerca de Getafe. En primer lugar, en el Archivo General de la Administración (AGA) se guarda la documentación judicial del municipio, tanto del juzgado municipal como del juzgado de primera instancia, si bien debe advertirse que la documentación judicial sobre el periodo de tiempo que en nuestra investigación tratamos es muy reducida, encontrándose únicamente un libro registro de apelaciones de juicios de faltas que comprende entre los años 1913 y 1959[62]. En segundo lugar, el Archivo General de Protocolos (AGP) consta de las escrituras de constitución de empresas y de las escrituras de fusión y adquisición del patrimonio, las cuales servirían, en primer lugar, para constatar los cambios en el modelo productivo; en segundo lugar, para comprobar quiénes son los actores que participan del proceso de industrialización; y en tercer lugar, para constatar qué cantidad de empresas existía y la profundidad que el proceso tuvo. Por último y en tercer lugar, en lo concerniente a los organigramas de funcionamiento de empresas, a sus funciones, al personal con el que contaban, a los procesos de selección del mismo, al salario que cobraban o su implantación en el mercado laboral, figuran en los archivos privados de las empresas en cuestión (CASA-Airbus, Ericsson, etc.).

3. Hemerotecas y bibliotecas virtuales

No solo los archivos físicos y presenciales pueden proporcionarnos fuentes documentales e igualmente existen una serie de hemerotecas y bibliotecas virtuales con documentación sobre el municipio madrileño. Sin ir más lejos, la hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional consta de 13.313 resultados en torno a Getafe entre 1900 y 1930, entre los que destacan periódicos, anuarios, etc. Por poner un ejemplo, consta de un documento del Instituto de Reformas Sociales, la "Estadística de las Huelgas (1915 y 1916)"[63], donde se habla de la primera huelga en Getafe (la de 1916), de quienes la llevaron a cabo, los motivos de la misma, la duración y el desenlace. Igualmente, la biblioteca virtual del Ministerio de Defensa consta de una publicación, *Motoavión.*

[62] Archivo General de la Administración (AGA), Justicia. (07) 043.003 caja 209 top. 43/44.301-44.302

[63] Biblioteca Digital de la Hemeroteca Nacional (BNE). *Estadística de las huelgas. 1/1/1915–31/12/1916*. [en línea] Disponible en: http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0025333654&page=17&search=Estad%C3%ADstica+de+las+Huelgas+%281915+y+1916%29&lang=es [Consulta: 20 de Marzo de 2017].

Revista práctica de automovilismo y aviación, donde además de hacerse referencia a la Base Aérea de Getafe, se publicitan una serie de empresas subsidiarias del municipio que permiten conocer las industrias que funcionaban en el mismo, así como su localización[64]. Además, en la biblioteca virtual de la Comunidad de Madrid se recoge el "Boletín Oficial de la Provincia de Madrid"[65], un documento que almacena "las órdenes, disposiciones y prevenciones que tengan que hacerse a las justicias y ayuntamientos de los pueblos por cualquier autoridad"[66] y que, por tanto, permite ver las disposiciones que a nivel regional se pudieron tomar en torno a Getafe.

Por último, la hemeroteca del periódico ABC es una amplia fuente de noticias y sucesos que contiene multitud de noticias sobre Getafe y que sirve para complementar a los documentos adquiridos en los respectivos archivos. En una búsqueda preliminar sobre Getafe entre 1900 y 1930 aparecen 1.722 resultados, por lo que ofrece un amplio abanico de posibilidades.

---

[64] Biblioteca Virtual del Ministerio de Defensa (BVD). *Motoavión: revista práctica de automovilismo y aviación (1928-1934)*. [en línea] Disponible en: http://www.bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/consulta/registro.cmd?id=8271 [Consulta: 19 de Marzo de 2017).

[65] Biblioteca Virtual de la Comunidad de Madrid (BVCM). *Boletín oficial de la provincia de Madrid (1833 - 1983)*. [en línea] Disponible en: http://www.bibliotecavirtualmadrid.org/bvmadrid_publicacion/i18n/consulta/registro.cmd?id=554 [Consulta: 20 de Marzo de 2017].

[66] Comunidad de Madrid. *Consulta del Boletín Oficial de la Provincia*. [en línea] Disponible en: http://www.madrid.org/cs/Satellite?c=CM_InfPractica_FA&cid=1354187165579&language=es&pagename=ComunidadMadrid%2FEstructura [Consulta: 20 de Marzo de 2017].

APROXIMACION ANALÍTICA AL OBJETO DE ESTUDIO

Tanto el estado de la cuestión como la presentación de fuentes o la metodología de análisis mostrados previamente han sido diseñados como planteamiento de un futuro trabajo de investigación de dimensiones propias de una tesis doctoral y que supera los límites de un Trabajo de Fin de Master como este. Es por ello que, a continuación, se realizará una aproximación al objeto de análisis con carácter limitado, tanto en las temáticas a analizar como en las fuentes a utilizar.

1. ¿Te acuerdas de…?: Retrato de una sociedad en cambio.

En el presente capítulo se pretende analizar cómo evolucionaron las características de las poblaciones de los municipios madrileños que rodeaban a la capital, centrándonos para ello en el caso de Getafe. El objetivo final es constatar si hubo transformaciones en los rasgos que configuran una ciudad moderna, es decir, tanto en los rasgos y composición de la población como en sus comportamientos reproductivos y migratorios. A priori, se espera que el proceso de metropolitización, como garante de una serie de oportunidades de empleo y sueldo, movilizase a un número considerable de inmigrantes hacia la capital y su área metropolitana (incluyendo a sus suburbios), debido principalmente a que en sus lugares de origen no existían las mismas posibilidades que en el área regional madrileña[67]. Esto, si bien aumentó el caudal demográfico madrileño, dejó igualmente vacío el de otras provincias y territorios, y estos inmigrantes que llegaron a la metrópoli madrileña trajeron muchas de sus costumbres y formas de vida, fomentando una cada vez mayor heterogeneidad[68]. Igualmente, las transformaciones que se estaban gestando en el modelo productivo de la metrópoli madrileña exigieron de unos cada vez mejor formados profesionales, debido a la cada vez mayor mecanización y cualificación del trabajo ofertado y a la incorporación de una economía cada vez más compleja, lo que a su vez demandaba un mayor nivel educativo en la población. Esto se palió tanto por la llegada de población de otros lugares a las distintas localidades que componían la metrópoli madrileña, como a través de una extensión de la educación primaria fomentada tanto

[67] BAHAMONDE, A. y OTERO CARVAJAL, L. E.: "Madrid, de territorio fronterizo a región metropolitana"… Op. Cit. pp. 517-615.; PALLOL TRIGUEROS, R. y GARCÍA ABAD, R. (Ed.), *Migraciones y Ciudad, España siglos XIX-XX*, Madrid, 2017.; RODRÍGUEZ MARTÍN, N.: *La capital de un sueño. Madrid en el primer tercio del siglo XX*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2015.

[68] Cuando se hable de metrópoli madrileña no nos referiremos exclusivamente a la ciudad de Madrid, sino al conjunto que componen la ciudad y sus suburbios, es decir, a la ciudad, a los nuevos barrios suburbiales y periféricos surgidos al calor del proceso de metropolitización y a los municipios pre-existentes al proceso de metropolitización.

desde el Estado como por la población proletaria, que pudo ver en ello la forma de salir de su ruinosa forma de vida (al menos, en el caso de los hijos e hijas, que así podrían optar a un mejor empleo en el futuro). No obstante, cabe señalar que igual que la metrópoli madrileña, en su reconfiguración económica a lo largo del primer tercio del siglo XX, ofrecía oportunidades de promoción social (tanto a inmigrantes como a nativos), también generaba mucho empleo de muy escasa calidad, donde se incorporaba una masa de migrantes que se desplazaba por el país en busca de una forma de subsistencia[69].

Además, de experimentar nuestro caso de estudio la llegada de dichas migraciones, se esperan observar en el análisis cambios más que evidentes en la edad y el sexo de la población, en sus comportamientos, origen, formas de vida e integración en la comunidad y, de ser así, será interesante comprobar qué tipo de gentes llegaban (hombres o mujeres, joven o envejecida, las procedencias nuevas o la continuidad de cuencas migratorias antiguas, etc.) y cómo contribuyeron a dar una nueva fisionomía a la población getafense. En este punto será fundamental indagar en qué medida la nueva población urbana de Getafe adquirió un sesgo específico respecto del conjunto del área metropolitana de la capital, comprobando, si como sucedió en otras aglomeraciones de ciudades y poblaciones, el capital humano se distribuyó de manera diferenciada en el territorio en función del carácter que adquiría cada una de las piezas del puzzle metropolitano, de las diferentes actividades económicas, rentas de los alquileres o redes de paisanaje que pudieran acoger a los recién llegados[70]. Finalmente, también parece obligado cuestionarse por los movimientos de emigración, muchas veces ignorados en los estudios sobre la formación de poblaciones urbanas, y de especial importancia en estas ciudades de tamaño medio y pequeño a la sombra de las grandes urbes. No sólo debe tenerse en cuenta que había quienes, entre la población originaria de Getafe, podían sentirse atraídos o necesitados por otros lugares, y particularmente por la capital española, para ganarse la

[69] BEASCOECHEA GANGOITI, J. M. y OTERO CARVAJAL, L. E.: *Las nuevas clases medias urbanas, Transformación y cambio social en España, 1900-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015.; DE MIGUEL SALANOVA, S.: "Capítulo 3. Rompeolas de todas las Españas. Los condicionantes demográficos de una ciudad en expansión", en *Madrid, sinfonía de una metrópoli europea, 1860-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2016, pp. 76-102.; PALLOL TRIGUEROS, R., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "HISCO en Madrid: una propuesta metodológica para el estudio de los mercados laborales en el pasado", *Revista de Demografía Histórica*, vol. 32, 1 (2014), pp. 103-143.

[70] GONZÁLEZ PORTILLA, M.: *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao. Vol. I.- Modernización y mestizaje de la ciudad industrial*, Bilbao, Ed. Fundación BBVA, 2001.; GONZÁLEZ PORTILLA, M. (Dir.): *Nacimiento y desarrollo de la ciudad industrial. Leioa: de la sociedad tradicional a la sociedad posindustrial (1880-2000). Industrialización, urbanización, inmigración e innovación social*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/EHU, 2010.; OYÓN BAÑALES, J. L.: *La quiebra de la ciudad popular: Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*, Barcelona, Serbal, 2008.

vida; sino que también mucha de la población que llegaba a sus calles lo hacía temporalmente, con la mirada puesta hacia otros destinos, y de nuevo con preferencia por Madrid ciudad[71].

Del análisis de todas estas cuestiones se podrá establecer la medida en que Getafe había entrado dentro del proceso de metropolitización madrileño y hasta qué punto, al aprovecharse del impulso de la capital española, se había convertido en un suburbio de ésta, absorbiendo parte de la población que llegaba atraída por el campo gravitatorio de la gran ciudad y con ello enriqueciendo y diversificando su capital humano. Ahora bien, no se espera simplemente que Getafe absorbiese población en dinámicas y formas idénticas a Madrid pero a menor escala. Parece conveniente romper con los planteamientos difusionistas que hacen de Madrid o de otras ciudades el modelo o de las más pequeñas de su alrededor pálidos reflejo del ideal y más bien se espera que dicho municipio absorbiese unos contingentes demográficos y culturales diferentes a la capital, en tanto que se trataba de una comunidad con unas características y una configuración espacial diferentes y particulares dentro del conjunto heterogéneo que formaba el área metropolitana en la que se insertaba. Así, Getafe, como otras localidades alrededor de Madrid, o incluso los distritos y arrabales que la componían, habían de ofrecer rasgos distintivos y peculiares, cada uno los suyos, ya fuera por una mayor presencia de trabajadores agrícolas e industriales en unas zonas o de empleados de cuello blanco en otras, o por la mayor concentración de inmigrantes o autóctonos. Lejos de ser signos de atraso o modernidad, estas especificidades eran consustanciales al proceso de metropolitización que atravesaba a toda la red urbana nucleada en torno a Madrid y que implicaba la integración de fragmentos cada vez más disímiles en el conjunto total de la metrópolis.

1.1. La evolución demográfica de Getafe. ¿Causa o consecuencia?

Getafe terminó el siglo XIX manteniendo los ritmos de crecimiento que había venido experimentando durante los cincuenta años precedentes. Si bien en 1860 constaba de 3.453 habitantes de hecho y desconocidos de derecho, en 1877 eran 3.673 de hecho y

[71] Sobre esta condición de ciudad de paso de algunas aglomeraciones de menor tamaño relativas a las redes urbanas configuradas se han referido los siguientes trabajos: MENDIOLA GONZALO, F.: *Inmigración, familia y empleo: estrategias familiares en los inicios de la industrialización, Pamplona, 1840-1930*, Bilbao, Editorial de la Universidad del País Vasco/EHU, 2002.; OTERO CARVAJAL, L. E. (Dir.), *La Ciudad oculta, Alcalá de Henares 1753-1868: el nacimiento de la ciudad burguesa*, Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey, D.L. 2003.

3.498 de derecho, así como en 1897 llegaron a situarse en 4.838 de hecho y 4.477 de derecho[72]. Como se puede observar, en casi cuarenta años Getafe aumentó su población un 25%, evolución que para Quirós Linares se debió al "establecimiento en Getafe de una guarnición"[73] militar. Sin embargo, al cambiar de siglo, es decir, apenas tres años más tarde, el municipio sufrió un descenso leve de población, residiendo 4.444 habitantes de hecho y 4.337 de derecho en 1900. El mismo autor explicó esto como algo que podía responder "simplemente a las variaciones en la población militar"[74], si bien también es posible que dicha bajada demográfica se debiese algún brote bacteriológico, como la fiebre tifoidea que asoló Madrid entre 1897 y 1901[75].

TABLA 1

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE GETAFE DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

	Año									
	1857	1860	1877	1887	1897	1900	1905	1910	1920	1930
Población de hecho	3.691	3.453	3.673	3.716	4.838	4.444	4.192	4.863	5.336	8.492
Población de derecho	...	...	3.498	3.603	4.477	4.337	4.172	4.667	5.255	8.183

Fuente: Elaboración propia a partir de las cifras proporcionadas por el Censo de población del Instituto Nacional de Estadística, el Padrón de habitantes de Getafe de 1905 (desde ahora, Ph) y el Padrón Municipal de Getafe de 1930 (desde ahora, PM), localizándose estos dos últimos en el Archivo Municipal de Getafe (desde ahora, AMG).

Sea como fuere, lo cierto es que siendo un crecimiento notable el que se produjo, respondía a un factor exógeno a la localidad y a su inscripción en las corrientes migratorias que por aquel entonces estaban ya redistribuyendo con fuerza y en gran volumen el capital humano español[76]. Al fin y al cabo, el establecimiento de una

[72] Instituto Nacional de Estadística (INE). *INEbase. Alteraciones de los municipios en los Censos de Población desde 1842. Getafe* [en línea]. Disponible en: http://www.ine.es/intercensal/intercensal.do;jsessionid=FE0CBCAA8BAF2B496547586B7A46533B [Consulta: 7 de Agosto de 2017].
[73] QUIROS LINARES, F.: "Getafe. Proceso de industrialización…", Op. Cit. p. 222.
[74] Ibid, p. 222.
[75] CAÑEDO RODRÍGUEZ, M.: "La ciudad medicalizada: Epidemias, doctores y barrios bajos en el Madrid moderno", *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 13, 4 (2013), p. 27.
[76] GARCÍA ABAD, R.: *Historias de emigración. Factores de expulsión y selección de capital humano en la emigración a la Ría de Bilbao (1877-1935)*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU, 2005.; GONZÁLEZ PORTILLA, M. y GARCÍA ABAD, R.: "Análisis diferencial de los perfiles migratorios hacia la Ría de Bilbao (España) durante el ciclo industrial (1890, 1960)", en CONTRERAS CRUZ, C. y PARDO HERNÁNDEZ, C. P. (Ed.): *La modernización urbana en México y España. Siglos XIX y XX*, Puebla (México), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco y Program for Mexican Culture and Society in Puebla, 2009, pp. 141-165.; SILVESTRE RODRÍGUEZ, J.: "Las migraciones interiores durante la modernización económica de España, 1860-1930", *Cuadernos económicos de ICE*, 70 (2005), pp. 157-182.; ZAGARRA SANGRONIZ, K. y GONZÁLEZ PORTILLA, M.: *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas*, San Sebastián, Universidad del País Vasco, Servicio de Publicaciones, 1996.

guarnición militar se trató de una decisión administrativa fomentada desde el gobierno central y con un efecto puntual, en la que poco o nada tuvieron que ver los poderes locales de Getafe.

Si nos centramos en el arco cronológico propuesto para nuestro trabajo, es decir, en los años comprendidos entre 1900 y 1930, se hace evidente que el verdadero incremento poblacional en Getafe se produjo precisamente durante estos años. Al comparar los datos que nos ofrecen los padrones de habitantes de Getafe de 1905 y 1930[77] se observa cómo de los 4.192 habitantes de hecho y 4.172 de derecho que habitaban a finales de 1905[78] se pasó a los 8.492 habitantes de hecho y 8.183 de derecho que hacían lo propio en 1930[79]. Pero, ¿qué pudo influir en este incremento de la población? A priori, son varios los posibles factores que explican el desarrollo demográfico de Getafe. En primer lugar, la instalación en el municipio de dos líneas férreas, concretamente de una con dirección Alicante en 1851 y otra con dirección Badajoz en 1879, que permitieron la movilización de contingentes de población desde provincias y entornos del extrarradio del estado español hacia la capital[80]. En segundo lugar, la implantación en la localidad de una cantidad considerable de industrias auspiciadas por la aviación y facilitadas también por el tendido de estas vías férreas. Fue a partir de 1911, a raíz de la celebración en el municipio del final de la carrera aérea París-Madrid y de la llegada triunfante del aviador francés Jules Védrines, cuando comenzaron a implantarse en el municipio diversas empresas relacionadas con la aeronáutica, como la multinacional C.A.S.A. o la empresa de accesorios aeronáuticos de Santiago Sánchez Quiñones (SANQUI), las cuales se sumaron a empresas de otros sectores que ya existían previamente, como la Sociedad Electro-Harinera de Julián Mengs (entre otras), y otras que llegaron al mismo tiempo,

[77] Archivo Municipal de Getafe (AMG), Legajo (leg) 57/1. *Padrón General de habitantes de 1906*; AMG, Libro (Lb.) 696. *Padrón Municipal de 1930*.

[78] Se utilizó el padrón de 1905 y no el de 1900 debido a que los padrones comprendidos entre 1905 y 1885 fueron destruidos durante la Guerra Civil Española.

[79] Especialmente destacan las cifras aportadas por el padrón municipal de Getafe de 1930, ya que si las comparamos con las cifras proporcionadas por el censo de población del Instituto Nacional de Estadística (8.280 habitantes de hecho y 8.154 de derecho) nos percatamos de que existe un desfase considerable de habitantes. Esto hace evidente la inseguridad estadística a la que puede enfrentarse el investigador en caso de utilizar los datos del Instituto Nacional de Estadística y pone de manifiesto la necesidad de utilizar las cifras extraídas directamente de los padrones de habitantes. Es por ello que para ilustrar la evolución demográfica de Getafe en el primer tercio del siglo XX utilizaremos las cifras aportadas por los padrones de habitantes de Getafe de 1905 y 1930, los cuales, además, proporcionan una serie de datos e información sobre los habitantes del municipio de un valor tal que permiten reconstruir con carácter estadístico su origen, su profesión y otras características.

[80] DE LOS REYES LEOZ, J. L.: *Getafe: raíces históricas*… Op. Cit. pp. 192-194.

como la empresa de telefonía Ericsson[81]. Y en tercer lugar, el establecimiento de infraestructuras o servicios subsidiarios de la capital como el cuartel del IV Regimiento Ligero de Artillería o el Aeródromo de Aviación Militar, inaugurados en 1904 y 1919-1920 respectivamente y los cuales necesariamente alteraron la vida apacible de la comunidad con la llegada de jóvenes en cumplimiento del servicio militar obligatorio[82]. Así pues, tanto si se debió a cambios en su modelo productivo como si fue consecuencia de la reconfiguración de su tejido urbano, el crecimiento del municipio vino amparado por factores ajenos a la comunidad, en donde Getafe fue más consecuencia que causa de su desarrollo.

1.2. Movimientos migratorios (I). Origen geográfico, volumen e impacto de los inmigrantes en el conjunto de la población getafense

Como hemos visto, la población de Getafe se dobló en apenas veinticinco años pero, ¿cuán importante era el aporte migratorio en este crecimiento? Y entre los inmigrantes, ¿de donde provenían mayoritariamente? Además, ¿habían cambiado las fuentes de origen de aquellos que con cada vez mayor intensidad se dirigían a las calles de Getafe? Si analizamos pormenorizadamente los padrones de habitantes vemos que, en 1905, Getafe constaba de una población de derecho o residente en el municipio que no se salía de lo que podría considerarse lógico o natural, con un 60,81% de autóctonos y un 39,19% de foráneos. Sin embargo, al analizar la población de l930, nos topamos con una realidad harto distinta. Mientras que el 41,60% de los residentes había nacido en Getafe, el 58,40% había llegado al mundo en otros núcleos de población. Dichos valores evidencian el peso que la inmigración adquirió en la evolución poblacional de Getafe a lo largo del primer tercio del siglo XX y al comparar nuestro caso de estudio con los valores de la capital española se puede observar cómo el municipio de la zona sur de la provincia de Madrid fue acercándose hacia las pautas de crecimiento demográfico sufridas por la ciudad de Madrid en el primer tercio del siglo XX, en donde únicamente el 33% de sus residentes eran autóctonos[83].

[81] Ibid, pp. 207-212.
[82] DE LA PEÑA, M.: *Getafe: Un siglo de vida (1901-2000)*, Getafe, Ayto. de Getafe, 2003, p. 14.; DE LA PEÑA, M., *Las calles tienen su historia. Siglo XX*… Op, Cit. pp. 72-73.
[83] CARBALLO BARRAL, B.: *El Ensanche Este*… Op. Cit. p. 153.

TABLA 2

PROVINCIA DE NACIMIENTO DE LOS INMIGRANTES RESIDENTES EN MADRID Y GETAFE EN 1905

Provincia	Madrid (1905)	%	Provincia	Getafe (1905)	%
Madrid	-	>8	Madrid	579	35,41
Guadalajara	23.465	4,12	Toledo	446	27,28
Toledo	23.388	4,10	Guadalajara	39	2,39
Asturias	20.782	3,65	Ciudad Real	35	2,14
Segovia	15.973	2,80	Zamora	32	1,96
Lugo	13.957	2,45	Ávila	31	1,90
Burgos	11.990	2,10	Salamanca	28	1,71
Ávila	9.597	1,68	Segovia	25	1,53
Valladolid	9.001	1,58	Burgos	23	1,41
Cuenca	8.736	1,53	Cuenca	22	1,35
Soria	8.219	1,44	Zaragoza	21	1,28
Santander	7.628	1,34	Soria	20	1,22
León	7.613	1,34	Badajoz	16	0,98
Ciudad Real	7.302	1,28	León	16	0,98
Zaragoza	6.968	1,22	Alicante	15	0,92
Salamanca	6.938	1,22	Cáceres	14	0,86

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Padrón de habitantes de Getafe de 1905 (AMG) y de los datos obtenidos de los padrones de habitantes de Madrid centro y de los Ensanches Norte, Este y Sur de 1905 (AVM, Estadística). Estos últimos datos, cedidos por Rubén Pallol Trigueros, Borja Carballo Barral, Fernando Vicente Albarrán, Luís Díaz Simón y Santiago de Miguel Salanova.

Estos porcentajes obtenidos plantean otra serie de preguntas o interrogantes como, por ejemplo, cuáles eran los principales focos de emigración que abastecían de inmigrantes a Getafe. Comencemos pues por el padrón de habitantes de 1905. Si analizamos el origen provincial de las 1.635 personas no nacidas en Getafe y residentes en el municipio, nos encontramos con que las provincias que mayor aporte poblacional nutrían a Getafe eran Madrid con 579 personas (35,41%) y Toledo con 446 personas (27,28%), situándose tras ellas y a mucha distancia Guadalajara con 39 personas (2,39%), Ciudad Real con 35 personas (2,14%) o Zamora con 32 personas (1,96%). Dicho valores evidencian que Getafe estaba inmerso, a comienzos del siglo XX, en una lógica de circulación de corto recorrido de la población, posiblemente de migraciones estacionales en las que hubo un contacto continuo con el lugar de origen, o al menos la posibilidad de regreso cercano. Es en sí algo lógico, debido a la localización espacial de Getafe al sur de Madrid, siendo además punto obligatorio de paso y de descanso en la ruta que iba desde Toledo hacia Madrid y viceversa. Además, estos rasgos también apuntarían a un tipo de migración que no veía a Getafe más que como un destino temporal, que no ofrecía posibilidades o certezas de un establecimiento definitivo y en el que se hacía necesario el mantenimiento

de un contacto fluido con la comunidad de origen. Esto se vincula con un mercado de trabajo todavía marcado, fundamentalmente, por la actividad agraria de una localidad a las afueras de una gran ciudad.

Si hacemos el mismo análisis por localidades nos encontramos con que el municipio que mayor aporte poblacional dotaba a Getafe en términos generales era Madrid con 265 personas (16,2%), seguida a mucha distancia por Esquivias con 53 personas (3,2%), La Guardia con 42 personas (2,6%), Fuenlabrada con 41 personas (2,5%) o Villaluenga de la Sagra con 32 personas (2%). Dichas cifras nos dan varias claves: en primer lugar, podemos afirmar que, durante los primeros años del siglo XX, Getafe recibió una población inmigrante mayoritariamente de los territorios más cercanos a su *hinterland*, esto es, de las provincias de Madrid y Toledo; y en segundo lugar, se constata que, dentro de la población inmigrante madrileña, los nacidos en la ciudad de Madrid y residentes en Getafe suponían un 45,77%, significando esto que existía una considerable dependencia demográfica con respecto a Madrid ciudad, que existían igualmente desplazamientos interlocales o entre los municipios que conforman la provincia madrileña (dado que el intercambio de personas con la capital apenas llegaba al 50%) y que el trasvase demográfico o poblacional no se produjo única y exclusivamente entre la capital y dichos municipios.

Además, si comparamos dichas cifras con la realidad de la ciudad de Madrid en 1905, vemos que mientras que Getafe se nutría principalmente de los habitantes de los territorios más inmediatos, es decir, de Madrid y Toledo, la capital española hacía lo propio recibiendo más de un 8% de inmigración de la provincia de Madrid y entre el 5 y el 1% de provincias como Guadalajara, Toledo, Segovia o Asturias, es decir, de sus territorios más inmediatos a excepción del principado[84]. En el caso de Madrid, fue una inmigración realizada "preeminentemente por trabajadores no cualificados, que invertían poco tiempo y dinero en dar el salto a la ciudad, y que disponían a sus espaldas de una sólida red de seguridad, personificada en la cercanía de su lugar de origen en el caso en que la suerte no les acompañara en su integración en la capital"[85], lo que hace plantearse si no pudo suceder lo mismo para el caso de Getafe. Sea como fuere, podemos alegar que, a comienzos del siglo XX, era considerable la dependencia que tanto Madrid como Getafe

[84] CARBALLO BARRAL, B. y VICENTE ALBARRÁN, F.: "La inmigración como factor de transformación de Madrid en la segunda mitad del siglo XIX", en PALLOL TRIGUEROS, R. y GARCÍA ABAD, R. (Ed.): *Migraciones y Ciudad, España siglos XIX-XX*, Madrid, 2017, p. 83.
[85] Ibid, p. 84.

tenían de sus territorios más inmediatos, así como que los tentáculos de atracción demográfica de la región madrileña solo llegaban hasta la primera corona de provincias, esto es, Toledo, Guadalajara, Ávila o Segovia (a excepción, para el caso de Madrid, de Asturias). Sin embargo, no serán dependientes de los mismos graneros demográficos y si bien Getafe se abastecía principalmente de los núcleos urbanos de Madrid y Toledo, la metrópoli madrileña se nutría primordialmente de los núcleos de la provincia de Madrid, haciéndose evidente que, pese a verse ambas inmersas en procesos de absorción de población inmigrante, mantuvieron una serie de especificidades que las hacían únicas o especiales. Además, si hacemos caso de lo que sucedió en Madrid y lo extrapolamos a Getafe, debemos pensar que la llegada al municipio de migraciones de corto alcance fue debido a que las personas que se desplazaban para residir en la localidad se lanzaban en busca de trabajo teniendo tras de sí una red de seguridad que les permitiera, en caso de fracaso, un posible regreso a sus núcleos de origen.

TABLA 3

PROVINCIA DE NACIMIENTO DE LOS INMIGRANTES RESIDENTES EN MADRID Y GETAFE EN 1930

Provincia	Madrid (1930)	%	Provincia	Getafe (1930)	%
Madrid	-	28,00	Madrid	1.341	28,06
Toledo	37.163	3,90	Toledo	965	20,19
Guadalajara	33.087	3,47	Ciudad Real	226	4,73
Segovia	26.423	2,77	Badajoz	223	4,67
Asturias	22.801	2,39	Cuenca	195	4,08
Ávila	21.849	2,29	Jaén	148	3,10
Burgos	17.978	1,89	Guadalajara	128	2,68
Valladolid	17.547	1,84	Valladolid	94	1,97
Jaén	17.050	1,79	Segovia	92	1,93
Ciudad Real	16.969	1,78	Ávila	85	1,78
Cuenca	14.305	1,50	Cáceres	74	1,55
Santander	14.093	1,48	Murcia	69	1,44
Salamanca	13.786	1,45	Burgos	65	1,36
Murcia	12.082	1,27	Soria	61	1,28
Zaragoza	11.982	1,26	Salamanca	59	1,23
Soria	11.971	1,26	Córdoba	53	1,11

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Padrón de habitantes de Getafe de 1905 (AMG) y de los datos obtenidos de los padrones de habitantes de Madrid centro y de los Ensanches Norte, Este y Sur de 1905 (AVM, Estadística). Estos últimos datos, cedidos por Rubén Pallol Trigueros, Borja Carballo Barral, Fernando Vicente Albarrán, Luís Díaz Simón y Santiago de Miguel Salanova.

En 1930, sin embargo, encontramos un panorama bien distinto. Haciendo el mismo ejercicio que para 1905 se constata que, por provincias, de las 4.779 personas no nacidas en Getafe y residentes en el municipio, el mayor aporte poblacional provenía de Madrid

con 1.341 personas (28,06%), seguida relativamente cerca por Toledo con 965 personas (20,19%) y a mucha distancia por Ciudad Real con 226 personas (4,73%), Badajoz con 223 personas (4,67%) o Cuenca con 195 personas (4,08%). Como se puede advertir, en comparación con 1905, el aporte demográfico provincial de Madrid o Toledo se redujo proporcionalmente (pese a ser las provincias que mayoritariamente seguían nutriendo de habitantes a Getafe), así como otras provincias aumentaron considerablemente su aporte poblacional, como Ciudad Real, o se situaron entre los principales focos de inmigración, como Badajoz o Cuenca. En esto posiblemente tuvieron mucho que ver los cuarteles militares de artillería y aviación, donde residían 909 y 911 militares respectivamente. Si indagamos en el origen provincial de dichos militares residentes en los cuarteles, se constata lo obtenido a escala general, y es que un gran número de estos militares residentes en Getafe provenían de las provincias de Madrid, Toledo, Badajoz, Ciudad Real, Jaén o Cuenca, por lo que parece plausible sostener que una buena parte de la inmigración que dobló la población de Getafe en veinticinco años fue la que llegó al municipio en cumplimiento del servicio militar obligatorio[86], así como que ésta fue una inmigración temporal pero permanente al mismo tiempo (en tanto que año tras año se mantuvo una cantidad similar de militares pero los que residían en los cuarteles iban variando).

TABLA 4

PRINCIPALES PROVINCIAS DE ORIGEN DE LOS RESIDENTES EN LOS CUARTELES MILITARES DE GETAFE EN 1930

IV Cuartel de Artillería Ligera "General Elorza"			Aeródromo de Aviación Militar		
Provincia	Nº de militares	%	Provincia	Nº de militares	%
Madrid	180	19,80	Madrid	155	17,00
Badajoz	170	18,70	Toledo	74	8,10
Toledo	133	14,60	Ciudad Real	40	4,40
Ciudad Real	96	10,60	Murcia	35	3,80
Jaén	91	10,00	Valladolid	26	2,90
Cuenca	65	7,20	Badajoz	25	2,70

Fuente: Elaboración propia, AMG, PM.

Si analizamos la procedencia de los inmigrantes residentes en Getafe por localidades, la ciudad de Madrid continuaba siendo la que más aportaba a Getafe con 651 personas (13,6%), seguida de Fuenlabrada con 109 personas (2,3%), Toledo con 63 personas

[86] GARCÍA MORENO, J. F.: *Servicio militar en España, 1913-1935*, Madrid, Servicio de Publicaciones del EME, 1988.

(1,3%), Novés con 54 personas (1,1%) o Villaverde con 43 personas (0,9%). Y no solo es que la capital española continuase siendo la que más población insuflaba a Getafe, sino que, dentro del aporte migratorio de la provincia de Madrid, ésta aumentó con respecto a 1905 hasta el 48,55%, haciéndose evidente que, pese al leve receso que se vivió en el transito poblacional y de trasvase demográfico entre los municipios madrileños y en la provincia en general, la capital supo mantenerse e incluso aumentar su influjo. Además, estos valores serían indicativos (por un lado) de la temprana e intensa relación entre Getafe y la gran ciudad, la cual se benefició de una red de transportes altamente desarrollada[87], y evidencian (por otro lado) el error que se comete cuando se piensa en la gran ciudad como devoradora de inmigrantes, que sólo atraía pero que no expulsaba; cuando, sin embargo, en realidad eran centros de redistribución de capital humano.

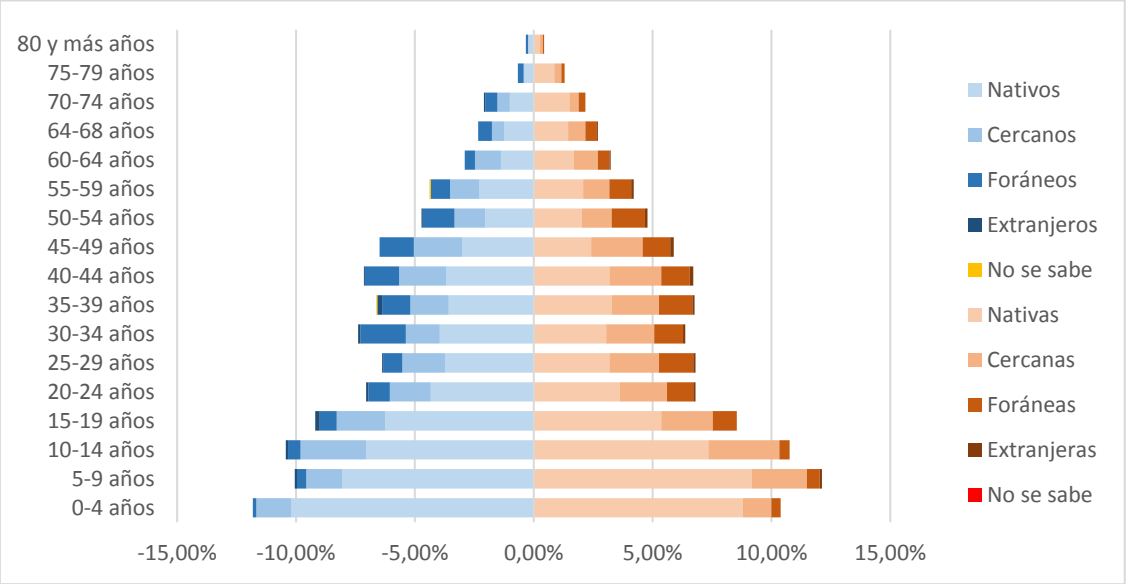
En otro orden de cosas, se puede afirmar que, al aumentar el caudal poblacional de Getafe, aumentó la multiplicidad de focos de emigración que nutrían al municipio de habitantes, si bien los territorios más inmediatos a Getafe, es decir, Madrid o Toledo, siguieron siendo los que principalmente la abastecían de población. Dicha situación será semejante en la capital española, en donde el 28% de los inmigrantes asentados provenían de la misma provincia, seguidos a mucha distancia por los foráneos provenientes de las provincias situadas en la primera y segunda corona de provincias cercanas, esto es, de Toledo, Guadalajara, Segovia, Ávila, Burgos, Valladolid, Ciudad Real o Salamanca, con valores de entre el 1 y el 5% de población[88]. Únicamente desentonaban los asturianos, si bien sus migraciones no resultaban tan arriesgadas debido a las redes de paisanaje que fueron tejiendo durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX[89]. Así pues, en líneas generales podemos afirmar que, tras un tercio de siglo, tanto Madrid como Getafe lograron superar sus áreas espaciales más inmediatas y comenzaron a absorber población de territorios más alejados, algo en lo que seguramente tuvo mucho que ver la instalación de cuarteles militares (sobre todo en el caso de Getafe) o la difusión de los transportes, así como los cambios en un modelo productivo que atraía a trabajadores con cualificaciones más específicas. Sin embargo, esto no debe darnos una

[87] BAHAMONDE MAGRO, A. (Dir.): *Las comunicaciones en la construcción del Estado contemporáneo en España. 1700-1936*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, 1993.
[88] PALLOL TRIGUEROS, R. y GARCÍA ABAD, R.: "Madrid y Bilbao: análisis comparativo de dos cuencas migratorias urbanas (1880-1935)", en PALLOL TRIGUEROS, R. & GARCÍA ABAD, R. (Ed.), *Migraciones y Ciudad, España siglos XIX-XX*, Madrid, 2017, pp. 156-157.
[89] PALLOL TRIGUEROS, R.: *El Madrid moderno: Chamberí (el Ensanche Norte), símbolo del nacimiento de una nueva capital, 1860-1931*, Tesis Doctoral, Madrid, UCM, 2011, p. 154.

imagen equivocada. Las provincias y núcleos urbanos más cercanos a sus *hinterland* siguieron siendo los principales abastecedores de inmigrantes y, en base a dicha inmigración, se constatan las diferentes dependencias entre la capital española y el suburbio madrileño. Se mantuvieron por tanto las diferencias de 1905 y si bien la ciudad de Madrid siguió siendo mayoritariamente dependiente de la inmigración provincial madrileña, Getafe lo fue de ésta y de la toledana.

GRÁFICO 1

PIRÁMIDE DE POBLACIÓN POR ORIGEN GEOGRÁFICO DE LOS RESIDENTES EN GETAFE EN 1905



Fuente: Elaboración propia, AMG, Ph.

El impacto de esta llegada de inmigrantes, ya en 1905, pero con mucha más razón en 1930, tuvo necesariamente fuertes consecuencias en la composición de la población de Getafe. Entre los 1.635 inmigrantes (790 varones y 845 hembras) residentes en la localidad en 1905, un 19,09% era población joven (0-14 años), un 74,36% era población adulta (15-64 años) y un 6,55% era población anciana (65 y más). Teniendo presente que se considera que un municipio consta de altas tasas de natalidad cuando acumula más de un 35% de población joven y altas tasas de mortalidad cuando su población anciana es inferior a 5%[90], dichos valores nos indican, por un lado, que los desplazamientos entre los inmigrantes fueron mayoritariamente realizados por adultos, en edad laboral y con

[90] Los valores en cuanto a la edad (cuando se considera a una población joven, adulta o anciana) o sobre cuando se considera alta o baja las tasas de natalidad, mortalidad y fecundidad, son los propuestos por el Instituto Nacional de Estadística: INE, *Indicadores Demográficos Básicos. Metodología* [en línea]. Disponible en: http://www.ine.es/metodologia/t20/metodologia_idb.pdf [Consulta: 14 de Agosto de 2017]

familias recién formadas (a lo sumo con uno o dos hijos que registrar en el padrón), una pauta que ha sido observada en otras zonas urbanas en acelerado crecimiento en este periodo[91]. Igualmente, podría parecer mostrarnos que entre los inmigrantes la mortalidad y natalidad era considerablemente más bajas que entre los locales (los autóctonos de Getafe estaban constituidos por un 41,6% de población joven, un 52,72% de población adulta y un 5,68% de población anciana), si bien parece conveniente señalar que parte de los niños que aparecen como getafenses eran hijos de inmigrantes nacidos en la localidad, por lo que las estadísticas obtenidas de los padrones deben entenderse con sumo cuidado. Además, esto nos llevaría a considerar que el peso de la inmigración era mucho mayor de lo que estas cifras indican, ya que dichos niños se socializaban en parte y al menos temporalmente en los valores de sus familias, venidas de fuera de la comunidad.

También destaca el hecho de que entre los inmigrantes fuesen más abundantes las mujeres que los hombres, algo que pudo responder a la fuerte demanda que existía en la capital española de servicio doméstico[92], si bien no se observa una abundancia de mujeres entre los 14-30 años tan destacables como en Madrid[93]. Por último, se observa entre los adultos una mayor abundancia a partir de los 20 años y hasta los 49 años, así como la presencia de inmigración en la franja de edad de 0-4 años, algo que podría ser sintomático de que no se trataba de una migración temporal de juventud, sino más bien de lo que podrían ser migraciones de familia[94]. Por sexo, aunque los niños superaban a las niñas en los primeros años de vida (0-4 años), a partir de los 5 años, y hasta los 49 años, éstas se mantuvieron siempre con cifras mayores de población en todas las edades. Únicamente a partir de los 50 años ambos sexos registraban niveles similares y, aunque a partir de los 70 años las mujeres sufrieron un marcado descenso, a partir de los 75 años lo sufrieron

[91] GARCÍA ABAD, R.: "Migraciones en Familia a la Bizkaia de la primera industrialización (1877-1935)", *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, 38 (2012), pp. 711-740.; PALLOL TRIGUEROS, R.: "Un hogar abierto: familias inmigrantes en el crecimiento de Madrid a través de un caso de estudio, Chamberí 1860-1905", en LEVI, G.: *Familias, jerarquización y movilidad social*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2010, pp. 231-244.

[92] CARBALLO BARRAL, B., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DE PEDRO ÁLVAREZ, C.: "La evolución del servicio doméstico en el mercado laboral madrileño (1880-1930)", *Revista de Demografía Histórica*, vol. 34, 1 (2016), pp. 63-100.; PALLOL TRIGUEROS, R. y GARCÍA ABAD, R.: "Madrid y Bilbao: análisis comparativo de dos cuencas migratorias urbanas (1880-1935)",… Op. Cit. p. 162.: PALLOL TRIGUEROS, R.: "Trabajadoras en una economía en transformación. La participación laboral de las madrileñas en el primer tercio del siglo XX", *Sociología del trabajo*, nº 89 (2017), pp. 53-74.; SARASÚA, C.: *Criados, nodrizas y amos: el servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868*, Madrid, Siglo XXI de España, 1994.

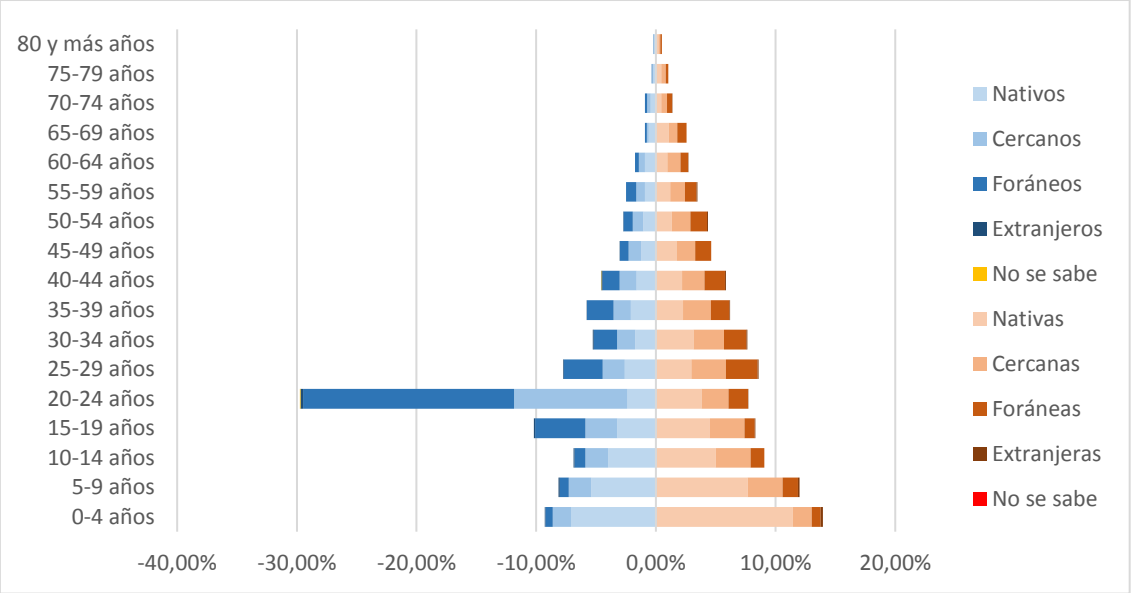
[93] PALLOL TRIGUEROS, R., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "HISCO en Madrid…", Op. Cit. p. 124.

[94] PALLOL TRIGUEROS, R. y GARCÍA ABAD, R.: "Madrid y Bilbao: análisis comparativo de dos cuencas migratorias urbanas (1880-1935)",… Op. Cit. pp. 162-163.

los hombres, volviendo a superarles las mujeres. En definitiva, a través del estudio del padrón de habitantes de 1905 hemos podido comprobar que, a comienzos del siglo XX, los perfiles de Getafe comenzaban a estar muy marcados por la presencia de la inmigración y una dinámica de crecimiento acelerada.

GRÁFICO 2

PIRÁMIDE DE POBLACIÓN POR ORIGEN GEOGRÁFICO DE LOS RESIDENTES EN GETAFE EN 1930



Fuente: Elaboración propia, AMG, PM.

A finales del primer tercio del siglo XX, sin embargo, la inmigración presentaba un rostro diferente. Entre los 4.779 foráneos y foráneas (3.133 varones y 1.646 hembras) residentes en la localidad del sur de Madrid, el 15,51% era población joven, el 81,09% era población adulta y únicamente el 3,40% representaba a la población anciana. Dichos valores evidencian, en primer lugar, que en veinticinco años no se equilibró el panorama migracional por edades, sino que, más bien, se acentuaron las diferencias entre la mayoritaria población adulta y las minoritarias poblaciones jóvenes y ancianas; y en segundo lugar, que la población joven y anciana seguía siendo superior en los nativos, si bien (al igual que en 1905) hay que tener presente que muchos de los niños y niñas que aparecen como nacidos en Getafe son hijos de inmigrantes. Por sexo, el valor más elevado lo encontramos en la franja de edad masculina de 20-24 años, la cual, si la comparamos con los valores de 1905, vemos que pasaron de ser el 2,72% de la población masculina inmigrante a comienzos de siglo XX a ser el 27,27% de la misma a finales del primer tercio del siglo XX. ¿Qué pudo provocar que una masa tan abundante de inmigrantes, con

unas edades y un sexo tan concretos, se alojaran en Getafe? Por profesión, de los 1.328 varones inmigrantes de entre 20-24 años de edad, el 91,94% constaba de un ocupación profesional ligada al ejército, por lo que no cabe duda de que el principal fenómeno disruptivo en la evolución de la población fue la instalación de los cuarteles y el traslado temporal de grandes contingentes foráneos a la ciudad de Getafe en cumplimiento de los tres años de servicio militar obligatorio, algo que, a su vez, contribuyó al rejuvenecimiento de la comunidad y a su crecimiento demográfico. Además, aunque cabe suponer que dichos militares tuvieron un contacto limitado con la comunidad, en tanto que estaban acuartelados y se renovaban constantemente, su presencia era de un volumen suficiente para no pasar desapercibidos e incluso, para tener consecuencias en los comportamientos y actividades de los vecinos (como, por ejemplo, en el tipo de negocios en los que se invertía).

1.3. Movimientos migratorios (II). Aproximación a la emigración getafense a través del caso del Ensanche Norte de Madrid

Podría ponerse el punto final al apartado de los movimientos migratorios con el estudio de la inmigración; sin embargo, se considera que no se deben estudiar ni entender éstos única y exclusivamente como la llegada de masas de inmigrantes a un determinado núcleo urbano. Al mismo tiempo que llegaban personas a Getafe, otras se marchaban, quizás desplazadas por la llegada de inmigrantes, quizás por oportunidades de empleo y sueldo en las metrópolis y demás núcleos urbanos. En cualquier caso, la marcha de población autóctona es un hecho y aunque registrar dicha emigración es una tarea prácticamente imposible, dado que precisaría de tener la información padronal y censal detallada de todos los municipios de España (e incluso del mundo), a continuación se mostrará una pequeña imagen de ésta a través de la emigración getafense en el Ensanche Norte de Madrid[95].

Como se puede observar, en 1905 la mayor parte de los getafenses emigrados al Ensanche Norte residían en la zona centro (58,62%), siendo menor la dispersión de éstos en las zonas este (18,97%) y oeste (22,41%). En esto seguramente tuvo mucho que ver el hecho de que al "ser la [zona] más antigua era la mejor provista de servicios, la de vida

[95] Se opta por Chamberí con carácter metodológico, dado que este distrito ya ha quedado bien descrito como representativo de la ciudad de Madrid y, por lo tanto, se puede evaluar sin que se produzcan distorsiones excesivas.

comercial más animada, y la que tenía escuela, botica y hasta una iglesia"[96], si bien igualmente pudo influir que era la zona más barata en cuanto a precios de alquiler se refiere (dos pesetas mensuales de media)[97]. En 1930, sin embargo, la dispersión espacial de los getafenses había mutado dentro de Chamberí. La mayoría de los emigrantes del municipio del sur de Madrid se encontraban en la zona oeste (50%), mientras que en la zona centro solo quedaba un 34,62% y en la zona este descendieron hasta el 15,38%. Dichas cifras deben entenderse con sumo cuidado, dado que no responden a un descenso pronunciado de los emigrantes getafenses en las zonas centro o este, sino que más bien son indicativas de la llegada de bastantes suburbanos a los barrios de Guzmán el Bueno y Lozoya (en la zona oeste), posiblemente atraídos o bien por los módicos precios de los alquileres en comparación al resto de barrios (60 pesetas al mes), donde se habían incrementado notoriamente, o bien porque la zona oeste de Chamberí fue la que más se desarrolló en esta época (fue la zona más marcadamente obrera) [98].

TABLA 5

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN GETAFENSE RESIDENTE EN EL ENSANCHE NORTE (1905-1930)

	1905		1930	
Zona de Ensanche Norte	Nº de personas	%	Nº de personas	%
Chamberí Este	11	18,97%	12	15,38%
Chamberí Centro	34	58,62%	27	34,62%
Chamberí Oeste	13	22,41%	39	50,00%
Total	58	100,00%	78	100,00%

Fuente: Elaboración propia, Archivo de Villa de Madrid (desde ahora, AVM), Estadística, Padrón del Ensanche Norte, años 1905 y 1930. Datos cedidos por Rubén Pallol Trigueros.

Ahora bien, ¿qué tipo de emigrantes llegaban de Getafe? ¿Hombres o mujeres? ¿Jóvenes o ancianos? Los padrones del Ensanche Norte de 1905 y 1930 muestran que si bien en 1905 residían 25 hombres y 33 mujeres, en 1930 eran 26 hombres y 55 mujeres. Así pues, por sexo, quienes principalmente llegaban a la capital eran mujeres y, aunque en muchos casos se desconoce sus profesiones (dado que se definían sus profesiones en los padrones como "sus labores"), seguramente su mayor presencia en el Ensanche Norte se deba a la anteriormente comentada demanda de mano de obra femenina para las tareas y servicios del hogar. Entre los hombres, sin embargo, existió una amplia heterogeneidad en términos laborales y tanto en 1905 como en 1930 nos encontramos desde jornaleros

[96] PALLOL TRIGUERO, R.: *El Ensanche* Norte… Op. Cit. p. 64.
[97] Ibid, p. 64.
[98] Ibid, p. 193.

hasta industriales, guardas o vendedores de verduras. Especialmente destaca es la presencia en el Ensanche Norte en 1930 de Eduardo Cobián Fernández de Córdoba, abogado y miembro del partido liberal que en 1916 fue elegido como diputado por Madrid a través de la circunscripción de Getafe[99]. Éste residía en el barrio de Fernando el Santo, concretamente en un hotel en la calle Zurbarán, y aunque ya llevaba 46 años residiendo en Madrid, continuamente se había trasladado de alojamiento a lo largo de todos estos años. Su presencia en el Ensanche Norte nos informa, en primer lugar, de los posibles lazos clientelares de atracción de población getafense hacia la capital, en tanto que años atrás había sido representante de éstos en el Congreso, así como igualmente es reflejo de que las élites de poder no residían en el municipio, ya fuese por cuestiones de higiene, de promoción social o por lo atractivo de la vida en la gran ciudad.

Sin embargo, no solo emigraban personajes ilustres de la política. También dieron el salto a la gran ciudad individuos anónimos que buscaban obtener mejores oportunidades laborales y de promoción social que a las que podían optar en el municipio. En concreto, destaca la presencia en 1930, en el barrio de Guzmán el Bueno, de Carlos Gómez de Zamora Cruegue, joven getafense que en 1927 decidió dar el salto a la capital. Este se había criado en un pequeño bloque de viviendas en la calle de la Fuente (en Getafe) junto a su madre, Catalina, y su hermano mayor, Ernesto. Su madre quedó viuda siendo ambos muy pequeños, por lo que eran conocedores de las complejidades de la vida y del esfuerzo y dedicación que debían seguir si querían progresar. Quizás, eso explique que, en 1905, ambos hermanos apareciesen en el padrón de habitantes de Getafe como estudiantes (Carlos tenía 13 años y Ernesto 15 años), ya que serían conscientes de que la única forma de salir de su austera forma de vida era con una buena formación académica, o que, en 1930, Carlos se encontrase trabajando como oficial de correos en la Dirección General de Correos, donde cobraba 5.000 pesetas anuales. Lejos de mitificar su figura, la evolución de Carlos nos muestra las posibilidades de empleo y de ascenso social a las que cualquier individuo podía optar con la conveniente formación educativa, así como la absorción que la capital española hacía de personal con una cierta instrucción.

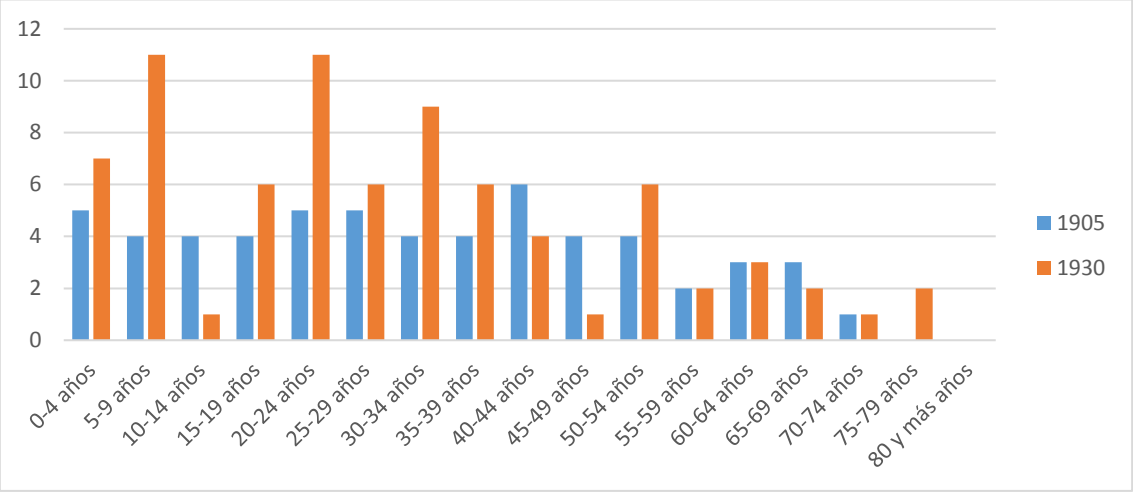
Así pues, a lo largo del primer tercio del siglo XX se mezclaron dos tipos de emigraciones. Por un lado, las que buscaban una oportunidad de trabajo en una capital cercana, y que podían responder a una estrategia de migración más o menos temporal; y

[99] "El futuro Congreso", *El Siglo Futuro*, 12 de Abril de 1916, p. 1.

por lado, las que saltaban del suburbio a la capital en busca de promoción social, pues la capital ofrecía oportunidades que no iban a encontrar en sus localidades de origen o en pequeños núcleos urbanos[100].

GRÁFICO 3

NÚMERO DE GETAFENSES RESIDENTES EN EL ENSANCHE NORTE EN 1905 Y 1930 POR FRANJA DE EDAD



Fuente: Elaboración propia, AVM, Estadística, Padrón del Ensanche Norte, años 1905 y 1930. Datos cedidos por Rubén Pallol Trigueros.

Por edades, como podemos observar en el gráfico, al ser unos valores tan ínfimos no podemos realizar afirmaciones generales; sin embargo, se observa que principalmente llegaba población joven y adulta, siendo casi testimonial la presencia de población getafense anciana. Posiblemente muchos de estos getafenses que emigraban, una vez que llegaban a la ancianidad, regresaban a Getafe para pasar sus últimos días en el municipio. Así pues, este pequeño análisis de la emigración getafense en el Ensanche Norte de Madrid es útil en tanto que, por un lado, ilustra cómo al mismo tiempo que llegaban personas a un determinado núcleo urbano, otras emigraban; y por otro lado, nos ha permitido confirmar que parte de la población inmigrante madrileña que llegaba a la capital provenía de Getafe (si bien el aporte poblacional del municipio del sur de la provincia de Madrid era casi testimonial).

[100] Esto es algo que ya se estudió y constató en la siguiente obra: OTERO CARVAJAL, L. E. (Dir.): *La Ciudad oculta, Alcalá de Henares 1753-1868: el nacimiento de la ciudad burguesa*, Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey, D.L. 2003.

1.4. Movimientos migratorios (III). Conclusiones y futuras líneas de investigación

La limitación de espacio de este Trabajo de Fin de Master obliga a poner el punto final a los movimientos migratorios en este preciso momento; sin embargo, quedan preguntas abiertas que futuras investigaciones podrían abordar, disponiendo de nuevas fuentes. En una futura tesis será interesante indagar, en primer lugar, si la población inmigrante madrileña que se desplazó hasta Getafe para residir en el municipio era descendiente de antiguos residentes en Madrid o si, por el contrario, eran hijos de inmigrantes nacidos en la capital, a fin de constatar si una vez inmersos de lleno en la sociedad urbana, los hijos de estos inmigrantes se desplazaron hacia lugares más baratos en donde poder residir (se deduce que al nacer dentro de la comunidad, no tuvieron la necesidad de verse aceptados por ésta como en un primer momento necesitaron sus padres); en segundo lugar, si la inmigración que llegaba a Getafe era de tipo urbano o rural, hecho que podría ser indicativo del tipo de trabajo que se estaba ofertando o promocionando desde el municipio en cada periodo; en tercer lugar, los lazos de sangre y paisanaje que pudieron existir en el municipio a la hora de atraer a los inmigrantes; y en cuarto lugar, la proporción de emigración getafense que se desplazó hacia la ciudad de Madrid en su totalidad durante el primer tercio del siglo XX, así como los lazos de sangre y paisanaje que igualmente pudieron instaurar los getafenses en la capital para recibir a sus paisanos.

Además, nos queda subrayar las conclusiones del análisis de los movimientos migratorios. Quizás, lo más trascendental haya sido la constatación de que el desarrollo demográfico de Getafe, a lo largo del primer tercio del siglo XX, respondió a las medidas y decisiones tomadas desde el Gobierno Central, que al instalar cuarteles militares en el municipio movilizó al mismo tiempo a contingentes de población foránea con un sexo y unas edades muy concretos hacia éste. Y no solo es que movilizase a una mayoritaria población masculina con edades entre los 20-24 años, sino que además, al atraer a dicha población, amplió los graneros demográficos de los que se abastecía tradicionalmente Getafe, fomentándose así una mayor heterogeneidad entre los pobladores de la localidad. Igualmente, también hemos constatando la intensa dependencia que existía entre Madrid y Getafe a través de la redistribución de capital humano que tanto uno como otro sufrieron y fomentaron. Getafe recibía, como se ha visto, un importante contingente de población procedente de la capital, como a su vez la población del sur enviaba temporal o definitivamente a un selecto contingente de sus habitantes, a pesar de estar ambos centros urbanos en dinámicas de crecimiento acelerado. Dicha redistribución reafirma la idea de

que no se pueden entender las ciudades de aquel tiempo como manchas de aceite que se expanden sin límites y corrobora la hipótesis de que dichas manchas son interdependientes de otras que se encuentran en su entorno más inmediato. En este factor jugó un papel determinante el tendido ferroviario (implantado igualmente por decisión gubernamental), que situó a Getafe en la zona de paso de la red urbana madrileña, o la instalación de una serie de fábricas, que habían de dinamizar su economía y mercado laboral. En resumen, el estudio de los movimientos migratorios nos ha sido útil en tanto que nos ha mostrado la dependencia que los municipios del primer tercio del siglo XX tenían de otros núcleos urbanos de su entorno más inmediato.

1.5. Repercusiones de las migraciones en la población de Getafe (I). Cambios en el régimen demográfico

Como hemos visto, la evolución de la población de Getafe, al igual que sucediese en otras muchas ciudades de España a lo largo del primer tercio del siglo XX, estuvo motivada fundamentalmente por el hecho migratorio[101]. Como consecuencia, esto pudo ocasionar perturbaciones en los regímenes demográficos de los núcleos urbanos, tanto en su natalidad como en su mortalidad, y aunque no disponemos de los datos relativos a las defunciones de 1905 y 1930, a continuación analizaremos la evolución de la natalidad en Getafe, atendiendo para ello a las tasas brutas de natalidad y de fecundidad general. El objetivo final es constatar si, a consecuencia de la llegada de estos inmigrantes, el municipio redujo, mantuvo o aumentó el número de nacimientos por cada mil habitantes o el número de nacimientos por cada mil mujeres fértiles entre los 15 y los 49 años de edad (inclusive). Además, dicho análisis se llevará a cabo comparando la situación del municipio de la zona sur con la realidad de la capital española, a fin de evaluar las diferencias que pudieron existir entre el centro y la periferia.

[101] ARANGO, J.: "Cambio económico y movimientos migratorios en la España oriental del primer tercio del siglo XX: algunas hipótesis sobre determinantes y consecuencias", *Hacienda Pública Española*, 38 (1976), p. 51-80.; CAPEL SÁEZ, H.: "Los estudios acerca de las migraciones interiores en España", *Revista de geografía*, vol. 1, 1 (1967), pp. 77-101.; DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "Dinámica migratoria y niveles de alfabetización en el Madrid del primer tercio del siglo XX"… Op. Cit. pp. 109-146.; GÓMEZ DÍAZ, D. y CÉSEDES LORENTE, J. J.: "Ausentes, transeúntes y nacidos en otra provincia, un sistema de flujos y stocks para evaluar la movilidad migratoria española, 1860-1930", en ZAGARRA SANGRONIZ, K. y GONZÁLEZ PORTILLA, M.: *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas*, San Sebastián, Universidad del País Vasco, Servicio de Publicaciones, 1996.; PORTES, A.: "Inmigración y metrópolis: Reflexiones acerca de la historia urbana", *Migraciones Internacionales*, vol. 1, 1 (2001), pp. 111-134.; SILVESTRE RODRÍGUEZ, J.: "Internal migrations in Spain, 1877-1930", *European Review of Economic History*, 9 (2005), pp. 233-265.

TABLA 6

TASAS BRUTAS DE NATALIDAD DE MADRID Y GETAFE EN 1905 Y 1930

	Madrid	Getafe	Diferencia
1905	28,30	23,49	+4,81
1930	23,00	23,46	-0,46

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los padrones de habitantes de Getafe de 1905 y 1930 (AMG) y de los datos contenidos en: DE MIGUEL SALANOVA, S.: *Madrid, los retos de la modernidad: transformación urbana y cambio social, (1860-1931),* Tesis Doctoral, Madrid, UCM, 2015, p. 892.; CARBALLO BARRAL, B.: *El Ensanche Este*… Op. Cit. p. 153.

Los datos ofrecidos por los padrones de habitantes de Getafe de 1905 y 1930 muestran que, a comienzos del siglo XX, la localidad presentaba una tasa bruta de nacimientos de 23 por cada mil habitantes, cifra que, a finales del primer tercio del siglo XX, se mantuvo inamovible. Por su parte, la capital española sufrió en treinta años un descenso continuado de su tasa bruta de natalidad, la cual si bien a comienzos del siglo XX era de 28 por mil, en 1930 se situaba en 23 por mil. A priori, podría pensarse que en éste descenso de la natalidad en la capital pudo influir alguna epidemia o enfermedad infecciosa, como el cólera, la viruela, la fiebre tifoidea o la gripe, las cuales habían reducido considerablemente la natalidad de la gran ciudad a lo largo de los últimos veinte años del siglo XIX[102]. Sin embargo, las condiciones de vida mejoraron a comienzos del siglo XX y tal descenso respondió más bien al acelerado proceso de transición demográfica, fruto de la caída de la mortalidad infantil y general, o a que la población madrileña comenzó a dejar de tener muchos hijos debido a la incorporación de las mujeres a los mercados laborales formales, algo que pudo hacer retrasar esa maternidad[103]. Además, como se ha podido advertir, Getafe mantuvo unos niveles de natalidad inferiores a los de la ciudad de Madrid, consecuencia quizás del tipo de inmigración que llegaba a un núcleo urbano y a otro, ya que si bien al municipio madrileño de la zona sur hemos visto que llegaban en gran medida militares, a Madrid, desde finales del siglo XIX, llegaban "centenares de

[102] DÍAZ SIMÓN, L.: *La conquista de la modernidad: Madrid, 1880-1936 Un estudio aplicado al sector suroeste del casco antiguo,* Tesis Doctoral, Madrid, UCM, 2017, p. 95.
[103] FERNÁNDEZ GARCÍA, A.: "Niveles de vida del proletariado madrileño (1883-1903)", *El reformismo social en España: la Comisión de Reformas Sociales: actas de los IV Coloquios de Historia,* 1987, pp. 163-180.; PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, P.: "El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX: consideraciones metodológicas", Arenal: Revista de historia de mujeres, Madrid, vol. 2, nº 2 (1995), pp. 219-245.

familias rurales con escasa cualificación manual"[104], las cuales, al tener hijos en la capital, pudieron mantener en niveles más elevados las tasas de natalidad.

TABLA 7

TASAS DE FECUNDIDAD GENERAL DE MADRID Y GETAFE EN 1905 Y 1930[105]

	Madrid	Getafe	Diferencia
1905	103,00	86,65	+16,35
1930	90,00	118,52	-28,52

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los padrones de habitantes de Getafe de 1905 y 1930 (AMG) y de los datos contenidos en: DE MIGUEL RODRÍGUEZ, A., "La población en Madrid en los primeros años del siglo", *Reis*, nº 19 (1982), p. 59.

Ahora bien, al analizar la natalidad de ambos municipios en base a la tasa bruta de natalidad se corre el riesgo de obtener valores fruto más de la estructura por edad y sexo que por el número de nacimientos en un año. Es por ello que, a continuación, se analizarán las tasas de fecundidad general de Madrid y Getafe, a fin de comprobar si se mantuvieron los valores expuestos en la tasa bruta de natalidad o si, por el contrario, nos topamos con que entre la población femenina con edades entre los 15 y los 49 años las diferencias eran más abultadas. Como se puede advertir en la tabla 7, a comienzos del siglo XX, la ciudad de Madrid presentaba unos niveles de fecundidad general mayores que en Getafe, seguramente fruto de la llegada de las anteriormente mencionadas familias de inmigrantes que, al dar a luz a sus hijos en la capital, debieron de aumentar el número de nacimientos. Sin embargo, en los albores de la Segunda República, dichos valores se alteraron y si bien Madrid redujo el número de nacimientos en poco menos del 13%, Getafe los aumentó casi un 37% (si bien ambos siguieron manteniendo niveles altos de fecundidad). ¿Cuál fue la causa de ello? En relación a Madrid, la respuesta pudo encontrarse de nuevo en las "nuevas formas de contratación y de inserción laboral de las mujeres"[106], en un mercado de trabajo cada vez más complejo y que precisaba de mayor cantidad de mano de obra, así como las cifras de Getafe pueden ser reflejo de una lógica demográfica proletaria, en tanto que se apostaba por tener hijos como futuro sustento de las familias para poder

[104] CARBALLO BARRAL, B. y VICENTE ALBARRÁN, F.: "La inmigración como factor de transformación de Madrid en la segunda mitad del siglo XIX"… Op. Cit, p. 93.
[105] Los valores para el caso de Madrid en 1905 son en realidad los de 1900, ya que son los únicos que se han podido obtener.
[106] PALLOL TRIGUEROS, R.: "Las clases medias madrileñas en el primer tercio del siglo XX: un retrato socioprofesional", en BEASCOECHEA GANGOITI, J. M. y OTERO CARVAJAL, L. E.: *Las nuevas clases medias urbanas, Transformación y cambio social en España, 1900-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015, pp. 46-51.

acometer las trabajos y tareas agrícolas, que si bien habían perdido protagonismo a lo largo del primer tercio del siglo XX en pos de la cada vez más notoria implantación de industria en el municipio, igualmente siguieron siendo las actividades primarias y que empleaban a la mayor cantidad de población (a casi un 47%)[107].

Así pues, al analizar la natalidad en base a la tasa de fecundidad general reparamos en que ésta dista enormemente de los valores obtenidos con la tasa bruta de natalidad, lo que a su vez manifiesta la conveniencia de utilizar la tasa de fecundidad general para analizar la natalidad (en tanto que se aproxima más al tanto por ciento de nacimientos). Además, los valores obtenidos mediante dicha tasa nos indican que Madrid, al reducir su natalidad, quizás comenzó a sufrir los efectos de su transición demográfica, algo que Getafe, a tenor de lo que nos muestran sus datos, distaba bastante de suceder (si bien cabe señalar que son conclusiones apriorísticas y que sin el conocimiento de los datos de mortalidad no podemos aventurarnos en absoluto en conjeturas generales).

1.6. Repercusiones de las migraciones en la población de Getafe (II). Cambios en el capital humano

La alfabetización, entendida como la capacidad de lecto-escritura, fue durante la época contemporánea un factor decisivo a la hora de lograr oportunidades laborales y de mejora social[108]. Saber leer y escribir granjeaba a cualquier individuo mejores oportunidades en un mundo urbano que, hasta comienzos del siglo XX, había abusado de una mano de obra jornalera y mayoritariamente analfabeta[109]. Es por ello que en el presente apartado analizaremos los niveles generales de alfabetización de Getafe[110], poniendo especial énfasis en los niveles de alfabetización por origen y edad. El objetivo final es constatar si

---

[107] QUIROS LINARES, F.: "Getafe. Proceso de industrialización…", Op. Cit, p. 224.

[108] NÚÑEZ, C. E.: *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España Contemporánea*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.; VICENTE ALBARRÁN, F.: "Los trabajadores de la empresa privada en los años 30. Prácticas sociales y condiciones laborales", Comunicación presentada en el *Congreso Internacional Posguerras: 75 años del fin de la Guerra Civil Española*, Madrid, 2-4 de abril de 2014.

[109] HUMPHRIES, J. y LEUNIG, T.: "Was Dick Whittington taller than those he left behind?: anthropometric measures, migration and the quality of life in early nineteenth century London»", *Explorations in Economic History*, vol. 46, 1 (2009), pp. 120-131.; LUZURIAGA, L.: *El analfabetismo en España*, Madrid, J. Cosano, 1926.; QUIROGA, G.: "Literacy, Education and Welfare in Spain", *Paedagogica Historica*, vol. 39, 5 (2003), pp. 599-619.; VILANOVA RIVAS, M. y MORENO JULIÁ, X.: *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*, Madrid, Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1992.

[110] Siguiendo los preceptos marcados por De Miguel Salanova y Díaz Simón en el capítulo citado a continuación, se han seleccionado los casos en que los habitantes declaraban una edad igual o superior a los 10 años para analizar los niveles de alfabetización del municipio: DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "Dinámica migratoria y niveles de alfabetización en el Madrid del primer tercio del siglo XX",… Op. Cit. p. 121.

existieron diferencias entre la población nativa de Getafe y la foránea, así como si existieron progresos o no entre la población escolarizada con una edad no demasiado corta ni demasiado elevada, esto es, la población joven con edades entre los 10 y los 14 años[111]. A priori, un desconocedor de la historia del municipio podría pensar que, al tratarse de un pueblo al sur de la provincia de Madrid, Getafe no podía tener niveles muy elevados de alfabetización; sin embargo, desde 1834 era cabeza del partido judicial y, como tal, constaba de un cierto grado de funcionariado y personal de letras, hecho que pudo elevar el nivel de alfabetización de sus habitantes. Por último, cabe destacar que este análisis se llevará a cabo comparando Getafe con Madrid, bajo la finalidad de establecer similitudes y diferencias entre el municipio de la zona sur y la gran ciudad.

TABLA 8

NIVELES DE ALFABETIZACIÓN DE GETAFE ENTRE 1905 Y 1930

Año	Saben leer y escribir	Saben o leer o escribir	No saben ni leer ni escribir
1905	61,30	0,80	37,90
1930	80,81	0,59	18,60

Fuente: Elaboración propia, AMG, Ph y PM.

Entre la población residente en Getafe a comienzos del siglo XX, un 61,30% sabían leer y escribir, un 0,80% sabía o leer o escribir y un 37,90% no sabía ni leer ni escribir. Veinticinco años más tarde el panorama presentaba un cambio significativo, con un 80,81% que sabía leer y escribir, un 0,59% que sabía o leer o escribir y un 18,60% que no sabía ni leer ni escribir. Dichos valores evidencian el avance que la alfabetización sufrió en el municipio durante el primer tercio del siglo XX, consecuencia quizás de la presencia de varios colegios y escuelas, como el Padres Escolapios, el José Barrilero, el Divina Pastora o el de Madres Ursulinas (estos tres últimos levantados entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX). Ahora bien, dicha hipótesis no deja de ser eso, una hipótesis, y la pregunta realmente importante es si mejoró la alfabetización por la apuesta en sí del municipio por la enseñanza a través de los centros educativos o gracias a la llegada de inmigrantes alfabetizados. Dado que no disponemos de información acerca del tanto por cierto de niños escolarizados en el municipio ni del tiempo que éstos

[111] La elección de dicha franja de edad responde a que ha sido estudiada para el caso de Madrid y permite, a modo de cata, la comparación de la realidad madrileña con la getafense. Además, tradicionalmente la educación llegaba hasta los 14 años y, dado que anteriormente se fijó que analizaremos la alfabetización entre la población con edades iguales o superiores a 10 años (siguiendo, como dijimos, la metodología propuesta por De Miguel Salanova y Díaz Simón), parece conveniente estudiar mencionada franja de edad.

estuvieron en la escuela o de si terminaron sus estudios, a continuación analizaremos el grado de alfabetización de los nativos e inmigrantes en el municipio a través de la información proporcionada por los padrones de habitantes de 1905 y 1930.

TABLA 9

GRADO DE ALFABETIZACIÓN Y DE ANALFABETISMO DE AUTÓCTONOS Y FORÁNEOS RESIDENTES EN GETAFE ENTRE 1905 Y 1930

Nativos							
//////////	SL, SE	%	NSL, NSE	%	SL o SE	%	Total
1905	1.120	62,89	638	35,82	23	1,29	1.781
1930	1.663	76,96	490	22,67	8	0,37	2.161
Inmigrantes							
//////////	SL, SE	%	NSL, NSE	%	SL o SE	%	Total
1905	869	59,36	592	40,44	3	0,20	1.464
1930	3.562	82,74	713	16,56	30	0,70	4.305

Fuente: Elaboración propia, AMG, Ph y PM.

A comienzos del siglo XX era mayor el porcentaje de alfabetizados entre los nativos que entre los foráneos, algo que pudo responder a la mayor cantidad de población nativa que inmigrante. Sin embargo, la población analfabetizada de origen inmigrante superaba a la local en cuanto a porcentajes, siendo del 40,44% entre estos y del 35,82% entre los nativos. Además, teniendo presente que el número de inmigrantes alfabetizados superaba al de analfabetizados (869 alfabetizados frente a 592 analfabetizados), podemos afirmar que quienes abandonaban el entorno familiar y de origen eran los que más posibilidades de éxito tenían fuera de sus comunidades (éxito que, en términos económicos y profesionales, era más fácil de conseguir sabiendo leer y escribir). En los albores de la proclamación de la Segunda República, sin embargo, la situación era muy distinta. Ahora, la población inmigrante alfabetizada superaba sobradamente a la autóctona, así como la población inmigrante analfabetizada redujo sus porcentajes hasta el punto de que eran menos los que no sabían leer ni escribir entre los inmigrantes que entre los locales. Merece la pena plantearse a que se debió el aumento del porcentaje de población inmigrante con nociones de lectura y escritura o la disminución de la llegada de población analfabetizada, algo que pudo ser sintomático de la llegada al municipio de los jóvenes en servicio militar, ya que entre los inmigrantes residentes en los cuarteles de artillería y aviación las tasas de alfabetización eran del 86,11% y 99,78% respectivamente. Sin embargo, el aumento de las tasas de alfabetización y la reducción de las tasas de analfabetización pudo ser igualmente reflejo del éxito de la educación durante el primer tercio del siglo XX, si bien

es algo que no podemos averiguar dado que exigiría de un estudio pormenorizado de cada uno de los núcleos de origen de los inmigrantes residentes en Getafe.

Supuesto esto, ¿eran similares los niveles de alfabetización y analfabetización en todas las provincias de origen de los inmigrantes residentes en Getafe o hubo especificidades y espacios concretos con unos niveles superiores o inferiores al resto? Antes de responder a dicha pregunta, parece conveniente comenzar señalando una precaución metodológica respecto al número de casos. Partimos del precepto de que no se pueden analizar las provincias con menos de 100 sujetos, en tanto que utilizar una muestra con valores inferiores podría pervertir el análisis cuantitativo. Y dado que, únicamente, las provincias de Madrid y Toledo superan dichos valores tanto en 1905 como 1930, realizaremos el presente análisis en base a los resultados obtenidos de éstas.

Pese a ser las provincias de Madrid y Toledo los principales graneros demográficos de Getafe a comienzos del siglo XX, las diferencias en cuanto a alfabetización y analfabetización, entre una y otra, fueron evidentes. Así, mientras que en 1905 eran superiores los niveles de alfabetización entre los madrileños (el 64,68% de los madrileños frente al 40,55% de los toledanos), en los albores de la Segunda República la situación no sufrió cambio alguno, si bien en ambas provincias se aprecia un crecimiento en sus porcentajes (84,60% en Madrid frente al 66,55% en Toledo). A priori, pudiere pensarse que la causa se encontraba en la mayor efectividad de los programas educativos madrileños. Sin embargo, los niveles superiores de alfabetización entre los madrileños responden a que estos ejercían labores de mayor cualificación que los toledanos, ya que si bien entre los inmigrantes madrileños ejercían profesiones liberales un 4,11% en 1905, entre los toledanos apenas llegaban al 1,24%. Dicha situación se mantendrá en 1930, con un 5,55% de inmigrantes madrileños que constaban de profesiones liberales frente a un 1,62% de toledanos, por lo que podemos concluir en que los niveles superiores de alfabetización en los inmigrantes madrileños responden al tipo de trabajo que estos ejercían.

TABLA 10

PORCENTAJE DE ALFABETIZADOS EN MADRID Y GETAFE ENTRE 1905 Y 1930 CON EDAD COMPRENDIDA EN LA FRANJA DE EDAD DE 10-14 AÑOS

//////////////////////////////////		Madrid		Getafe	
		1905	1930	1905	1930
Edad	10-14 años	62,7	84,73	51,58	79,02

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los padrones de habitantes de Getafe de 1905 y 1930 (AMG) y de los datos contenidos en: DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "Dinámica migratoria y niveles de alfabetización en el Madrid del primer tercio del siglo XX",… Op. Cit. p. 131.

Por último, ¿qué grado de alfabetización hubo entre los niños y niñas? Si analizamos la población joven con edades entre los 10 y los 14 años (edades de escolarización avanzada) vemos que, en 1905, el 51,58% de los niños y niñas residentes en el municipio sabían leer y escribir, mientras que veinticinco años más tarde llegaban hasta el 79,02%. En dicha franja de edad no se podían encontrar militares, por lo que cabe deducir que el aumento en los porcentajes de población joven alfabetizada fue debido o a una alta escolarización dentro del municipio o a la llegada de inmigrantes ya alfabetizados. Y aunque para aceptar lo primero sería necesario un estudio en profundidad de la escolarización, en relación a lo segundo podemos señalar que, de los 228 jóvenes alfabetizados entre 10-14 años de edad en 1905, los inmigrantes representaban el 30,70%, así como que de los 501 que había en 1930 los inmigrantes suponían el 44,11%. Dichos valores no muestran una llegada significativa de jóvenes alfabetizados, por lo que cabe pensar en la efectividad que la educación, a través de los colegios anteriormente mencionados, tuvo en la localidad. Además, al comparar Getafe con la ciudad de Madrid (tabla 10), nos damos cuenta de que el municipio de la zona sur, a lo largo del primer tercio del siglo XX, siempre constó de niveles menores de alfabetización, si bien también es cierto que ambos núcleos urbanos sufrieron un crecimiento constante de sus porcentajes de alfabetización durante los seis lustros que abarca nuestro estudio. Así pues, este avance tanto en la capital como en los municipios periféricos es reflejo del desarrollo que la alfabetización sufrió en la provincia de Madrid en su conjunto a lo largo del primer tercio del siglo XX.

1.7. Conclusiones

Comenzábamos este capítulo señalando que, a través del estudio del municipio de Getafe, buscaríamos averiguar si la zona sur de la provincia de Madrid sufrió durante el primer tercio del siglo XX transformaciones en los rasgos que configuran a una ciudad

moderna, es decir, tanto en los rasgos y composición de la población como en sus comportamientos reproductivos y migratorios. Dicho estudio nos ha permitido confirmar, en primer lugar, el despegue demográfico que sufrió la localidad getafense en treinta años, gracias a la llegada de inmigrantes provenientes mayoritariamente de su *hinterland* o de sus territorios más inmediatos, esto es, de las provincias de Madrid y Toledo. Asimismo, también sabemos que, a comienzos del siglo XX, llegaban más mujeres que hombres o que en 1930 la mayor absorción de inmigración era de jóvenes varones de 20-24 años de edad que recalaban en los cuarteles militares, siendo dicho fenómeno exógeno el principal motor de crecimiento de la localidad (si bien, la instalación industrial también atrajo a contingentes de población y el desarrollo de la red ferroviaria facilitó la movilización de aquellos jóvenes a los cuarteles militares). Incluso se verificó la existencia de emigración getafense (en este caso en el Ensanche Norte de Madrid), confirmando con ello la existencia de redes de redistribución de capital humano entre el centro y la periferia, o mejor dicho, en las entrañas del Madrid metropolitano.

Ahora bien, no solo se han obtenido conclusiones relacionadas con los movimientos migratorios. Al mismo tiempo, hemos constatado lo desaconsejable que es utilizar la tasa bruta de natalidad para conocer los valores natalicios del municipio o la pertinencia de utilizar para ello la tasa de fecundidad general, la cual, en el caso de Getafe, reveló el incrementó en cuanto a número de nacimientos se refiere que sufrió la localidad en treinta años. Además, hemos certificado que, conforme transcurrió el primer tercio del siglo XX, aumentó el porcentaje de vecinos que sabían leer o escribir, no obstante, con cambios a lo largo del tiempo, ya que si bien a comienzos del siglo XX eran mayoría los nativos alfabetizados, en 1930 lo eran los inmigrantes. Por último, se confirmó la evolucionó que la alfabetización sufrió entre la población joven inserta en la franja de edad de 10 a 14 años, siendo posiblemente reflejo del éxito que los programas educativos tuvieron durante el periodo de tiempo del reinado de Alfonso XIII.

2. Del arado al aeroplano: Cambios y pervivencias en la economía y el mercado laboral getafense

En el presente capítulo se pretende analizar la reorientación productiva de la zona sur de la provincia de Madrid durante el primer tercio del siglo XX a través del caso de Getafe. Al tratarse únicamente de un caso de estudio, no se deberá ni podrá extrapolar dicho modelo económico como pauta general de la zona sur, si bien se puede considerar representativo de la intensidad y transformaciones que se estaban operando en algunos suburbios de la zona. Y al mismo tiempo nos permite observar, en una comparación con la capital, las similitudes y diferencias con esta (por ejemplo, si el cinturón suburbial madrileño se especializó en el sector secundario mientras que la capital hacía lo propio en el terciario). Además, dicho análisis permite observar si los territorios que rodeaban a la capital se especializaron y suburbanizaron ligados al carácter residencial o más bien al de especialización funcional vinculado a la formación de un distrito industrial.

Dejando claro esto de antemano, se espera constatar si Getafe sufrió en treinta años un cambio de modelo productivo, desde el agrario al industrial, y si este fue auspiciado principalmente por la instauración del Real Club Aéreo y la Base Aérea Militar. De ser así, nos encontraríamos con que la implantación de dicha institución y del ramo de Guerra provocó la llegada de industrias relacionadas con la aeronáutica y de otras subsidiarias de esta, lo que convertiría a Getafe en un municipio que, dentro del proceso de metropolitización, se especializó en un tipo de industria para abastecer a la capital y al Estado liberal. Ahora bien, esto no quiere decir que Getafe viviese únicamente y exclusivamente de esta industria. Igualmente se espera constatar una razonable diversidad industrial en el municipio, con industrias de abastecimiento de alimentos destinadas tanto para la población como para la capital.

Así pues, de darse todas estas cuestiones, nos encontraríamos con que Getafe se había visto inmerso en un proceso de transformación productiva a causa del proceso de metropolitización madrileño, que habría provocado que dicho municipio se especializará en el abastecimiento de una serie de productos industriales necesarios para el Estado, como los relacionados con la industria militar y aeronáutica. Para ello en este capítulo se analizarán las transformaciones del mercado laboral de Getafe a partir de los datos profesionales registrados en el empadronamiento de habitantes, con el objeto de destacar los fenómenos más característicos de su condición suburbial. Así se tratará de rastrear diversos fenómenos ya bien descritos en la capital y en otras economías urbanas del

momento y observar en qué medida Getafe participaba de ellos u ofrecía rasgos distintivos como economía suburbial[112].

2. 1. Reconstruir el mercado laboral getafense del primer tercio del siglo XX. Las tasas de actividad y los problemas de rastreo

Desde hace varios años se ha hecho evidente la imposibilidad de entender el mercado laboral de las economías urbanas en su transición hacia las formas de organización industrial en base a las categorías tradicionales de análisis (sector primario, secundario o terciario)[113]. Dichas categorías, si bien son útiles para una visión general del mundo profesional y establecer comparaciones de largo recorrido temporal o entre grandes agregados como naciones, no lo son tanto si queremos obtener una comprensión más compleja de la realidad histórico-profesional de una sociedad concreta, y menos de una sociedad en cambio. Tal crítica no es nueva y ya fue expresada por Pallol Trigueros, De Miguel Salanova y Díaz Simón, quienes argumentaron que "esta última clasificación, aun siendo básica en análisis macroeconómicos, explica muy poco sobre situaciones históricas más allá de constatar cómo la economía rural mantenía su importancia o cuál había sido el impacto de la Revolución Industrial en un determinado lugar"[114]. Además, al entender el mercado laboral en base a los sectores primario, secundario y terciario, se pierde la enorme heterogeneidad de profesiones que aportan los padrones de habitantes, las cuales muchas de ellas no pueden enclavarse categóricamente en un sector concreto. Así, prueba de ello es que, al hablar de sector primario, sacrificamos la enorme diversidad de oficios que existían, desde mozos de mulas hasta labradores, horticultores, obreros agrícolas, vaqueros o pastores.

Debido a ello, en este trabajo se apuesta por estudiar la evolución del mercado laboral getafense a través de las categorías profesionales del sistema histórico internacional de clasificación ocupacional HISCO, categorías que desglosan los oficios en diez grandes ramas (0-1- Profesionales, técnicos y trabajadores; 2- Trabajadores administrativos y de gestión; 3- Trabajadores de oficina, funcionarios y similares; 4- Trabajadores de ventas; 5- Trabajadores de servicios; 6- Trabajadores agropecuarios, forestales, cazadores y

[112] CAMPS, E.: *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1995.; NIELFA, G.: "Mercado y organización del trabajo en el comercio 1893-1931", *Estudios de historia social*, 30 (1984), pp. 137-148.
[113] PALLOL TRIGUEROS, R., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "HISCO en Madrid…", Op. Cit. p. 106.
[114] Ibid, p. 106.

pescadores; y 7-8-9- Trabajadores de la producción, operadores de equipos de transporte y jornaleros) y que permiten una visión más acorde de la realidad que pretendemos estudiar. Dicho sistema fue diseñado por la Organización Internacional del Trabajo en los años 50 del pasado siglo, bajo el objetivo de poder clasificar la multiplicidad de trabajos que existieron en los siglos XVIII, XIX y XX[115]. No obstante, pese a considerarse una útil herramienta de análisis histórico en vigor, no podemos ser dogmáticos en cuanto a su uso e igualmente debemos señalar las problemáticas que presenta, "desde la falta de consenso en la manera de codificar muchas formas de actividad laboral hasta las dificultades vinculadas con las fuentes concretas utilizadas y su mayor o menor fiabilidad para conocer el mercado laboral"[116].

TABLA 11

TASA DE ACTIVIDAD DE LOS RESIDENTES EN GETAFE EN EDAD LABORAL ENTRE 1905 Y 1930[117]

		Población activa		*Población no activa*		*Total*
		Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad
1905	Hombres	1.273	87,49%	182	12,51%	1.455
	Mujeres	102	7,18%	1.319	92,82%	1.421
	Total	1.375	47,81%	1.501	52,19%	2.876
1930	Hombres	3.499	93,31%	251	6,69%	3.750
	Mujeres	174	7,86%	2.039	92,14%	2.213
	Total	3.673	61,60%	2.290	38,40%	5.963

Fuente: Elaboración propia, AMG, Ph y PM.

Un primer análisis debe dirigirse al estudio de la tasa de actividad, para analizar en qué medida los cambios de la orientación productiva en el tránsito de Getafe hacia una configuración suburbial e industrial se produjo una ampliación o restricción del mercado laboral formal. Entre finales de 1905 y comienzos de 1906, Getafe constaba de una tasa de actividad o de población activa con comportamientos abiertamente dispares entre hombres y mujeres. Mientras que el 87,49% de los varones con 14 años o superior constaban de una profesión u ocupación, entre las mujeres apenas llegaban al 7,18%, tasas que se incrementaron en ambos sexos en los años siguientes (el 93,31% de los varones y

[115] LEEUWEN, M. H. D. V., MAAS, I. y MILES, A.: "Creating a Historical International Standard Classification of Occupations: An Exercise in Multinational Interdisciplinary Cooperation". *Historical Methods*, vol. 37, 4 (2004), p. 186.
[116] PALLOL TRIGUEROS, R., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "HISCO en Madrid…", Op. Cit. p. 107.
[117] Siguiendo los preceptos marcados por Pallol Trigueros en el libro citado a continuación, consideraremos en edad laboral a los habitantes con edades iguales o superiores a 14 años, no poniendo cota alguna a la vejez. Véase en: PALLOL TRIGUEROS, R.: PALLOL TRIGUEROS, R., "Las clases medias madrileñas en el primer tercio del siglo XX…", Op. Cit. pp. 51-55.

el 7,86% de las mujeres en 1930). Dichas cifras deben entenderse con sumo cuidado, dado que únicamente son reflejo de "la economía formal y monetarizada"[118], es decir, de las actividades laborales remuneradas de manera fija y regulada, las cuales dejan fuera actividades que, aunque no eran remuneradas, pueden considerarse como trabajo. También suelen quedar fuera muchos de los trabajos que, siendo pagados en moneda, se realizaban de manera esporádica y compatibilizándolos con el cuidado del hogar y de la familia. Y por fin, como ya demostró hace tiempo Enriqueta Camps y han confirmado estudios posteriores, directamente había muchas trabajadoras, ya fuera de fábrica, de taller o de otros entornos laborales, que directamente aparecían en la estadística y los registros como amas de casa, aunque tenían un empleo a todas luces formal[119]. En concreto, el mayor problema se presenta a la hora de reconstruir el trabajo femenino, el cual se definía en 1905 como "su sexo" y en 1930 como "sus labores". Dichas clasificaciones, a parte de ser reflejo más de una visión ideal que de cómo era en sí la sociedad, impiden conocer el trabajo femenino, haciendo en muchos casos que se reproduzcan conocimientos y paradigmas agotados cómo el que sostiene que las mujeres se quedaban en el hogar (paradigma que ha comenzado a desquebrajarse y que ha demostrado ser ineficaz entre las clases populares)[120].

Ahora bien, no solo las mujeres sufren un problema de reconstrucción histórico. Igualmente complicado es recomponer la actividad de los denominados "propietarios" en los padrones, de los cuales se desconoce si eran grandes, medianos o pequeños propietarios, si trabajaban pese a poseer o no, etc. Y a esto habría que añadir, ya dentro de la población registrada como trabajadores, importantes categorías en volumen pero

---

[118] PALLOL TRIGUEROS, R., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "HISCO en Madrid…", Op. Cit. p. 111.

[119] BORDERÍAS, C., VILLAR, C. y GONZÁLEZ-BAGARIA, R.: "El trabajo femenino en la Cataluña industrial (1919-1930): una propuesta de reconstrucción", *Revista de Demografía Histórica*, vol. 29, 1 (2011), pp. 55-88.; CAMPS, E.: "De ocupación sus labores. El trabajo de la mujer en los albores del siglo XX (Sabadell, 1919-1920)", en GONZÁLEZ PORTILLA, M. y ZÁRRAGA SANGRÓNIZ, K. (eds.): *IV Congreso de la Asociación de demografía histórica - Historia de la población*, Bilbao, Universidad del País Vasco, UPV/EHU, 1999, pp. 549-562.; CANDELA, P.: "El trabajo doblemente invisible: mujeres en la industria madrileña del primer tercio del siglo XX", Historia Social, 45 (2003), pp. 139-159.; HUMPHRIES, J. y SARASÚA, C.: "Off the Record: Reconstructing Women's Labor Force Participation in the European Past", *Feminist Economics*, vol. 18, 4 (2012), pp. 39-67.

[120] A continuación, dos trabajos que han comenzado a echar por tierra dichos postulados: DE PEDRO ÁLVAREZ, C. y LAFORET SÁNCHEZ, J. M.: "Allí donde habita el desorden. Relaciones de género en el marco de las corralas madrileñas (1853-1930)", (texto inédito); MOYA, G. y MARTÍNEZ, M.: "El trabajo femenino en la ciudad de Granada en 1921. Una reconstrucción desde los padrones municipales y desde los presupuestos de vida", en DEL ARCO, M. A., ORTEGA, A. y MARTÍNEZ MARTÍN, M. (eds.): *Ciudad y Modernización en España y México*, Granada, Ediciones de la Universidad de Granada, 2013, pp. 495-509.

muy difusas en su definición. Es el caso de innumerables jornaleros, que como veremos se debatían entre el trabajo agrario, el industrial y, las más de las veces, la contratación temporal en tareas de escasa cualificación y mucho esfuerzo. O el caso de los que se registraban como empleados, de los que no sabemos si se presentaban como trabajadores de oficina (como puede sugerir a primera vista la denominación) o que lo que hacían constar era su condición de trabajadores con contrato o compromiso con un empleador para quien trabajaban de forma regular. Así pues, los resultados que de la actividad laboral se han obtenido en este trabajo no pueden ser más que parciales y tras de sí dejan lagunas que difícilmente se pueden resolver.

Sea como fuere, una vez clarificadas estas cuestiones, pasemos a analizar los datos ofrecidos en cuanto a actividad laboral se refiere. Como hemos visto, ésta aumentó en veinticinco años pero, ¿a qué se debió dicho aumento? Si nos fijamos en el caso de Madrid vemos que se produjo el efecto contrario, en tanto que en la capital española la población activa se redujo de 1905 a 1930 (del 82,99% de varones y el 26,76% de mujeres en edad laboral en 1905 se pasó al 77,11% de varones y el 24,36% de mujeres en 1930), hecho que se ligó a "reconfiguraciones en el mercado laboral durante el primer tercio del siglo XX, debidas al descenso del trabajo infantil y juvenil por el avance de la escolarización o al tímido avance de la jubilación en ciertas clases sociales"[121]. Sin embargo, como ya hemos visto, en Getafe sucedió totalmente lo opuesto. ¿Quiere esto decir que en Getafe se siguieron manteniendo altos niveles de trabajo infantil y juvenil o que no había jubilaciones? ¿O responden dichas cifras a otras cuestiones? Analicemos pues al grupo de población joven (0-14 años) y a la población joven en edad laboral (14-24 años) para arrojar algo de luz en esta cuestión[122]. Según nos muestran los padrones, en 1905, de los 1.367 niños y niñas que residían en el municipio (689 niñas y 678 niños), el 94,22% se encontraban fuera del mercado laboral, ya fuera porque no tenían profesión declarada como por ser estudiantes o realizar "su sexo". Dichos valores se mantuvieron e incluso aumentaron en 1930, cuando el 95,73% de los 2.341 niños y niñas residentes en la localidad (1.160 niñas y 1.181 niños) se encontraban fuera del mercado laboral.

[121] PALLOL TRIGUEROS, R., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "HISCO en Madrid…", Op. Cit. p. 111.

[122] Siguiendo los preceptos marcados por Pallol Trigueros en el libro citado a continuación, consideramos población joven en edad laboral a los jóvenes entre 14-24 años: PALLOL TRIGUEROS, R., "Las clases medias madrileñas en el primer tercio del siglo XX…", Op. Cit. pp. 51-55.

Sin embargo, entre la población joven en edad laboral no sucedía lo mismo. En 1905, dicho grupo lo conformaban 732 individuos (357 hembras y 375 varones), de los que el 54,37% se encontraba fuera del mercado laboral o, dicho de otra manera, de los que el 45,63% se encontraba trabajando. Mencionada actividad se daba principalmente entre los hombres, entre los que trabajaban el 78,13%, mientras que entre las mujeres únicamente trabajaban el 11,48% (siempre según lo que nos indica el padrón, la realidad seguramente fue harto distinta). En 1930 los valores se incrementaron aún más y de los 2.605 jóvenes en edad laboral (593 mujeres y 2.012 hombres), el 76,55% constaba de una profesión u ocupación. Además, al igual que sucedía en 1905, quienes mayoritariamente trabajaban eran los hombres, constando de un oficio el 95,82% de los varones y apenas el 11,13% de las mujeres. Dichos datos podrían ser indicativos de que en Getafe la enseñanza u otro tipo de actividades no remuneradas ni inmersas en sectores profesionales se llevaban a cabo hasta los 14 años, momento a partir del cual pasaban a ingresar en el mundo laboral (si bien era más evidente la integración en el mercado laboral cuanto más transcurrían los años), y aunque en las mujeres los valores fueron siempre muy bajos, éstos posiblemente respondían más a la ocultación de su actividad profesional que a la escolarización. Además, parece destacado recordar que el municipio carecía de centros universitarios, por lo que una vez terminados los estudios básicos y medios, muchos de estos jóvenes posiblemente tenían que elegir entre ingresar en el mercado laboral o emigrar a otros puntos como la capital española para continuar con su formación.

En cuando a jubilados y pensionistas, si bien en 1905 existían únicamente catorce entre los residentes en el municipio, en 1930 aumentaron hasta los treinta. Dichos valores evidencian la rareza que suponía jubilarse y la causa posiblemente se encuentre o bien en la necesidad de mano de obra y de servicios o bien en que, como vimos al analizar la población, apenas llegaban los habitantes de Getafe a la ancianidad. Así pues, en términos generales podemos afirmar que, en el Getafe del primer tercio del siglo XX, la educación superior y la jubilación no tuvieron tanto peso como en la capital española, ya fuese porque el trabajo ofertado no necesitaba de profesionales muy especializados, porque se precisaba de mano de obra abundante, por la escasez o inexistencia de centros superiores de enseñanza o porque la tasa de mortalidad fuese muy elevada, y esto tuvo como consecuencia el mantenimiento de niveles elevados de población activa, niveles que aumentaron a lo largo del primer tercio del siglo XX.

2. 2. Los grandes sectores de actividad de Getafe en el primer tercio del siglo XX.

La evolución de la población de Getafe, al igual que sucediese en el resto de ciudades a lo largo del primer tercio del siglo XX, estuvo motivada fundamentalmente por el hecho migratorio[123]. La llegada de familias al casco urbano y de jóvenes a los cuarteles militares debió de suponer una oportunidad para la localidad, en tanto que, al aumentar el número de habitantes, pudo aumentar el consumo y, por tanto, la necesidad de producir, lo que, necesariamente, se tradujo en una mayor oferta de empleo y de oportunidades de inversión. Ahora bien, igualmente pudieron ocasionar consecuencias negativas, ya que de quedarse éstos contingentes de población a residir en el municipio después de cumplir con el estado pudieron provocar un descenso en los salarios por la excesiva mano de obra u ocasionar la falta de servicios públicos (tanto médicos como educativos) con los que auxiliar a la población. Es por ello que en el presente apartado reflexionaremos sobre el mundo laboral en Getafe, a fin de constatar los cambios y pervivencias que se desarrollaron durante los seis primeros lustros del siglo XX y las diferencias o similitudes que pudieron existir en comparación con Madrid capital.

[123] ARANGO, J.: "Cambio económico y movimientos migratorios en la España oriental del primer tercio del siglo XX: algunas hipótesis sobre determinantes y consecuencias", *Hacienda Pública Española*, 38 (1976), p. 51-80.; CAPEL SÁEZ, H.: "Los estudios acerca de las migraciones interiores en España", *Revista de geografía*, vol. 1, 1 (1967), pp. 77-101.; DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "Dinámica migratoria y niveles de alfabetización en el Madrid del primer tercio del siglo XX", en PALLOL TRIGUEROS, R. y GARCÍA ABAD, R. (Ed.): *Migraciones y Ciudad, España siglos XIX-XX*, Madrid, 2017.; GÓMEZ DÍAZ, D. y CÉSEDES LORENTE, J. J.: "Ausentes, transeúntes y nacidos en otra provincia, un sistema de flujos y stocks para evaluar la movilidad migratoria española, 1860-1930", en ZAGARRA SANGRONIZ, K. y GONZÁLEZ PORTILLA, M.: *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas*, San Sebastián, Universidad del País Vasco, Servicio de Publicaciones, 1996.; PORTES, A.: "Inmigración y metrópolis: Reflexiones acerca de la historia urbana", *Migraciones Internacionales*, vol. 1, 1 (2001), pp. 111-134.; SILVESTRE, J.: "Internal migrations in Spain, 1877-1930", *European Review of Economic History*, 9 (2005), pp. 233-265.

TABLA 12

ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL DE LOS RESIDENTES EN MADRID Y GETAFE EN EDAD LABORAL DURANTE EL PERIODO 1905-1930 (SEGÚN CLASIFICACIÓN HISCO)[124]

Grupos HISCO	Madrid (1905)		Getafe (1905)	
	Valor absoluto	Porcentaje	Valor absoluto	Porcentaje
0/1	5.957	6,44	88	6,40%
2	1.224	1,32	3	0,22%
3	6.128	6,63	56	4,07%
4	8.677	9,38	44	3,20%
5	30.603	33,09	161	11,71%
6	624	0,67	202	14,69%
7/8/9	39.282	42,47	821	59,71%
Total	92.495	100,00	1.375	100,00%
Grupos HISCO	Madrid (1930)		Getafe (1930)	
	Valor absoluto	Porcentaje	Valor absoluto	Porcentaje
0/1	11.901	7,58	143	3,89%
2	1.673	1,07	5	0,14%
3	18.541	11,81	111	3,02%
4	16.110	10,26	100	2,72%
5	49.959	31,83	2.005	54,59%
6	827	0,53	502	13,67%
7/8/9	57.967	36,93	807	21,97%
Total	156.978	100,00	3.673	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los padrones municipales de habitantes de Getafe de 1905 y 1930 (AMG) y de los datos obtenidos de los padrones de habitantes de Madrid centro y de los Ensanches Norte, Este y Sur de 1905 y 1930 (AVM, Estadística). Los datos sobre Madrid y los Ensanches fueron cedidos por Rubén Pallol Trigueros, Borja Carballo Barral, Fernando Vicente Albarrán, Luís Díaz Simón y Santiago de Miguel Salanova

El análisis del mercado laboral getafense a través de HISCO muestra una estructura ocupacional con una categoría profesional claramente protagonista en 1905. En concreto, nos referimos a los trabajadores de la producción, operadores de equipos de transporte y jornaleros insertos en los grupos 7, 8 y 9 de HISCO, cuya suma representaba al 59,71% de la población activa. De entre éstos, destaca especialmente el grupo con el subcódigo 99 de HISCO, el cual se emplea para los trabajadores sin un oficio ni un lugar de trabajo concreto. Mencionado grupo ocupaba al 44,07% de la población activa en Getafe y estaba

[124] 0-1 - Profesionales, técnicos y trabajadores; 2 - Trabajadores administrativos y de gestión; 3 - Trabajadores de oficina, funcionarios y similares; 4 - Trabajadores de ventas; 5 - Trabajadores de servicios; 6 - Trabajadores agropecuarios, forestales, cazadores y pescadores; y 7-8-9 - Trabajadores de la producción, operadores de equipos de transporte y jornaleros.

formado mayoritariamente por jornaleros (que representaban al 43,56% de la población activa). Teniendo presente que el término "jornalero" designaba a un tipo de profesión originaria del mundo rural[125], que el segundo grupo de HISCO que más empleados recogía era el relacionado con tareas agropecuarias, forestales, de caza y pesca (grupo 6 de HISCO) y que en estudios previos ya se señaló la importancia que tuvo el régimen de propiedad y de explotación de las tierras en Getafe durante el siglo XIX y bien entrado el siglo XX[126], parece más que razonable afirmar que, a comienzos del siglo XX, Getafe presentaba una orientación productiva de tipo agrícola. Además, la presencia de una cantidad tan abultada de jornaleros (599 individuos de los 1.375 en edad laboral) es indicativo, según lo estudiado, del "avance del proceso de descomposición del mundo laboral del Antiguo Régimen"[127] y de la implantación de un mundo laboral en donde primaba la precarización y escaseaba la especialización.

En 1930, sin embargo, Getafe presentaba un rostro apenas reconocible a comienzos de siglo. Tras veinticinco años, la categoría profesional predominante pasó a ser la que aglutinaba a los trabajadores de servicios, esto es, al grupo 5 de HISCO, el cual empleaba al 54,59% de la población activa del municipio. Dentro de éste, la mayoría pertenecían al grupo con el subcódigo 58 de HISCO, esto es, al grupo de los trabajadores de servicios de protección y seguridad, quienes suponían el 50,41% de la población activa y en donde se insertaban mayoritariamente militares y en menor medida guardias civiles, serenos, alguaciles, guardas y carabineros. Mencionados valores evidencian, por un lado, que el cambio en la estructura socioprofesional del municipio vino marcado por la instalación de los cuarteles militares de artillería y aviación, que atrajeron (como vimos en el primer capítulo) a algo más de 1.800 efectivos militares; y por otro lado, que la revolución que se vivió en el mercado laboral vino auspiciada por medidas del gobierno central español y no por iniciativas de los poderes locales de Getafe.

Supuesto esto, igualmente hay que señalar el descenso sufrido (en términos generales) por los grupos 7, 8 y 9 de HISCO, que disminuyeron su preponderancia en el mundo laboral getafense hasta el 21,97%, o el que afectó al grupo 6 de HISCO, que redujo su porcentaje hasta el 13,67%. Ahora bien, en el caso de este último, es decir, en el caso de

[125] PALLOL TRIGUEROS, R., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "HISCO en Madrid…", Op. Cit. p. 122.
[126] QUIROS LINARES, F.: "Getafe. Proceso de industrialización…", Op. Cit, pp. 224-228.
[127] PALLOL TRIGUEROS, R., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "HISCO en Madrid…", Op. Cit. p. 135.

los trabajadores agropecuarios, forestales, cazadores y pescadores, pese al descenso que sufrieron en su tanto por ciento, en cifras brutas vemos que aumentaron el número de trabajadores. En base a esto, podemos afirmar que su descenso en términos porcentuales respondió más al crecimiento extraordinario de los empleos ligados a servicios (en este caso al ejercito) que al descenso de los efectivos agrarios. Por otra parte, el descenso de los grupos 7, 8 y 9, y más concretamente de los trabajadores sin un oficio ni un lugar de trabajo concreto (subcódigo 99 de HISCO), que pasaron a integrar al 4,82% de la población activa, es sintomático del descenso de la precarización y de la paulatina formalización y especialización que sufrió el mercado laboral getafense a finales del primer tercio del siglo XX[128]. Buena parte de aquellos trabajadores que se denominaban como jornaleros en 1905 ahora eran considerados como obreros agrícolas, reflejo de que se habían formalizado las tareas agrarias. Sin embargo, siempre se mantuvo una oferta de trabajo jornalero en el mercado laboral y que cumplía un papel fundamental en la recepción de los inmigrantes y su inserción en la ciudad. Era el tipo de trabajo que se asumía en los primeros tiempos en la ciudad, hasta encontrar colocación en empleos fijos o mejor cualificados. Ahora bien, esto no quiere decir que algunos individuos no se vieran condenados a esa situación laboral de manera casi permanente. Ejemplo de ello fue Justo Domínguez Peláez, un jornalero de sesenta y cuatro años de edad natural de La Guardia (Toledo). Éste llevaba residiendo en Getafe cuarenta y cinco años y, quizás por las dificultades a las que tuvo que enfrentarse en su juventud, quizás por desgana a la hora de acudir a la escuela, nunca aprendió a leer ni a escribir, lo que hizo que, ante un mercado laboral cada vez más heterogéneo y especializado, no pudiese reinventarse[129].

Ahora bien, no debe pensarse que la no adaptación de muchos jornaleros se debió a que estos constaban de una edad avanzada. El padrón municipal de Getafe de 1930 contiene individuos que ejercían como jornaleros en todas las franjas de edad, no destacando en ningún de ellas valores superiores a los del resto de franjas, y ejemplo de que la jornalerización no respondía a un factor de edad es Eladio Abuin Fernández, un joven coruñés de veintiséis años que, pese a saber leer y escribir, desempeñaba dicha profesión en 1930. Así pues, ¿a qué respondía la no especialización de los jornaleros como obreros agrícolas? De los cuarenta y un jornaleros que residían en Getafe en 1930,

[128] Ibid, p. 135.
[129] Tanto el retrato de Justo Domínguez Peláez como el de otros sujetos que aparecerán conforme avancemos en nuestro relato han sido obtenidos a partir de los datos facilitados por el Padrón Municipal de Getafe de 1930 (AMG).

treinta y dos sabían leer y escribir, por lo que tampoco se puede considerar la alfabetización como un factor de precariedad laboral para este contexto concreto. Sin embargo, al analizar el origen, nos encontramos con que el 38,5% eran nativos, el 43,6% provenían de provincias cercanas (esto es, Madrid o Toledo) y el 17,9% de provincias foráneas, es decir, del resto de provincias del estado español. Dichos valores nos indican que quienes ejercían como jornaleros constaban de una red de seguridad que, en caso de fracaso, les podía permitir regresar a sus lugares de origen o desempeñar otras tareas haciéndose eco de amigos o paisanos, así como que los provenientes de entornos más lejanos, en tanto que carecían de dicha red de seguridad y se arriesgaban a la hora de abandonar sus núcleos de origen, emigraban con capacidades lo suficientemente aptas como para desempeñar actividades formalizadas o con un cierto grado de especialización.

TABLA 13

PRINCIPALES PROFESIÓNES EN GETAFE (SEGÚN CLASIFICACIÓN HISCO)

Subcódigo	Grupo	Nº empleados	%
1905			
99	Trabajadores no Clasificados	606	44,07
62	Trabajadores de la agricultura y la ganadería	153	11,13
95	Albañiles, carpinteros y otros trabajadores de la construcción	74	5,38
54	Criados y trabajadores del servicio doméstico sin clasificar en otros grupos	62	4,51
58	Trabajadores de servicios de protección y seguridad	62	4,51
14	Trabajadores en la religión	55	4,00
77	Procesadores de Alimentos y Bebidas	52	3,78
61	Agricultores	49	3,56
1930			
58	Trabajadores de servicios de protección y seguridad	1.852	50,41
62	Trabajadores de la agricultura y la ganadería	476	12,96
95	Albañiles, carpinteros y otros trabajadores de la construcción	240	6,53
99	Trabajadores no Clasificados	177	4,82
84	Mecánicos, ajustadores-montadores y relojeros (excepto electricidad)	136	3,70
54	Criados y trabajadores del servicio doméstico sin clasificar en otros grupos	89	2,42
14	Trabajadores en la religión	82	2,23
77	Procesadores de Alimentos y Bebidas	67	1,82

Fuente: Elaboración propia, AMG, Ph y PM.

Por otro lado, aunque en términos generales los grupos 7, 8 y 9 de HISCO vieron disminuida su importancia en el municipio, destacan dos subgrupos de trabajadores que durante el primer tercio del siglo XX sufrieron un marcado crecimiento. En primer lugar, los albañiles, carpinteros y otros trabajadores de la construcción (subcódigo 95 de HISCO), que pasaron de representar al 5,38% de la población activa en 1905 al 6,53% de

la misma en 1930. Y en segundo lugar, los mecánicos, ajustadores-montadores y relojeros (excepto electricistas) pertenecientes al subcódigo 84 de HISCO, que de emplear al 0,15% de la población activa en 1905 pasaron al 3,70% de la misma en 1930. En relación a los primeros, su incremento vino ligado a la intensa actividad constructiva a la que se vio sometida el municipio, tanto de reparaciones como de edificios de obra nueva, conforme fueron transcurriendo los treinta primeros años del siglo XX. Tal llegó a ser el ritmo de la construcción en el municipio que, desde la Comisión Municipal, hubo de legislarse una serie de ordenanzas para que la ciudad no se sumiera en el más absoluto caos y prueba de ello es que, el 21 de Julio de 1927, el Ayuntamiento acordó:

> "*requerir a los maestros y oficiales albañiles, y a los porteadores, para que no dén comienzo a obra alguna de albañilería, ni depositen materiales sin el previo permiso de la Alcaldía, imponiendose al infractor la multa correspondiente*"[130].

En cuanto a los segundos, es decir, a los mecánicos, ajustadores-montadores y relojeros, su incremento fue ligado, por un lado, a la implantación en el municipio de la Base Aérea Militar y, por otro lado, a la difusión de nuevas industrias surgidas al calor de la segunda revolución industrial. Así, mientras que a comienzos del siglo XX tenían presencia en el municipio numerosas fábricas de yeso o bodegas como las de Enrique Avansays (es decir, industrias ligadas más a la obtención de materias primas y de manufacturas que al montaje, así como a la industria alimenticia), a finales del primer tercio del siglo XX tenían presencia en el municipio la fábrica de accesorios aeronáuticos de Santiago Sánchez Quiñones, la empresa de aviación Construcciones Aeronáuticas S. A. (CASA) propiedad de José Ortiz Echagüe o la empresa sueca de telefonía Ericsson[131].

Así pues, podemos concluir en que el análisis del mercado laboral a través de HISCO nos ha mostrado la reorientación que sufrió el mercado laboral getafense desde una estructura ocupacional que, a comienzos de siglo, se caracterizaba por una abundante precarización profesional, hacía otra estructura ocupacional de tipo servicios y en especial hacia una mundo laboral volcado en las tareas de protección y seguridad estatales a finales del primer tercio del siglo XX. Ahora bien, tal mutación en el mercado laboral no debe darnos una imagen equivoca de la orientación productiva. Que las profesiones ligadas al ejército fuesen las que más representación o visualización tenían en el municipio, no

[130] Documento Reg. nº 950 (21 de Julio de 1927), AMG, Leg. 76. *Policía Urbana*.
[131] DE LOS REYES LEOZ, J. L.: *Getafe: raíces históricas*… Op. Cit. pp. 207-210.

significa que la economía del mismo se volcara en torno a ellos. La agricultura siguió manteniendo un importante peso y terminó por especializar a los trabajadores del campo con una categoría profesional propia (obrero agrícola), así como se vio incrementada la importancia de la construcción o de las industrias de montaje, que juntas llegaron a representar en los albores de la proclamación de la Segunda República al 10,23% de la población activa. Por tanto, se puede concluir en que, durante el primer tercio del siglo XX, Getafe abandonó su carácter netamente agrario y caracterizado por empleo precario o de baja especialización para adscribirse a una economía diversificada y con una mayor formalización y especialización laboral.

Además, dicha evolución no difiere en exceso de la que sufrió la capital española, en donde (a lo largo de treinta años) igualmente se fue diversificando la orientación laboral[132]. A comienzos de siglo, la gran ciudad constaba de dos categorías profesionales preponderantes: por un lado, los trabajadores de la producción, operadores de equipos de transporte y jornaleros, esto es, los trabajadores pertenecientes a los grupos 7, 8 y 9 de HISCO, quienes representaban al 42,47% de la población activa; y por otro lado, los trabajadores de servicios (grupo 5 de HISCO), los cuales aglutinaban al 33,09% de la misma. Sin embargo, en 1930, pese a mantenerse los grupos 7, 8 y 9 y 5 de HISCO como los mayoritarios, ambos sufrieron un leve descenso en sus porcentajes, al mismo tiempo que "los grupos laborales vinculados al trabajo de oficina y de cuello blanco (grupo 3 de HISCO) y en menor medida los profesionales liberales y técnicos (grupos 0 y 1)"[133] vieron aumentada su importancia en el parqué madrileño, hecho que se vinculó a una "segunda revolución industrial que desarrolló los sistemas financieros, el nuevo comercio y los servicios a empresas"[134]. Por tanto, podemos afirmar que mientras que los núcleos de la periferia sur de Madrid como Getafe apostaron por un modelo de empleo ligado a los sectores agrícolas, industriales y de protección, la capital fue diversificando su estructura ocupacional hacia un mercado laboral en donde cada vez tenían mayor presencia los empleos de cuello blanco, oficinistas, médicos y profesores.

[132] OTERO CARVAJAL, L. E. y PALLOL TRIGUEROS, R.: "El Madrid moderno…", Op. Cit. p. 572.
[133] PALLOL TRIGUEROS, R., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "HISCO en Madrid…", Op. Cit. p. 118.
[134] Ibid, p. 118.

2. 3. La inserción de los inmigrantes en el mercado laboral getafense

La llegada de inmigración a Getafe, como hemos visto en el primer capítulo, fue un hecho a lo largo del primer tercio del siglo XX, consecuencia de la localización espacial del municipio entre el camino que unía a Madrid con Toledo, de la difusión de una red de transportes que facilitó los desplazamientos desde lugares de origen considerados lejanos, de la implantación de guarniciones militares en la localidad o de la demanda de mano de obra femenina para labores domésticas (siendo esto último más evidente en el caso de Madrid). En cualquier caso, la llegada de dichos inmigrantes plantea una serie de preguntas e interrogantes, como, por ejemplo, qué tipo de capital humano llegaba a Getafe y si existieron sectores que respondían mayoritariamente al trabajo inmigrante o hubo primacía de los nativos en todos los sectores profesionales. Para responder a estas preguntas pondremos nuestra mirada en el origen geográfico, esto es, en nativos, inmigrantes cercanos (es decir, provenientes de Madrid y Toledo) e inmigrantes foráneos (provenientes del resto de provincias españolas), a fin de evaluar qué tipo de trabajo era realizado en función del lugar de procedencia o si existió relación entre determinadas profesiones y la distancia del desplazamiento (esto es, si las migraciones de largo alcance se identificaban con un tipo de profesión y las de corto alcance con otras).

TABLA 14

DISTRIBUCIÓN DEL MERCADO LABORAL GETAFENSE POR ORIGEN (SEGÚN CLASIFICACION HISCO)[135]

1905							
Grupo HISCO	Nativos	%	Cercanos	%	Foráneos	%	Total población en dicho sector
0/1	3	3,41%	25	28,41%	53	60,23%	88
2	0	0,00%	3	100,00%	0	0,00%	3
3	25	44,64%	17	30,36%	14	25,00%	56
4	21	47,73%	12	27,27%	5	11,36%	44
5	54	33,54%	43	26,71%	62	38,51%	161
6	168	83,17%	11	5,45%	22	10,89%	202
7/8/9	479	58,34%	239	29,11%	98	11,94%	821
Total población activa	750	54,55%	250	18,18%	254	18,47%	1.375
1930							
Grupo HISCO	Nativos	%	Cercanos	%	Foráneos	%	Total población en dicho sector
0/1	8	5,59%	41	28,67%	87	60,84%	143
2	2	40,00%	2	40,00%	1	20,00%	5
3	39	35,14%	41	36,94%	29	26,13%	111
4	43	43,00%	21	21,00%	34	34,00%	100
5	93	4,64%	587	29,28%	1.302	64,94%	2.005
6	309	61,55%	144	28,69%	48	9,56%	502
7/8/9	379	46,96%	256	31,72%	170	21,07%	807
Total población activa	873	23,77%	1.092	29,73%	1.671	45,49%	3.673

Fuente: Elaboración propia, AMG, Ph y PM.

Como se puede observar, tanto en 1905 como en 1930, los nativos fueron la nota predominante en todos los sectores laborales salvo en el sector de los profesionales, técnicos y trabajadores (grupos 0/1 de HISCO), donde mayoritariamente se incluían inmigrantes, y en el sector servicios (grupo 5 de HISCO) en 1930, donde los inmigrantes sobrepasaron abruptamente a los nativos debido a la implantación, como ya se ha señalado en varias ocasiones, de los cuarteles militares (no se tiene en cuenta el grupo 2 de HISCO dado que su frecuencia, como se puede observar, es poco representativa). Ahora bien, pese a dominar los nativos en bastantes sectores (sobre todo en el agrícola), igualmente se puede observar el descenso que sufren estos conforme transcurre el primer tercio del siglo XX, ya que de ser prácticamente la mitad de los trabajadores en 1905,

[135] 0-1 - Profesionales, técnicos y trabajadores; 2 - Trabajadores administrativos y de gestión; 3 - Trabajadores de oficina, funcionarios y similares; 4 - Trabajadores de ventas; 5 - Trabajadores de servicios; 6 - Trabajadores agropecuarios, forestales, cazadores y pescadores; y 7-8-9 - Trabajadores de la producción, operadores de equipos de transporte y jornaleros.

pasaron a representar poco menos de un cuarto en 1930. Esto, si bien fue consecuencia de la implantación de los cuarteles militares y de la consecuente sobrerrepresentación de la población inmigrante, no deja de ser indicativo, dado que los lazos de paisanaje que unían a la comunidad se fueron volviendo cada vez más difusos, provocando a su vez actitudes xenófobas o chovinistas de carácter local. Prueba de ello es que en Noviembre de 1916, cuando las tensiones entre la patronal propietaria de las tierras en Getafe y los obreros agrícolas que trabajaban para estos estaban en su peor momento, consecuencia por otra parte de la mermada situación económica (fruto de la Primera Guerra Mundial) y de los abusos patronales en diversas materias (empleo, sueldo, vivienda,…), una de las exigencias ejercidas por los obreros agrícolas fue que, a la hora de contratar los patronos, eligiesen en primer lugar a los naturales del municipio[136]. Así pues, no debe pensarse que la llegada de dichos inmigrantes fue esperada o deseada por la comunidad y más bien debió de provocar reticencias y actos de desprecio entre los nativos.

En otro orden de cosas, si nos centramos en los grupos 0 y 1 de HISCO, vemos que entre las profesiones liberales primaba la presencia de individuos provenientes de provincias foráneas, sinónimo de que existían migraciones realizadas con un objetivo concreto (se entiende que no se realizaban migraciones de largo alcance de no acudir a un lugar concreto para desempeñar una tarea muy específica). Además, la carencia de capital humano de alto valor formativo entre los autóctonos pondría en valor que la innovación y la transformación de la ciudad se debió a la llegada de foráneos, así como a la incapacidad de las familias de Getafe para asaltar estos trabajos de mayor valor. Sin embargo, no podemos obviar la posibilidad de que muchos de los jóvenes del municipio se fuesen a estudiar a la capital y no quisieran volver, como vimos en el caso de Carlos Gómez de Zamora Cruegue.

Así pues, ¿a qué se debe la presencia de inmigrantes provenientes de entornos tan alejados? Por origen, existe una más que amplia heterogeneidad provincial; sin embargo, por profesión destacan los oficios de carácter religioso (subcódigo 14 de HISCO), donde se insertaban desde miembros pertenecientes a órdenes religiosas (como las veinte religiosas pertenecientes al convento de las Carmelitas en el Cerro de los Ángeles) hasta novicios que se estaban preparando para ser ordenados como presbíteros. Ejemplo de esto último fueron jóvenes como Guillermo Teruel Santiago, proveniente de Alcañices

[136] Documento sobre convocatoria de huelga (12 de Noviembre de 1916), AMG, Leg. 4/15. *Expediente de documentación referente a la Sociedad "El Despertar del Obrero"*.

(Zamora), o Isidro Gallo Ruiz, originario de Dobro (Burgos). Ambos llegaron a Getafe en 1928 con deseos de ordenarse como sacerdotes y para ello acudieron al colegio de los Padres Escolapios, centro educativo donde, a parte de cursarse la enseñanza primaria y secundaria, se formaba el espíritu religioso de todo joven que quisiese entregarse en la devoción a Dios[137]. Así pues, nos encontramos con que, dentro del sector de los profesionales, técnicos y trabajadores, la principal motivación migratoria fue de tipo religioso, fomentada seguramente por la cantidad bastante amplia de instituciones de corte religioso que residían en el municipio (al colegio de los Padres Escolapios hay que añadir la congregación de las Carmelitas anteriormente citada u otras instituciones como el colegio Divina Pastora o la congregación de la Sagrada Familia de Burdeos).

Por tanto, podemos concluir en que, si bien los nativos tuvieron mayor representación en labores de corte agrícola o de producción, los inmigrantes destacaron especialmente entre las profesiones liberales, donde los oficios relacionados con la religión ocupaban a la mayor cantidad de trabajadores.

2. 4. La inserción femenina en el mundo laboral getafense

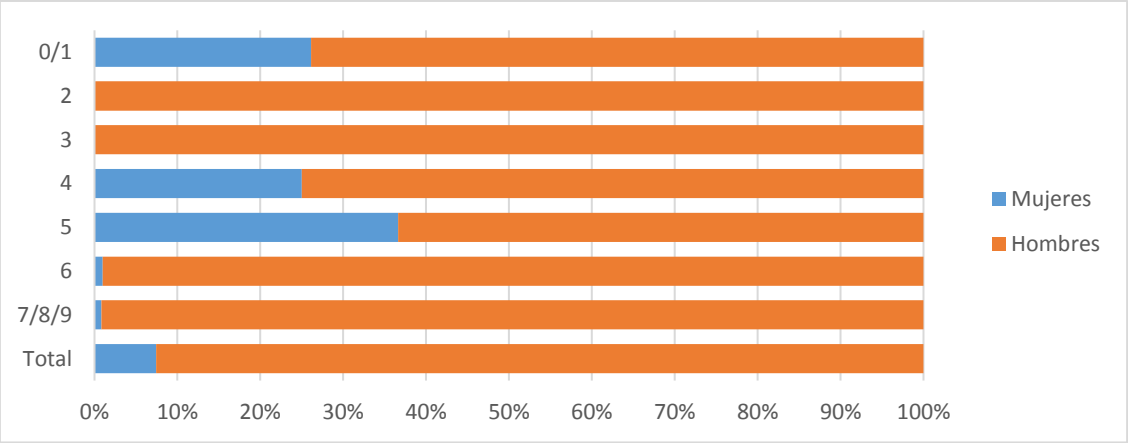
Como advertimos al comienzo de este capítulo, los padrones de habitantes (tanto de 1905 como de 1930) presentan una visión ideal de la sociedad más que una visión real de esta, en tanto que el trabajo femenino es ocultado en muchos casos bajo la denominación de "su sexo" o de "sus labores", transmitiendo la visión de que apenas existía actividad laboral por parte de las mujeres fuera del entorno doméstico. Esto no es algo nuevo, habiendo sido constatado, para el caso de Madrid, por autores como Nielfa Cristóbal o Pallol Trigueros[138], expresando este último que "el primer gran problema para toda investigación que se preocupa por la participación económica de las mujeres en el pasado es el de la ocultación de la actividad y del empleo"[139]. El resultado de dicha ocultación fue la creencia durante años de que realmente se cumplía el paradigma que mantenía que las mujeres se quedaban en el hogar, cuando su inserción en el mercado laboral seguramente fue igual a la de los hombres y, en muchos casos, su actividad laboral superior a la de estos (en tanto que, a parte de trabajar fuera del hogar, eran ellas quienes

[137] BECERRO DE BENGOA, R.: *La enseñanza en el siglo XX*, Madrid, Edmundo Capdeville, 1899-1900, p. 349.
[138] NIELFA CRISTOBAL, G.: "Las mujeres en el comercio madrileño del primer tercio del siglo XX", en DURÁN HERAS, M. Á. y CAPEL MARTÍNEZ, R. M.: *Mujer y sociedad en España: 1700-1975*, Madrid, Ministerio de Trabajo e inmigración, Instituto de la Mujer, 1986, pp. 299-332.; PALLOL TRIGUEROS, R.: "Trabajadoras en una economía en transformación…", Op. Cit. pp. 53-74.
[139] Ibid, p. 53.

se encargaban del cuidado de la familia y de las labores domésticas cotidianas). Recientemente, varios trabajos se han esforzado por corregir dichas cifras y mostrar, en la medida de lo posible, el verdadero volumen de la actividad femenina[140]. Así pues, y aunque, como hemos dicho, la ocultación era la tónica dominante, a continuación intentaremos reconstruir (en la medida de lo posible) la actividad laboral femenina en Getafe durante el primer tercio del siglo XX.

GRÁFICO 4

SEGMENTACIÓN SEXUAL DEL MERCADO DE TRABAJO GETAFENSE EN 1905[141]



Fuente: Elaboración propia, AMG, Ph.

Al analizar la actividad laboral femenina a través de los padrones municipales de habitantes y del sistema de clasificación histórico HISCO, nos encontramos con que, de las 1.421 mujeres en edad laboral en 1905, el 92,8% se registraban como fuera del mercado de trabajo (ya fuese porque se definían como "su sexo" o por ser propietarias, jubiladas o pensionistas). Entre las restantes, la concentración femenina se repartía casi exclusivamente entre los sectores de los servicios (grupo 5 de HISCO), de los profesionales, técnicos y trabajadores (grupos 0/1 de HISCO) y de las ventas (grupo 4 de

[140] BORDERÍAS, C.: *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea: la Compañía Telefónica, 1924-1980*, Barcelona, Icaria, 1993.; DE LOS CORBOS ARTEAGA, F.: "Redescubrir los trabajos ocultos. Las empresas ferroviarias y la mano de obra femenina (1850-1900)", *Tst: Transportes, Servicios y telecomunicaciones*, 33 (2017), pp. 12-32.; MOYA GARCÍA, G.: "Trabajo femenino y migraciones estacionales en la recolección de la caña de azúcar en la Vega del Guadalfeo", *Historia Actual Online*, 26 (2011), pp. 57-67.; MUÑOZ, L.: "Actividad femenina en industrias pesqueras de España y Portugal (1870-1930)", *Historia Contemporánea*, 44 (2012), pp. 49-72.; PAREJA ALONSO, A.: "Las mujeres y sus negocios en la gran ciudad contemporánea. Bilbao a principios del siglo XX", *Historia Contemporánea*, 44 (2012), pp. 145-182.

[141] 0-1 - Profesionales, técnicos y trabajadores; 2 - Trabajadores administrativos y de gestión; 3 - Trabajadores de oficina, funcionarios y similares; 4 - Trabajadores de ventas; 5 - Trabajadores de servicios; 6 - Trabajadores agropecuarios, forestales, cazadores y pescadores; y 7-8-9 - Trabajadores de la producción, operadores de equipos de transporte y jornaleros.

HISCO), en donde las mujeres representaban el 36,65%, el 26,14% y el 25% respectivamente.

TABLA 15

PRINCIPALES PROFESIONES ENTRE LAS MUJERES RESIDENTES EN GETAFE EN EDAD LABORAL (SEGÚN CLASIFICACIÓN HISCO)

Subcódigo	Grupo	Nº empleados	%
1905			
54	Criadas y trabajadoras del servicio doméstico sin clasificar en otros grupos	54	52,90
14	Trabajadoras en la religión	21	20,60
43	Técnicos comerciales, viajantes comerciales y agentes manufactureros	9	8,80
99	Trabajadoras no Clasificadas	5	4,90
1930			
54	Criadas y trabajadoras del servicio doméstico sin clasificar en otros grupos	77	44,30
14	Trabajadoras en la religión	47	27,00
13	Profesoras	17	9,80
99	Trabajadoras no Clasificadas	12	6,90

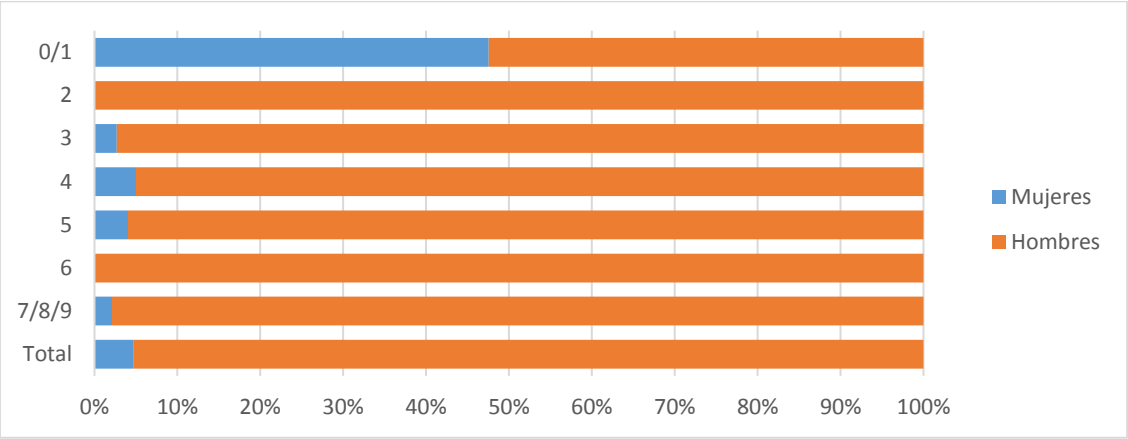
Fuente: Elaboración propia, AMG, Ph y PM.

La alta presencia femenina en el sector servicios respondía mayoritariamente a la profesión de sirvienta o criada, profesión que se había feminizado (dado que dichas tareas apenas eran realizadas por los varones) y que, en Madrid, se constituyó como "el principal sector de contratación para mujeres"[142]. En segundo lugar, la presencia de mujeres en el sector de los profesionales, técnicos y trabajadores respondía a la presencia en la localidad de la congregación religiosa de la Sagrada Familia de Burdeos, la cual llegó al municipio en 1857 de la mano de la madre Constance Constans[143]. Por último, la presencia de mujeres en el sector de las ventas respondía a la profesión de industrial, de la cual no podemos explicitar mucho más debido a que en el padrón de habitantes no se aporta mayor información, si bien normalmente se correspondía con dueñas de pequeños comercios. Por contra, en el resto de sectores podemos observar la absoluta dominación masculina en cuanto a los empleos, no obstante, señalando que esto puede ser más fruto de la ocultación que de la realidad, dado que se piensa que entre las familias más humildes, por fuerza, todos los miembros de la familia tenían que aportar a la economía familiar.

[142] Ibid, p. 58.
[143] DE LA PEÑA, M.: *Las calles tienen su historia. Siglo XIX*… Op. Cit. pp. 53-55.

GRÁFICO 5

SEGMENTACIÓN SEXUAL DEL MERCADO DE TRABAJO GETAFENSE EN 1930[144]



Fuente: Elaboración propia, AMG, PM.

En 1930, sin embargo, podemos observar que el trabajo femenino prácticamente fue eclipsado en todos los sectores por el masculino, si bien dicha imagen debe entenderse con sumo cuidado, dado que hay que tener en cuenta la ocultación que se hacía del trabajo de las mujeres. Únicamente constaban de una amplia representación en el sector de los profesionales, técnicos y trabajadores (grupos 0/1 de HISCO), donde ellas representaban un 47,55% y desempeñaban mayoritariamente profesiones religiosas y en menor medida de enseñanza (ligadas éstas a instituciones religiosas). Cabe señalar que, dentro de la enseñanza, aparecen mayoritariamente mujeres, por lo que podría afirmarse que, a finales del primer tercio del siglo XX, la educación se había feminizado ampliamente[145]. En relación a los servicios (grupos 5 de HISCO), su disminución respondió más a la llegada de una masa tan notable de jóvenes en cumplimiento del servicio militar, que elevó la representación masculina en dicho sector, que al descenso de las labores de trabajo doméstico, en donde las mujeres seguían manteniendo una amplia representación (que incluso aumentó con respecto a 1905).

Por último, destaca la escasa presencia de mujeres en los trabajos manuales (grupos 7, 8 y 9 de HISCO), en donde, a pesar de la abundante implantación de industria y del

[144] 0-1 - Profesionales, técnicos y trabajadores; 2 - Trabajadores administrativos y de gestión; 3 - Trabajadores de oficina, funcionarios y similares; 4 - Trabajadores de ventas; 5 - Trabajadores de servicios; 6 - Trabajadores agropecuarios, forestales, cazadores y pescadores; y 7-8-9 - Trabajadores de la producción, operadores de equipos de transporte y jornaleros.

[145] FERNÁNDEZ, A. y ANADÓN BENEDICTO, J.: "El profesorado femenino de la Escuela Normal Central de Maestras de Madrid, 1858-1900", *El trabajo de las mujeres, siglos XVI-XX: VI Jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer*, 1996, pp. 467-480.; PALLOL TRIGUEROS, R.: "Las clases medias madrileñas…", Op. Cit. pp. 46-51.

empleo ligado a éste, no aumentó la representación femenina. La causa se encuentra más en la ocultación que en la poca inserción femenina en dichas tareas y prueba de ello es que, mientras que en el padrón municipal de 1930 se nos informa de que no existían más que nueve trabajadoras de fábrica (dos trabajando en C.A.S.A. y otras siete en fábricas sin especificar), a través de fotografías de la empresa de telefonía Ericsson vemos que el trabajo femenino era mayor del que se relataba. Esto nos lleva a reflexionar sobre la validez relativa de los padrones de habitantes para realizar este tipo de estudios o sobre la ocultación que del trabajo femenino se pudo hacer en relación a otros sectores profesionales, haciéndose necesario el acudir a fuentes extraídas directamente de las empresas en cuestión para conocer realmente cuán abundante fue la inserción laboral femenina en el primer tercio del siglo XX.

IMÁGEN 1

OPERARIAS EN LA FÁBRICA DE ERICSSON EN GETAFE EN 1924

Fuente: AA.VV.: *Ericsson en España*… Op. Cit. p. 22.

Así pues, podemos concluir en que el trabajo femenino fue, sin lugar a dudas, superior al que nos transmiten las fuentes oficiales como los padrones municipales de habitantes, los cuales, al presentar problemas de subregistro, impiden conocer las tasas reales de actividad femenina en periodos y entornos concretos. Por otro lado, los padrones

municipales de habitantes únicamente arrojan luz sobre las profesiones con un carácter marcadamente feminizado (como el servicio doméstico, la religión o la enseñanza), símbolo de que eran las únicas profesiones que, socialmente, eran reconocidas a las mujeres. Por tanto, dicha situación provoca que nuestra aproximación al trabajo femenino y a su inserción en el mercado laboral getafense durante el primer tercio del siglo XX sea parcial, antojándose necesario, de cara a una futura tesis, el rastreo de la documentación perteneciente a las empresas insertas en el municipio en dicho periodo de tiempo para conseguir arrojar mayor luz a la inserción laboral de estas.

2. 5. Conclusiones

El estudio de la economía getafense y de su mercado laboral a través del sistema de clasificación HISCO nos ha arrojado una serie de hechos de importante valor para la comprensión del Madrid metropolitano. En primer lugar, nos hemos percatado del incremento que en veinticinco años sufrió la tasa de población activa getafense, desde casi un 48% a comienzos del siglo XX hasta poco menos del 62% a finales del primer tercio del mismo, así como de la temprana inserción laboral de los getafenses, que a partir de los 14 años comenzaban a ingresar en el mercado de trabajo. Por otro lado, se constata la evolución sufrida en el mundo laboral, desde los precarios jornaleros a comienzos del siglo XX hasta los especializados obreros agrícolas, albañiles y mecánicos a finales del primer tercio del mismo, si bien el sector de la protección y la seguridad, abanderado mayoritariamente por los militares y en menor medida por guardias civiles, serenos o alguaciles, fue el que mayor número de trabajadores registró. Igualmente, se ha visto la fuerte presencia que tuvo la inmigración entre las profesiones liberales, en donde mayoritariamente aparecían individuos ligados a profesiones de corte religioso, al tiempo que los nativos se ocupaban de las labores agrícolas o de producción. Por último, hemos averiguado cuáles eran las profesiones feminizadas en el municipio, estas son, las de criada o sirvienta, religiosa, maestra o propietaria de pequeño comercio, a la par que se ha ilustrado la ocultación que existió del trabajo femenino y la ineficacia de los padrones de habitantes para reconstruir la actividad laboral de estas.

CONCLUSIONES

A lo largo de nuestra investigación hemos podido comprobar cómo, durante el primer tercio del siglo XX, Getafe incrementó su volumen demográfico de tal manera que, en apenas treinta años, dobló su población y moldeó su economía y su estructura laboral, de modo que si bien a comienzos del siglo XX presentaba un rostro caracterizado por la precarización y el empleo ligado al campo, en los albores de la Segunda República hacía gala de su inserción en las corrientes modernizadoras que ya habían asolado a la capital española. Esto tuvo como consecuencia la implantación de guarniciones militares, de industrias ligadas a dichas guarniciones y de otras industrias surgidas al calor de la segunda revolución industrial (como la empresa de telefonía Ericsson), así como la especialización y formalización del mercado laboral, algo que evidencia el peso que tuvieron las decisiones exógenas a la comunidad en la mutación o cambio del municipio. Por tanto, ¿podemos hablar de la inmersión de Getafe en la metrópoli madrileña y de su consecuente suburbanización? ¿Vivió Getafe un proceso de urbanización?

En relación al proceso de metropolitización, si recordamos los postulados de Manuel Castells, sostenía que un determinado núcleo se estaba viendo inmerso en un proceso de metropolitización si sufría la introducción de nuevas actividades de producción y de consumo, la eliminación casi total del obstáculo de la distancia (gracias a tranvías eléctricos, trenes, coches,…), la descentralización de los centros de producción y distribución, la liberalización de actividad industrial (es decir, la no dependencia de materias primas o mercados localizados) o la dependencia de personal cualificado[146]. A tenor de esto, podemos afirmar que Getafe se inscribió, en el primer tercio del siglo XX, en la metrópoli madrileña, en tanto que el obstáculo de la distancia se solventó con la construcción, en 1851, del tramo Madrid-Aranjuez de la línea Madrid-Alicante y, en 1879, del tramo Madrid-Ciudad Real de la línea Madrid-Badajoz[147]; en tanto que, al acoger la localidad una serie de industrias, como fueron C.A. S. A., Ericsson o SANQUI, se introdujeron en la comunidad nuevas actividades de producción y de consumo, así como se descentralizó parte de la producción inserta en los grandes centros urbanos (como Madrid) y se liberalizó esta de los puntos de extracción de materias primas (ya que los materiales que se empleaban, por ejemplo, para la construcción de aeronaves en Construcciones Aeronáuticas S. A. no se extraían en Getafe, sino que los importaban,

[146] CASTELLS, M.: *La cuestión urbana*… Op. Cit. p. 29-30.
[147] DE LOS REYES LEOZ, J. L.: *Getafe: raíces históricas*… Op. Cit. p. 193.

seguramente valiéndose de los ferrocarriles); y en tanto que el mercado laboral getafense evolucionó desde empleos con un marcado carácter precario a comienzos del siglo XX hasta otros caracterizados por la especialización y la formalización en 1930, haciéndose evidente la cada vez mayor dependencia de personal cualificado.

Así pues, teniendo en cuenta la inserción de Getafe en la metrópoli madrileña, ¿podemos hablar de Getafe en términos de suburbio? Siguiendo los postulados marcados por Harris y Larkham, para que Getafe tuviese un carácter suburbial, debería constar de alguna de estas características: localización periférica en relación a un centro urbano dominante; parcial (o total) carácter residencial; baja densidad de población (frecuentemente asociada a patrones de descentralización y altos niveles de ocupación); cultura o forma de vida diferente; y comunidades separadas, algunas veces dotadas de gobiernos propios[148]. En primer lugar, no cabe duda de la localización periférica del municipio, situado a 14 km de la capital, o de la existencia de comunidades separadas, en tanto que Madrid y Getafe constaban de gobiernos propios. Sin embargo, otras cuestiones presentan una mayor dificultad de respuesta. En concreto, discernir si Getafe constó de altos o bajos niveles de densidad de población precisa de tener un conocimiento más o menos general de la zona sur de la provincia de Madrid, en tanto que exige la comparativa entre unos municipios y otros. Por otro lado, no podemos afirmar si Getafe constó de una cultura o forma de vida diferentes, en tanto que precisaría de un estudio de sus costumbres o vida cotidiana que en este Trabajo de Fin de Master no hemos podido abordar. Por último, no se contempla la peculiaridad de que el municipio constara de un parcial o total carácter residencial, principalmente porque en ella no se ha observado la cualidad de ser refugio de los inmigrantes que trabajaban en la capital o porque el municipio constaba de un motor económico que daba empleo a sus habitantes (es decir, que no dependían del trabajo de la ciudad de Madrid). Es por esto que únicamente podemos concluir en que, a priori, se cumplen algunas de las caracterizaciones propias de un suburbio, si bien no de un suburbio de tipo habitacional sino más bien de tipo industrial con un marcado carácter de cantón militar.

Por último, si recordamos los postulados de Castells, este sostenía que la descomposición de las estructuras sociales agrarias y la llegada de grandes masas de inmigrantes, por un lado, y el paso de una economía doméstica a una manufacturera o de

[148] HARRIS, R. y LARKHAM, P. J. (Ed.): *Changing Suburbs*… Op. Cit. p. 8.

fábrica, por otro, serían indicativos de que un determinado núcleo de población se estaba viendo inmerso en un proceso de urbanización[149]. En base a ello, no cabe duda de que Getafe se vio inmerso en dicho proceso, en tanto que, por un lado, sufrió la llegada de un número bastante amplio de inmigrantes, tanto que en 1930 suponían el 58,40% de la población residente en el municipio; y por otro lado, la agricultura fue perdiendo peso en favor de los sectores ligados a la producción, a la construcción y a la protección o seguridad, si bien igualmente hay que señalar que el trabajo agrario continuó siendo el motor económico fundamental de la localidad.

[149] CASTELLS, M.: *La cuestión urbana*… Op. Cit. p. 21.

BIBLIOGRAFÍA

ALBA, R. D., LOGAN, J. R., STULTS, B. J., MARZAN, G. y ZHANG, W.: "Immigrant Groups in the Suburbs: A Reexamination of Suburbanization and Spatial Assimilation", *American Sociological Review*, vol. 64, 3 (1999), pp. 446-460.

ARANGO, J.: "Cambio económico y movimientos migratorios en la España oriental del primer tercio del siglo XX: algunas hipótesis sobre determinantes y consecuencias", *Hacienda Pública Española*, 38 (1976), p. 51-80.

ARENCIBIA BETANCORT, L.: *Leganés, una ciudad, una historia*, Leganés, Ayuntamiento de Leganés, 1994.

AA.VV.: *Ericsson en España. Una historia de éxito, valores y personas*, Madrid, Editorial Planeta, 2015.

BAHAMONDE, A. y OTERO CARVAJAL, L. E. (Eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2.

BAHAMONDE, A. y OTERO CARVAJAL, L. E.: "Madrid, de territorio fronterizo a región metropolitana", en FUSI, J. P. (Dir.), *España. Autonomías* (tomo V). Madrid, Espasa Calpe, 1989, pp. 517-615.

BAHAMONDE MAGRO, A. (Dir.): *Las comunicaciones en la construcción del Estado contemporáneo en España. 1700-1936*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, 1993.

BASS WARNER, S.: *Streetcar Suburbs: The Process of Growth in Boston, 1870-1900*, London, Harvard University Press, 1978.

BAXANDALL, R. y EWEN, E.: *Picture Windows: How the Suburbs Happened*, New York, Basic Books, 2000.

BEASCOECHEA GANGOITI, J. M.: "La ciudad segregada de principios del siglo XX. Neguri, un suburbio burgués de Bilbao", *Historia Contemporánea*, 24 (2002), pp. 245-280.

BEASCOECHEA GANGOITI, J. M., GONZÁLEZ PORTILLA y M., NOVO, P. (Eds.): *La ciudad contemporánea, espacio y sociedad*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2006.

BEASCOECHEA GANGOITI, J. M.: *Propiedad, Burguesía y Territorio. La Conformación Urbana de Getxo en la Ría de Bilbao (1850-1900)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2007.

BEASCOECHEA GANGOITI, J. M. y OTERO CARVAJAL, L. E.: *Las nuevas clases medias urbanas, Transformación y cambio social en España, 1900-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015.

BECERRO DE BENGOA, R.: *La enseñanza en el siglo XX*, Madrid, Edmundo Capdeville, 1899-1900.

BORDERÍAS, C.: *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea: la Compañía Telefónica, 1924-1980*, Barcelona, Icaria, 1993.

CAÑEDO RODRÍGUEZ, M.: "La ciudad medicalizada: Epidemias, doctores y barrios bajos en el Madrid moderno", *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 13, 4 (2013), pp. 372-407.

CAPEL SÁEZ, H.: "Los estudios acerca de las migraciones interiores en España", *Revista de geografía*, vol. 1, 1 (1967), pp. 77-101.

CARBALLO BARRAL, B.: *El Ensanche Este. Salamanca-Retiro, 1860-1931*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015.

CARBALLO BARRAL, B., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DE PEDRO ÁLVAREZ, C.: "La evolución del servicio doméstico en el mercado laboral madrileño (1880-1930)", *Revista de Demografía Histórica*, vol. 34, 1 (2016), pp. 63-100.

CARDESÍN DÍAZ, J. M.: "Historia urbana de la villa de Pontedeume: 1840-1998: presentación de un proyecto de investigación", *Cátedra: revista eumesa de estudios*, 6 (1999), pp. 97-113.

CARDESÍN DÍAZ, J. M.: "Urbanismo y Transportes en las 7 Ciudades de Galicia (s. XIX-XX): un Atlas Histórico Multimedia", *Claves del mundo contemporáneo, debate e investigación: Actas del XI Congreso de la Asociación de la Historia Contemporánea*, 2013.

CASTELLS, M.: *La cuestión urbana*, México D.F., Siglo Veintiuno Editores, 1974.

CLAPSON, M.: *Suburban Century, Social Change and Urban Growth in England and the USA*, Oxford, Berg, 2003.

CLARK, P.: *European Cities and Towns, 400-2000*, Oxford, Oxford University Press, 2009.

DE LA FUENTES NÚÑEZ, R.: *La ciudad dependiente. El lento caminar de una ciudad de interior. Segovia 1860-1930*, Trabajo de Fin de Master, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2015.

DE LA PEÑA, M.: *Las calles tienen su historia. Siglo XIX*, Tomo 1, Getafe, Ayto. de Getafe, 1997.

DE LA PEÑA, M.: *Medio siglo de la Aviación en Getafe, 1911-1960*, Getafe, Ayto. de Getafe, 1998.

DE LA PEÑA, M.: *Las calles tienen su historia. Siglo XX*, Tomo 2, Getafe, Ayto. de Getafe, 1999.

DE LA PEÑA, M.: *Getafe: Un siglo de vida (1901-2000)*, Getafe, Ayto. de Getafe, 2003.

DE LOS CORBOS ARTEAGA, F.: "Redescubrir los trabajos ocultos. Las empresas ferroviarias y la mano de obra femenina (1850-1900)", *Tst: Transportes, Servicios y telecomunicaciones*, 33 (2017), pp. 12-32.

DE LOS REYES LEOZ, J. L.: *Getafe: raíces históricas de una memoria colectiva*, Madrid, Universidad Carlos III - Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid, 2006.

DE MIGUEL RODRÍGUEZ, A., "La población en Madrid en los primeros años del siglo", *Reis*, nº 19 (1982), pp. 55-71.

DE MIGUEL SALANOVA, S.: "Las raíces de una metrópoli. El centro financiero de Madrid a principios del siglo XX", en *Hispania Nova*, 10 (2012).

DE MIGUEL SALANOVA, S.: "Pensar la ciudad. Fuentes y metodología para la construcción de una historia social de Madrid en el primer tercio del siglo XX", en VV.AA., *II Jornadas Doctorales de Historia Contemporánea. Madrid, 20-22 de junio de 2012*, Universidad Autónoma de Madrid Ediciones, Madrid, 2013.

DE MIGUEL SALANOVA, S.: *Madrid, los retos de la modernidad: transformación urbana y cambio social, (1860-1931)*, Tesis Doctoral, Madrid, UCM, 2015.

DE MIGUEL SALANOVA, S.: *Madrid, sinfonía de una metrópoli europea, 1860-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2016.

DE PEDRO ÁLVAREZ, C. y LAFORET SÁNCHEZ, J. M., "Allí donde habita el desorden. Relaciones de género en el marco de las corralas madrileñas (1853-1930)", (texto inédito).

DÍAZ SIMÓN, L.: *Los barrios bajos de Madrid, 1880-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2016.

DYOS, H. J.: *Victorian Suburb: Study of the Growth of Camberwell*, Leicester, Leicester University Press, 1961.

ERRO GASCA, C.: *Ortiz-Echagüe: el empresario fotógrafo*, Madrid, EADS, 2012.

ESCOBAR, J. M., PÉREZ, J., y RAUNO, M.: *Carabanchel Alto: historia de un pueblo*, Madrid, Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto, 2002.

EWEN, S.: *What is urban history?*, Cambridge, Polity Press, 2015.

FARIÑA JAMARDO, J.: *La población de Getafe*, Madrid, Ayto. de Getafe, 1979.

FERNÁNDEZ, A. y ANADÓN BENEDICTO, J.: "El profesorado femenino de la Escuela Normal Central de Maestras de Madrid, 1858-1900", *El trabajo de las mujeres, siglos XVI-XX: VI Jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer*, 1996, pp. 467-480.

FERNÁNDEZ IGNACIO, S.: *Sociología, identidad e iconografía en la ciudad contemporánea: el caso de A Coruña*, Tesis Doctoral, Coruña, Universidad de Coruña, 2017.

FISHMAN, R.: *Bourgeois Utopias: The Rise and Fall of Suburbia*, New York, Basic Books, 1987.

FONT, A.: "Anatomía de una metrópoli discontinua: la Barcelona Metropolitana", *Papers. Regió metropolitana de Barcelona*., 26 (1997), pp. 9-19.

FREEMAN, J. B.: "Workers, suburbs, and labor geography: Introduction", *International Labor and Working-Class History*, 64 (2003), pp. 3-7.

GARCÍA ABAD, R.: *Historias de emigración. Factores de expulsión y selección de capital humano en la emigración a la Ría de Bilbao (1877-1935)*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU, 2005.

GARCÍA ABAD, R.: "Migraciones en Familia a la Bizkaia de la primera industrialización (1877-1935)", *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, 38 (2012), pp. 711-740.

GARCÍA ALCALÁ, J. A.: "La transformación del sur", en FERNÁNDEZ GARCÍA, A. (Dir.): *Madrid, de la Prehistoria a la Comunidad Autónoma*, Madrid, Consejería de Educación-Comunidad de Madrid/Ibersaf Industrial, 2008.

GARCÍA MORENO, J. F.: *Servicio militar en España, 1913-1935*, Madrid, Servicio de Publicaciones del EME, 1988.

GASCÓN, J. F.: *Getafe*, Madrid, Biblioteca de la Revista ilustrada La Provincia, 1890.

GÓMEZ RUIZ, A.: *Fuenlabrada: cinco siglos de historia, 1375-1900*, Fuenlabrada, Ayuntamiento de Fuenlabrada, 1984.

GONZÁLEZ PORTILLA, M.: *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao. Vol. I.- Modernización y mestizaje de la ciudad industrial, Vol. II.- Las nuevas ciudades: territorios e infraestructuras*, Bilbao, Ed. Fundación BBVA, 2001.

GONZÁLEZ PORTILLA, M. y GARCÍA ABAD, R.: "Análisis diferencial de los perfiles migratorios hacia la Ría de Bilbao (España) durante el ciclo industrial (1890, 1960)", en CONTRERAS CRUZ, C. y PARDO HERNÁNDEZ, C. P. (Ed.): *La modernización urbana en México y España. Siglos XIX y XX*, Puebla (México), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco y Program for Mexican Culture and Society in Puebla, 2009, pp. 141-165

GONZÁLEZ PORTILLA, M. (Dir.): *Nacimiento y desarrollo de la ciudad industrial. Leioa: de la sociedad tradicional a la sociedad posindustrial (1880-2000). Industrialización, urbanización, inmigración e innovación social*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/EHU, 2010.

GUNN, S.: "Los poderes de la ciudad: nuevas perspectivas en la Historia Urbana", *Urban*, 6 (2003), pp. 101-110.

HANLON, B., RENNIE SHORT, J. y VINCINO, T. J.: *Cities and Suburbs: New Metropolitan Realities in the US*, New York, Routledge, 2010.

HARRIS, R. y LARKHAM, P. J. (Ed.): *Changing Suburbs. Foundation, Form and Function*, London, E & FN Spon, 1999.

HAYDEN, D.: *Building Suburbia: Green Fields and Urban Growth, 1820–2000*, New York, Knopf Doubleday Publishing Group, 2003.

I. E. H. S. M. "JIMÉNEZ DE GREGORIO" (Ed.): *Actas del Primer Congreso "El Sur de Madrid como espacio sociológico" (24, 25 y 26 de Octubre)*, 2003.

I. E. H. S. M. "JIMÉNEZ DE GREGORIO" (Ed.): *Anales del Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid*, Alcorcón, Gráficas COMAGRAF, 2013.

JACKSON, K. T.: *Crabgrass Frontier: The Suburbanization of the United States*, NewYork, Oxford University Press, 1985.

JAUHIAINEN, J. S.: "Chapter 42. Suburbs", en CLARK, P.: *The Oxford Handbook of Cities in World History*, Oxford, Oxford University Press, 2013.

KNOX, P.: *Urban Social Geography. An Introduction* (6th Edition), London, Pearson, 2010.

KNOX, P.: *Cities and Design*, London, Routledge, 2011.

LEWIS, R., *Chicago Made. Factory Networks in the Industrial Metropolis*, Chicago & London, The University of Chicago Press, 1992.

LEWIS, R.: "The industrial Suburb is dead, long live the industrial slum: suburbs and slums in Chicago and Montreal, 1850-1950", *Planning Perspectives*, 17 (2002), pp. 123-44.

LEWIS, R. (Ed.): *Manufacturing Suburbs. Building Work and Home on the Metropolitan Fringe*, Philadelphia, Temple University Press, 2004.

MAROTO GARCÍA, M.: *Leganés, de aldea a gran ciudad*, Leganés, Artes Gráficas Cuadrado, 2007.

MCMANUS, R. y ETHINGTON, P. J.: "Suburbs in transition: new approaches to suburban history", *Urban History*, vol. 34, 2 (2007): pp. 317-337.

MENDIOLA GONZALO, F.: *Inmigración, familia y empleo: estrategias familiares en los inicios de la industrialización, Pamplona, 1840-1930*, Bilbao, Editorial de la Universidad del País Vasco/EHU, 2002.

MOYA GARCÍA, G.: “Trabajo femenino y migraciones estacionales en la recolección de la caña de azúcar en la Vega del Guadalfeo”, *Historia Actual Online*, 26 (2011), pp. 57-67.

MUMFORD, L.: *The city in History*, London, Penguin, 1961.

MUÑOZ, L.: “Actividad femenina en industrias pesqueras de España y Portugal (1870-1930)”, *Historia Contemporánea*, 44 (2012), pp. 49-72.

NICOLAIDES, B.: *My Blue Heaven: Life and Politics in the Working-Class Suburbs of Los Angeles, 1920–1965*, Chicago, University of Chicago Press, 2002.

NIELFA CRISTOBAL, G.: “Las mujeres en el comercio madrileño del primer tercio del siglo XX”, en DURÁN HERAS, M. Á. y CAPEL MARTÍNEZ, R. M.: *Mujer y sociedad en España: 1700-1975*, Madrid, Ministerio de Trabajo e inmigración, Instituto de la Mujer, 1986, pp. 299-332.

OTERO CARVAJAL, L. E. (Dir.): *La Ciudad oculta, Alcalá de Henares 1753-1868: el nacimiento de la ciudad burguesa*, Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey, D.L. 2003.

OTERO CARVAJAL, L. E.: “Las ciudades en la España de la Restauración, 1868-1939”, *VII Jornadas de Investigación de Castilla La Mancha sobre investigación en Archivos. España entre Repúblicas, 1868-1939*, 2005.

OTERO CARVAJAL, L. E. y PALLOL TRIGUEROS, R.: “El Madrid moderno, capital de una España urbana en transformación, 1860-1931”, *Historia Contemporánea*, 39 (2009), pp. 541-588.

OTERO CARVAJAL, L. E.: “La irrupción de la Modernidad en la España urbana, Madrid metrópoli europea, 1900-1931”, en DEL ARCO BLANCO, M. A., ORTEGA SANTOS, A. y MARTÍNEZ MARTÍN, M. (eds.): *Ciudad y modernización en España y México*, Granada, Universidad de Granada, 2013.

ORTEGA RUBIO, J.: *Historia de Madrid y de los pueblos de su provincia*, Madrid, Imprenta municipal, 1921.

OYÓN BAÑALES, J. L.: “Historia urbana e historia obrera: reflexiones sobre la vida obrera y su inscripción en el espacio urbano, 1900-1950”, *Historia urbana*, 24 (2002), pp. 11-58.

OYÓN BAÑALES, J. L.: "La ruptura de la ciudad obrera y popular: espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras", *Historia Social*, 58 (2007), pp. 123-150.;

OYÓN BAÑALES, J. L.: *La quiebra de la ciudad popular: Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*, Barcelona, Serbal, 2008.

PALACÍN ARA, K.: *Móstoles, memorias de un pueblo. Entre polvo, paja y moscas*, Móstoles, Peña Barbacana, 1991.

PALLOL TRIGUEROS, R.: "El Madrid moderno, capital de una España urbana en transformación, 1860-1931", *Historia Contemporánea*, 39 (2009), pp. 541-588.

PALLOL TRIGUEROS, R.: "Un hogar abierto: familias inmigrantes en el crecimiento de Madrid a través de un caso de estudio, Chamberí 1860-1905", en LEVI, G.: *Familias, jerarquización y movilidad social*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2010, pp. 231-244.

PALLOL TRIGUEROS, R.: *El Madrid moderno: Chamberí (el Ensanche Norte), símbolo del nacimiento de una nueva capital, 1860-1931*, Tesis Doctoral, Madrid, UCM, 2011.

PALLOL TRIGUEROS, R.: *Una ciudad sin límites. Transformación urbana, cambio social y despertar político en Madrid 1860-1875*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2013.

PALLOL TRIGUEROS, R., DE MIGUEL SALANOVA, S. y DÍAZ SIMÓN, L.: "HISCO en Madrid: una propuesta metodológica para el estudio de los mercados laborales en el pasado", *Revista de Demografía Histórica*, vol. 32, 1 (2014), pp. 103-143.

PALLOL TRIGUEROS, R.: *El Ensanche Norte. Chamberí, 1860-1931*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2015.

PALLOL TRIGUEROS, R., DE PEDRO ÁLVAREZ, C. y HERNÁNDEZ QUERO, C., "De dependientes a asalariados. El fin del paternalismo y de las relaciones laborales corporativas en los albores de la industrialización madrileña", en *XVII Jornadas de Historia del trabajo. "Crisis y reconstrucción de los mercados de trabajo en los inicios de la era industrial: movilidad laboral, social y geográfica"*, Barcelona, 8 y 9 de Junio de 2017.

PALLOL TRIGUEROS, R.: “Trabajadoras en una economía en transformación. La participación laboral de las madrileñas en el primer tercio del siglo XX”, *Sociología del trabajo*, nº 89 (2017), pp. 53-74.

PALLOL TRIGUEROS, R. y GARCÍA ABAD, R. (Ed.), *Migraciones y Ciudad, España siglos XIX-XX*, Madrid, 2017.

PAREJA ALONSO, A. (ed.): *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales (1850-1930),* Bilbao, Universidad del País Vasco, 2011.

PAREJA ALONSO, A.: “Las mujeres y sus negocios en la gran ciudad contemporánea. Bilbao a principios del siglo XX”, *Historia Contemporánea*, 44 (2012), pp. 145-182.

PERIS BARRIO, A.: *Móstoles: de pequeña aldea a ciudad populosa*, Madrid, Caja de Madrid, 1990.

PINOL, J. L. (Dir.): *Historia de la Europa urbana,* Valencia, Universidad de Valencia, 2011.

POLO DEL BARRIO, J.: *El futbol en Madrid: de actividad lúdica a espectáculo de masas (1898-1945),* Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2002.

PORTES, A.: “Inmigración y metrópolis: Reflexiones acerca de la historia urbana”, *Migraciones Internacionales*, vol. 1, 1 (2001), pp. 111-134.

QUIROS LINARES, F.: “Getafe. Proceso de industrialización de una villa de carácter rural en la zona de influencia de Madrid”, *Estudios geográficos*, vol. 21, 79 (1960), pp. 211-250.

RIVERA BLANCO, A.: *La ciudad levítica: continuidad y cambio en una ciudad interior (Vitoria, 1876-1936),* Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1992.

RODRÍGUEZ MARTÍN, N.: *La capital de un sueño. Madrid en el primer tercio del siglo XX*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2015.

SAMBRICIO, C.: *Madrid, vivienda y urbanismo 1900-1960,* Madrid, Akal, 2004.

SAN ANDRÉS CORRAL, J.: *Guadalajara (1869-1884). El lento despertar de un prolongado letargo*, Trabajo de Fin de Master, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2007.

SANCHEZ DEL POZO, J. L. y UREÑA GARCÍA, R. Mª: *Aproximación a la historia de Getafe*, Madrid, Editorial Alfasur, 1999.

SÁNCHEZ-MORATE, J. y AZOFRA, L.: *Geografía y topografía médica de Getafe*, 1947.

SÁNCHEZ PÉREZ, F.: *La protesta de un pueblo. Acción colectiva y organización obrera. Madrid 1901-1923*, Madrid, Fundación Largo Caballero, 2006.

SARASÚA, C.: *Criados, nodrizas y amos: el servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868*, Madrid, Siglo XXI de España, 1994.

SECO CAMPOS, I.: *Un paseo por el Getafe de 1898*, Getafe, Ayuntamiento de Getafe, Delegación de Cultura, D.L. 1998.

SENNETT, R.: *Classic Essays on the Culture of Cities*, New Jersey, Prentice-Hall, 1969.

SHAND TUCCI, D.: *Built In Boston: City & Suburb, 1800-1950*, Boston, New York Graphic Society, 1978.

SILVESTRE RODRÍGUEZ, J.: "Las migraciones interiores durante la modernización económica de España, 1860-1930", *Cuadernos económicos de ICE*, 70 (2005), pp. 157-182.

SILVESTRE RODRÍGUEZ, J.: "Internal migrations in Spain, 1877-1930", *European Review of Economic History*, 9 (2005), pp. 233-265.

TEAFORD, J. C., *Post-Suburbia: Government and Politics in the Edge Cities*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1996.

THERNSTROM, S.: "Reflections on the New Urban History." *Daedalus*, vol. 100, 2 (1971), pp. 359–375.

VERGARA MARTÍN, G. M.: *Diccionario geográfico popular de cantares, refranes, adagios, proverbios, locuciones, frases proverbiales y modismos españoles*, Madrid, Librería de los sucesores de Hernando, 1923.

VICENTE ALBARRÁN, F.: *El Ensanche Sur. Arganzuela, 1860-1931*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015.

VILLACORTA, F., "Madrid 1900: sociabilidad, ocio y relaciones sociales", *Arbor*, 666 (2001), pp. 461-494.

VINUESA ANGULO, J.: *El desarrollo metropolitano de Madrid: sus repercusiones geodemográficas*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1976.

VÖRMS, C.: *Bâtisseurs de banlieue à Madrid:le quartier de la Prosperidad (1860-1936)*, París, Créaphis Éditions, 2012.

WIESE, A.: *Places of their Own: African American Suburbanization in the Twentieth Century*, Chicago, University of Chicago Press, 2004.

XIMÉNEZ HERRÁIZ, L.: *La electricidad cambió el mundo: el caso madrileño*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, 2013.

ZAGARRA SANGRONIZ, K. y GONZÁLEZ PORTILLA, M.: *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas*, San Sebastián, Universidad del País Vasco, Servicio de Publicaciones, 1996.

ZUNZ, O.: *The Changing Face of Inequality: Urbanization, Industrial Development, and Immigrants in Detroit, 1880-1920*, Chicago, University of Chicago Press, 2000.